22 DE OCTUBRE DE 2000 • AÑO 5 • Nº219

NO COMPRE ЯADAR

Conozca la organización que combate a las grandes empresas con antipublicidades
y propone instaurar para el 24 de noviembre el día mundial del No Compre Nada



DECIR



SABOR A TI, Y A TI Y A TI TAMBIÉN

En un acto de profunda lealtad a sus lectores, después de una incontestable andanada de pruebas de plagio, la editorial Planeta retiró de las librerías españolas todos los ejemplares de *Sabor a hiel*, la novela de la presentadora televisiva Ana Rosa Quintana que ya llevaba vendidos más de 100 mil ejemplares. El escandalete se desató cuando la revista *Interviú* reveló que Quintana había transcripto párrafos enteros de *Mujeres de ojos grandes*, de Angeles Mastretta. Los esfuerzos editoriales por capear la tormenta terminaron de hacer agua cuando a esa acusación se le sumó otra: la Quintana no sólo había calcado la prosa de la mexicana sino también varios pasajes de *Album de familia*, una novela firmada hace ya un tiempo por Danielle Steel. Hasta ahora, en su única declaración, la Quintana explicó que esos párrafos habían "caído" dentro de la versión final de la novela debido a "un error informático". Entre los múltiples prodigios narrativos de su computadora, bien vale el siguiente como ejemplo: en la página 197 de *Mujeres de ojos grandes* puede leerse "La Tía Daniela se enamoró como se enamoran siempre las mujeres inteligentes: como una idiota"; en la página 89 del libro de Quintana dice "Adriana se enamoró como se enamoran las mujeres inteligentes: como una idiota". De las 240 páginas de *Sabor a hiel*, al menos 28 contienen fragmentos que la computadora de Quintana ubicó en su novela por error. A esta altura, más de uno ya anda sugiriendo que el próximo Premio Planeta vaya para quien pueda adjudicar la autoría real de las 212 páginas que faltan.

Se armó camorra

Como todos los años, en Nueva York se organizó un desfile para el Día de la Raza. Pero un par de días antes del evento, los actores de la serie *Los Soprano* recibieron una inquietante misiva redactada por buena parte de la comunidad ítalo-norteamericana, en la que se les exigía mantenerse alejados del desfile. "*Los Soprano* es culpable de dañar la imagen y la reputación de veinte millones de ítalo-norteamericanos al utilizar sus creencias religiosas, sus costumbres y sus valores morales en un contexto de violencia e inmoralidad." Como broche de oro a tan solemne declaración de principios ante el manoseo que sufre la inmensa minoría itálica a manos de las películas, novelas y series inspiradas en la Mafia, la comunidad decidió otorgar al creador de la serie, David Chase, el título de "Pastafuste del Año". Mario Puzo se revuelve en su tumba.

Puede fallar

Las casillas de correo electrónico argentinas empezaron a recibir en los últimas semanas una carta que se jacta de ser "la más importante que usted puede recibir este año". Quienes hayan sucumbido a la curiosidad, se encontraron con una larguísima explicación sobre cómo ganar hasta 800 mil dólares en efectivo prácticamente sin esfuerzo. El único requisito para amasar esta modesta fortuna es enviar siete sobres con un billete de un dólar cada uno a las siete personas incluidas en la carta. Quienes reciban sus sobres eliminarán al último de la lista, colocarán en cambio el nombre de quien les mandó el sobre a la cabeza de la lista y repetirán el procedimiento, esta vez con un nombre nuevo en la lista. Al parecer, esto pone en funcionamiento una cadena que, al ramificarse, multiplica los sobres con dólares a domicilio. Por la alta rotación de nombres que se pudieron registrar en las pocas semanas que anduvieron dando vueltas por los correos argentinos, son muchos los que se entusiasmaron. Otros, en cambio, se acuerdan de la versión unplugged de este juego que, bajo el nombre "El avión", supo disfrutar su cuarto de hora durante la década del ochenta. De más está decir que fueron pocos los que recuperaron la inversión: la mayoría quedó pagando.

EL OBJETO DE LA SEMANA HOY: BOLSO CAN-CAN



Si por alguna remota casualidad usted es un altísimo ejecutivo de la RCA Victor y le comunican que debe viajar de improviso lo más probable es que decubra que no tiene dónde dejar a Fido. en tal caso, la prestigiosa casa Louis Vouitton acaba de aportar una solución a su problema: el auténtico bolso para meter el perro. De vuelta en el hogar, bien puede preguntarse si no se lo metieron a usted.

¿Por qué las medias se llaman can-can?

Nosé-nosé.
El Tarta

Porque el fin justifica las medias.
Pragmático, de Hoyendía

Porque las dos huelen igual.
Superlógico, de La Plata

Por el mismo motivo que los perros hacen guau-guau y no guau.
Yonofui

Por el ruido de las dentaduras postizas de los pelados de la primera fila cuando las bailarinas levantaban la pata.
Mary, de Balvanera

Porque las patentó mi amigo el dramaturgo Cancanian y yo quise homenajearlo al fabricarlas.
Tomás Abraham, de Ciudadela

Porque cada una te la rompe un perro diferente.
Longato y su pandilla

Porque, si se llamaran felino-felino, quedaría feo-feo.
Aldo, de San Miguel

Fue un método muy astuto para hacerles la vida más fácil a las bailarinas, al asociar can-can con tu-tú.
Violeta, de Bariloche

O bien para generar otra incógnita y preguntarse qué como significa tu-tú.
Violeta, de Bariloche, que colgó y volvió a llamar

Porque perro perro suena como una animalada.
Fido, de la calle Cucha Cucha

Porque cuando se corren los puntos te da un humor de perros.
Cocotte, de Villa Freud

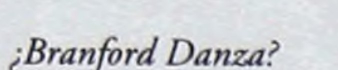
No sean zoquetes con esa pregunta. Hay temas más importantes.
Pedro Can

Para el próximo número: ¿Cómo hacen las máquinas de los colectivos para saber si las monedas de cincuenta son falsas?

SEPARADOS AL NACER







¿Branford Danza? *¿Tony Marsalis?*

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Julien Sorel a la Casa Blanca

POR ALFREDO GRIECO Y BAVIO Los norteamericanos que votan son menos de la mitad del padrón. En la decisión final por uno u otro partido, la imagen que cada candidato logra imprimir en el electorado obra tanto o más –dicen los analistas– que la estricta adhesión a programas y doctrinas. Entre otras, una cuestión clave que deben estar preparados a contestar en talk-shows y otros mitines es el interrogante por el libro preferido.

Es una pregunta de otros tiempos, en los que la lectura estaba más difundida y era más exclusiva de lo que es hoy. El solo hecho de formularla implica ya un reconocimiento, que pone al candidato en la categoría de quienes siempre están leyendo un libro. A menos que sea una trampa, con la que se busque humillar. La revista *Paris Match*, que no es lo que se dice *highbrow*, se la hizo a Eva Perón durante su viaje a Europa. Ella respondió: "Plutarco". El general Perón era un lector de los clásicos. De Cicerón sacó lo de "la fuerza es el derecho de las bestias"; de la *Historia Universal* de Guillermo Oncken lo de "la hora de los pueblos" (que es del canciller austríaco Metternich). Es muy posible que Eva hubiera leído al gran biógrafo griego; que, aunque sea, haya leído las vidas paralelas de Alejandro y de César.

Más inverosímil parece la respuesta del actual vicepresidente y candidato presidencial demócrata Al Gore. Y sin embargo tan sintomática y tan contraproducente. Cuando Oprah Winfrey disparó la pregunta, Gore primero ironizó sobre el requisito electoral de citar la Biblia. Ésa es la respuesta que dará el republicano George W. Bush. Pero después dijo que su libro favorito es *Rojo y Negro*. La revista *The New Republic* comentó: "Incluso si es una pose, es una pose en la dirección correcta". En realidad, parece todo lo contrario, en especial para quienes sí hayan leído el libro favorito vicepresidencial.

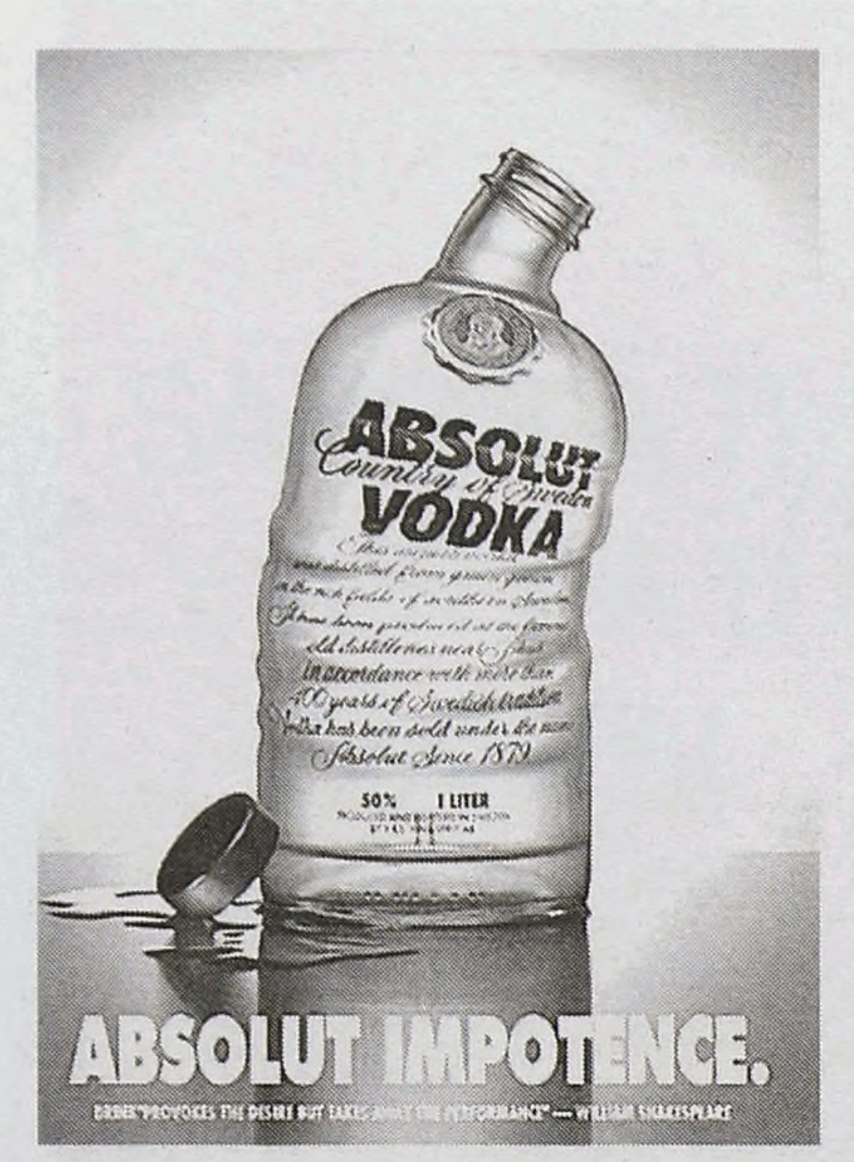
Julien Sorel, el protagonista de la novela (1831) de Stendhal, aunque convertido en héroe trágico, es un oportunista: según le conviene, adopta las casacas rojas del ejército o las sotanas negras de la Iglesia y la Restauración monárquica y absolutista. Gore demostró parejo oportunismo. En temas sociales, que son los que dominan la elección 2000 en la nación más próspera de la tierra, ha zizagueado según su conveniencia. Gore es adversario del aborto; fue un defensor de la doctrina moderada "aborto seguro, legal y raro"; fue también un partidario declarado del derecho de las mujeres sobre sus cuerpos; fue, es, estas tres cosas simultáneamente. En el segundo teledebate contra Bush, dijo que homosexuales y lesbianas debían gozar de una institución civil semejante al matrimonio; en el tercero y último, del martes pasado, aclaró que la homosexualidad es "anormal" y que su campaña no iba a recibir dinero de nadie, lo que se dice nadie, que la defienda o mencione. La compulsión general de Gore a mentir está siempre en la tapa de los diarios y es uno de los pocos argumentos sólidos para votar por su contrincante.

El novelista francés Henri Beyle (1783-1842) eligió como seudónimo Stendhal, nombre de una ciudad alemana famosa por sus carnavales y sus puertas góticas. Al día siguiente de la declaración de Gore a Oprah, el *New York Times* informó que el libro favorito de Gore era obra "del novelista francés del siglo XIX, Robert Stendhal" (doble sic). Más discreto, el *Washington Post* imprimió la lección "Stendhal" (sic simple).

Muchos medios argentinos, tan clasemedieros, tan gorilas en suma como los votantes compulsivos por la UCR, se dieron el gusto una y otra vez de reprocharle a Menem que Sócrates no había escrito libros (sino que –como Jesús, como Lacan– había preferido la enseñanza oral) y que Borges no había firmado novelas. En Estados Unidos, el candidato no comete el error de los medios, pero pocos advierten el acierto. Es que editores y correctores pasteurizan todos los textos y prohíben que un apellido vaya solo, sin que el nombre correspondiente le haga de heraldo.

En la interna del Partido Demócrata, Gore triunfó sobre Bill Bradley. El libro favorito del perdedor era una novela tardía de Joseph Conrad, *Victoria* (1915). El chiste fácil es el que hizo "El Contra" Calabró al diputado Jaroslavsky, nacido en la localidad entrerriana de Bictoria. "Qué paradójico", dijo Calabró. El protagonista de *Victoria* es un sueco llamado Heyst. Para el único precandidato de izquierda en las primarias norteamericanas, Heyst era el hombre que no hacía cálculos para obrar, el que obraba con una instintiva "confianza en la vida". La expresión es de Conrad y ésta no es su novela más rica en matices. R





Las grandes empresas multimedios se niegan a publicar sus campañas de "antipublicidad". Su objetivo es denunciar y limitar el poder de las corporaciones. Cuentan con el apoyo creciente de artistas, activistas, escritores, estudiantes y educadores. Ya empezaron los preparativos para instaurar el 24 de noviembre como el día mundial del **No Compre Nada**. Creen que su trabajo en la era del consumo equivale a lo que fueron los derechos civiles en los '60, el feminismo en los '70 y el ambientalismo en los '80. Sepa qué es **The Media Foundation**, el centro neurálgico de esta nueva forma de activismo.

Combatiendo al capital

POR CECILIA BEMBIBRE En Seattle, un grupo de personas está a punto de cortar al medio sus tarjetas de crédito frente a las puertas de un shopping center. En Kyoto, un Papá Noel zen medita en pleno centro comercial de la ciudad, días antes de Navidad. En París, una publicidad televisiva –censurada y luego convertida por los medios en "la historia del día"– muestra a un muñeco de arcilla devorando hamburguesas y bajando litros de Coca-Cola hasta que el mundo sobre el que se sienta explote bajo su peso. Los canales televisivos estadounidenses se rehúsan a poner en el aire la "publicidad alternativa" que promociona la jornada: es un cerdo animado, impreso sobre el mapa de los Estados Unidos, gruñendo el perfil del consumidor promedio. El calendario mundial tiene un nuevo feriado: 24 de noviembre, día del No Compre Nada.

La culpa es de Kalle Lasn, el hombre que nunca será el Empleado del Mes. Lasn llegó a Vancouver a principios de los '80 con el propósito de convertirse en realizador de documentales. En esa ciudad operaba una empresa de forestación que auspiciaba la tala masiva de los bosques como "administración forestal". Lasn reaccionó a su manera: creó The Media Foundation, como plataforma para lanzar publicidades televisivas documentando los perjuicios de la tala. Las estaciones locales no quisieron emitir su aviso. "Vine de Estonia, donde no se podía hablar contra el gobierno, y me encontré con un país donde no es posible hablar contra el sponsor", explica hoy. Desde entonces, The Media Foundation canaliza la frustración de su fundador produciendo publicidad alternativa para estudiantes y ONGs (entre ellas, un aviso antiautomóviles para Greenpeace). La entidad publica una revista llamada *Adbusters* (*www.adbusters.org*), auspicia varias campañas específicas durante el año y desafía desde la parodia a los principales avisadores del mundo. A Camel, por ejemplo, a través del personaje de Joe Chemo (o Quimio, en castellano): un camello con cáncer de pulmón. A Calvin Klein, a través de una relectura de la campaña del perfume Obsession, que muestra a una modelo vomitando a la vez que acaricia seductoramente el inodoro. A McDonald's, con la imagen de un enfermo en terapia intensiva cuyo pulso vital dibuja infinitos arcos dorados.

The Media Foundation se presenta como una red global de artistas, activistas, escritores, estudiantes, educadores y empresarios decididos a un nuevo activismo social en la era de la información. "Nuestro objetivo es hacer tambalear las estructuras de poder existentes y generar un cambio mayúsculo en el modo en que viviremos el siglo veintiuno." Creen que su trabajo con la cultura del consumo equivale a los que fueron los derechos civiles en los '60, el feminismo en los '70 y el ambientalismo en los '80. Son cínicos, molestos, políticamente incorrectos.

El día del No Compre Nada (o Buy Nothing Day, o Dia Sem Compras o Journée Sans Achate) fue pensado como un alerta al inicio de la temporada de compras navideñas. Distintos grupos en los cinco continentes protestan ese día pacífica e imaginativamente en medio del frenesí de un shopping center, a la vez que reparten un cuestionario que –por agudo o por agotador– es un antídoto perfecto contra los casos menos severos de consumismo. Las preguntas son:

–¿Lo necesito?
–¿Cuántos de éstos tengo ya?
–¿Cuánto lo voy a usar?
–¿Cuánto me va a durar?
–¿Podría pedírselo prestado a un amigo o a un miembro de mi familia?
–¿Puedo arreglármelas sin él?
–¿Voy a poder limpiarlo/mantenerlo yo mismo?
–¿Tengo ganas de hacerlo?
–¿He investigado para conseguir la mejor calidad y el mejor precio?
–¿Cómo me voy a deshacer de él, una vez que haya terminado de usarlo?
–Las materias primas que se usaron, ¿son renovables o no?
–¿Está hecho de materiales reciclables? ¿Es él mismo reciclable?
–¿Hay algo que ya posea que pueda reemplazarlo?

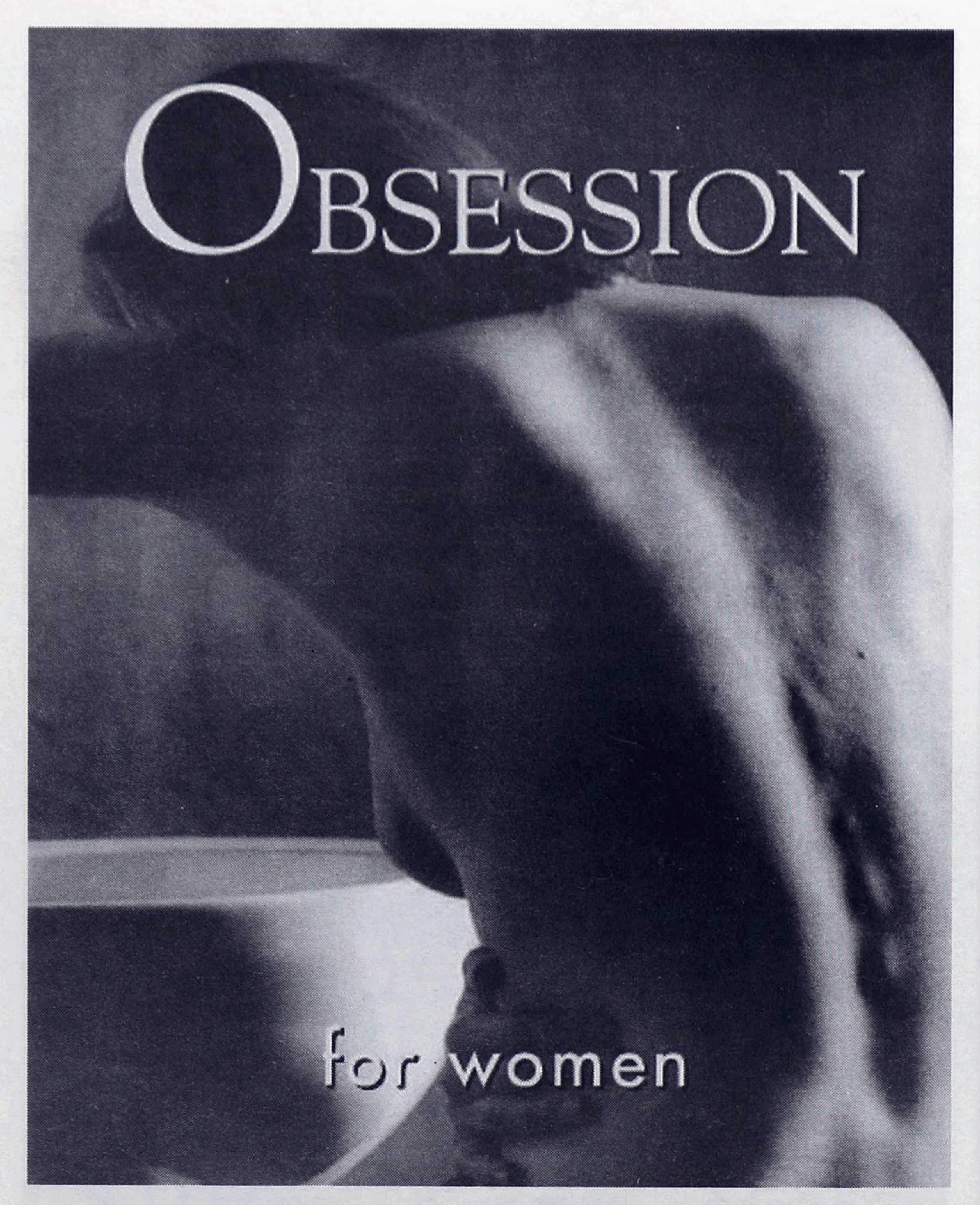
CUANDO LOS OSOS POLARES SE DERRITEN The Media Foundation funciona hoy como nodo de una red de entidades que buscan el camino más efectivo para limitar a las corporaciones. En junio, y trabajando junto a Greenpeace consiguieron que Coca-Cola dejara de utilizar HFC para enfriar sus bebidas en las expendedoras automáticas, ya que la sustancia tiene un efecto directo en el cambio de clima global. La imagen de la campaña fueron los osos polares que identifican la marca agonizando sobre un iceberg a punto de derretirse por completo (para más información, *www.mcspotlight.org*). Después del acoso de los militantes ecologistas, Coca-Cola prometió a Greenpeace pasar la prueba y ser completamente "verde" dentro de cuatro años.

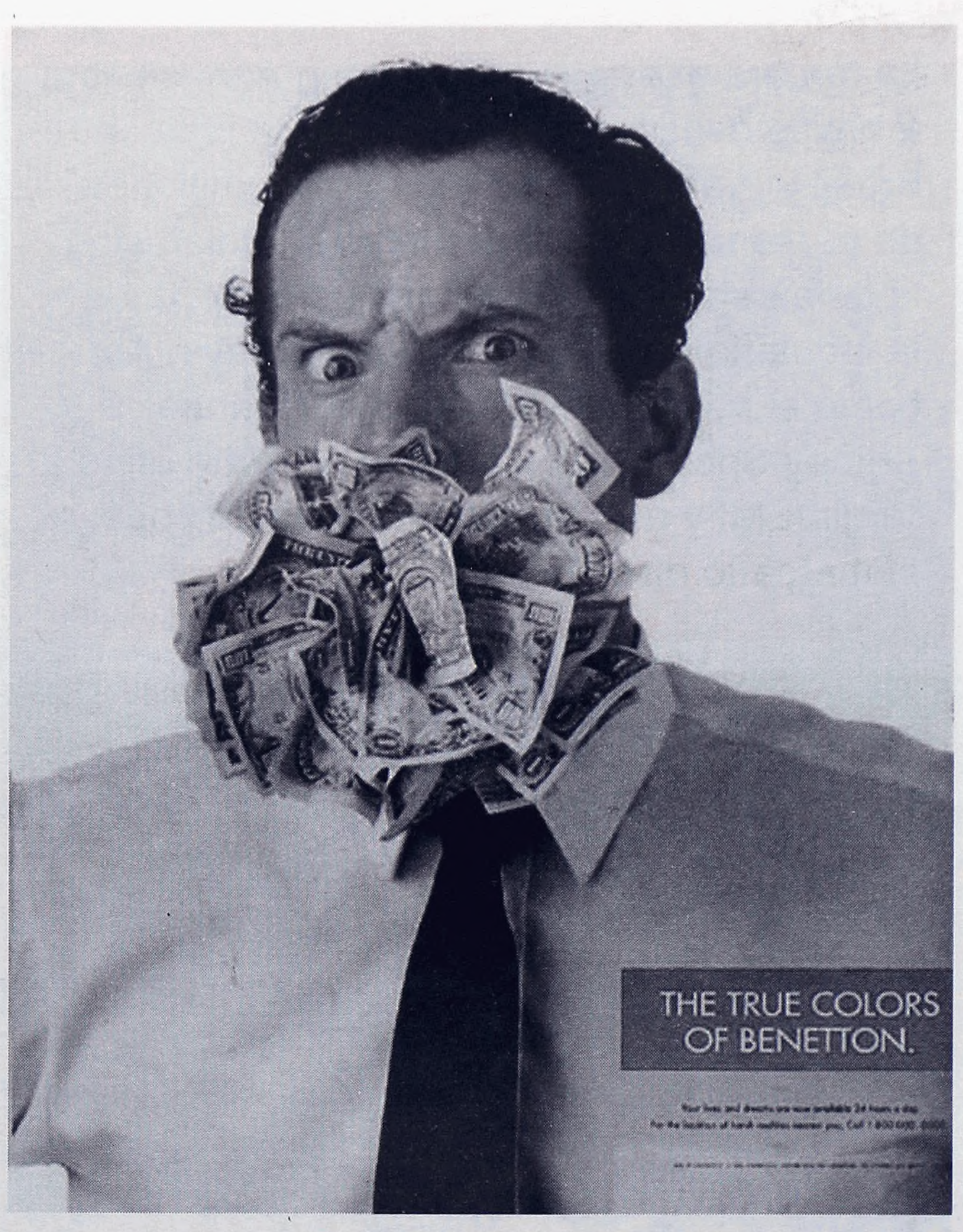
Decenas de historias individuales sedimentan en torno de la propuesta de los canadienses de The Media Foundation. Es poco probable que el artista neoyorquino Bill Talen haya leído a Dorfman y Mattelart pero, obsesionado con la progresiva dilución de la personalidad de Times Square frente al avance de lo que él llama "la identidad corporativa", Talen ve a cada paso indicadores de que Disney planea convertir Nueva York en un gigantesco parque de atracciones. Su método de combate es, como mínimo, extraño: caracterizado como el reverendo Bill, azuza diariamente a los transeúntes en Times Square, y los invita a participar de las performances que tienen como meta sacudir el imperio del viejo Walt. Una de ellas comprende un grupo de veinte personas que entra a un negocio de la cadena Disney y se pasea al azar, mirando la mercancía. De repente, pareciera que a todos los clientes del local les suena el teléfono celular. "No sé, querida, oí que tienen a criaturas trabajando para hacer estas cosas. ¿No te hace sentir mal pensar que menores de edad trabajan en tugurios por 14 centavos la hora?". Veinte conversaciones simultáneas de la misma naturaleza dejan a los vendedores perplejos e inseguros. "¿Puedo ayudarla, señorita?", le pregunta uno a una joven que grita por teléfono mientras sacude un Tiger de peluche. Ni Bill Talen ni su equipo de activistas reconocen a esa chica: es la única cliente auténtica en el local. A pocos metros de la puerta el grupo se reúne: la operación es declarada un éxito.

BARBIE, MICKEY, RONALD Y OTROS CHICOS MALOS "El anunciante tendrá acceso a un grupo de chicos que no puede ir al baño, no puede cambiar de canal, no escucha los gritos de fondo de su madre, no puede jugar Nintendo ni puede tener los auriculares puestos." Así promocionaba sus espacios de publicidad a posibles anunciantes Joel Babbit, ex presidente de un canal de televisión que se sintoniza en las escuelas norteamericanas. Su colega Mike Searles, ex presidente de Kids'R'Us, una gigantesca cadena de ropa para niños, fue más directo: "Si se adueñan del chico a tan temprana edad, pueden poseerlo completamente durante los próximos años". El proyecto de Babbit no es *tan* efectivo: claro, el niño-target a veces pestañea. O, peor, abandona su puesto frente al televisor para ir a hacer pis. En ese caso, ¿qué mejor que mandarlo con la publicidad a casa?

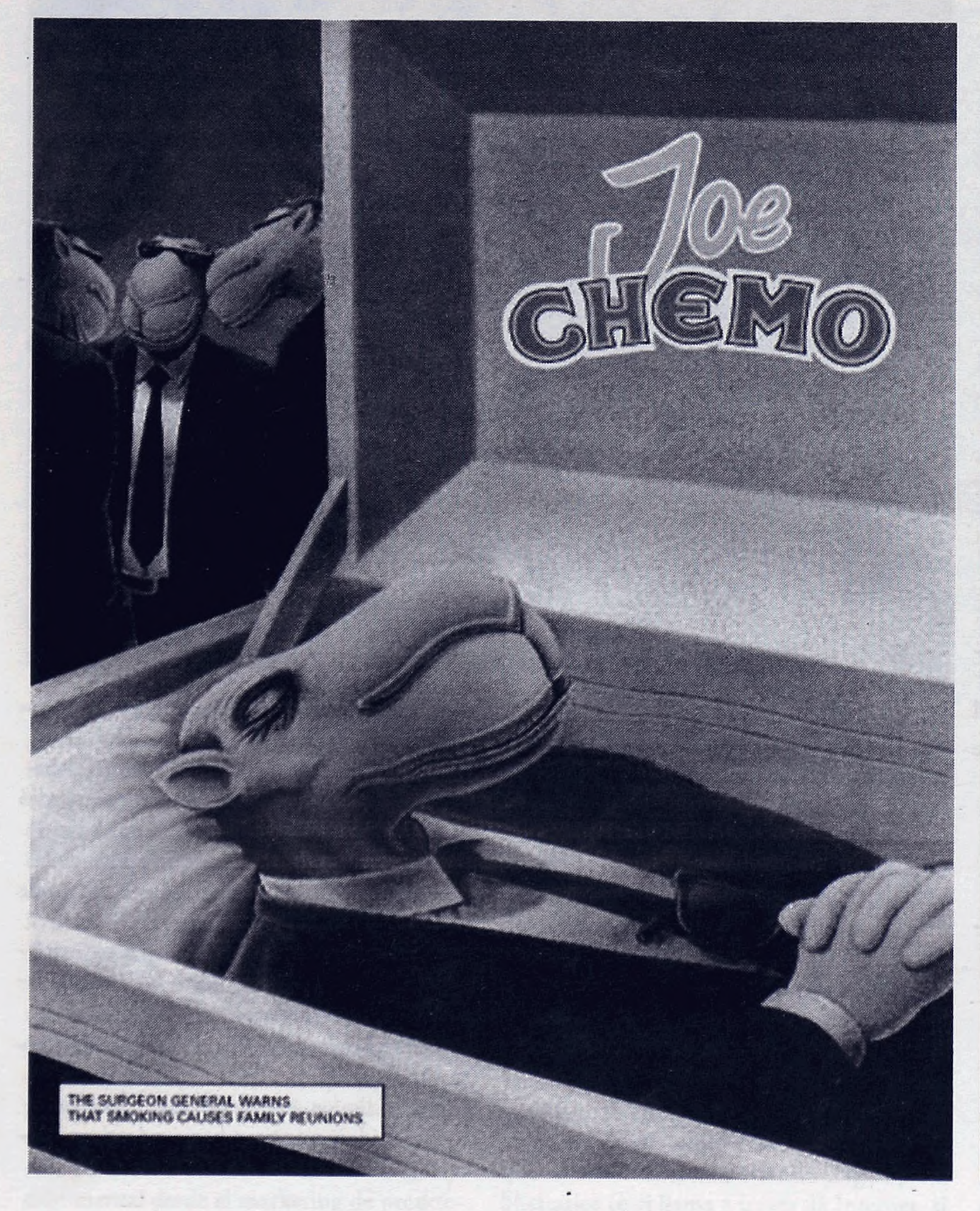
Basta mirar algunos canales de cable infantiles para advertir que los programas no son más que separadores enlatados que ponen brevísima distancia entre la publicidad de un juguete y otro. Que suelen ser del mismo fabricante, quien a su vez suele estar vinculado de algún modo al propietario del canal. Que las películas animadas son un engranaje perfecto para llevar dos espectadores –ningún chico va solo al cine– y crear una demanda de merchandising no es ninguna sorpresa. Incluso los juegos "educativos" en las cajas de galletitas o las promociones de útiles escolares con un logo conocido revelan su equívoco espíritu lúdico, si se los mira bien. Todas estas triquiñuelas parecen juegos de niños frente a un nuevo método para que el chico consuma y, a la vez, se saque un muy bien diez: desde hace unos años circulan por las escuelas norteamericanas manuales de enseñanza que utilizan los productos de ciertas marcas como ejemplos. "La galletita envasada más vendida del mundo es la galletita Oreo. El diámetro de una galletita Oreo es 1,75 pulgada. Exprese el diámetro de la galletita Oreo en la fracción más simple posible"; "Will ahorra su mensualidad para comprarse un par de zapatillas Nike que cuestan 68,25 dólares. Si Will gana 3,25 por semana, ¿cuántas semanas deberá ahorrar?". Los maestros están entusiasmados porque los chicos reaccionan con interés a las consignas; los niños, deleitados con la idea de poder calcular la cintura de Barbie o la cantidad de papas fritas en una Cajita Feliz. Los libros están aprobados en al menos dieciséis estados norteamericanos, y los ejecutivos de Mattel, Nike, Sony, Disney y Burger King no dejan de sonreír.

El sistema de educación superior es el siguiente paso. Un estudiante es siempre valioso: el dinero que no gaste de su bolsillo saldrá del de sus padres, influidos por sus hábitos de consumo. Para seducirlo todo es posi-





"Vine de Estonia, donde no se podía hablar contra el gobierno, y me encontré con un país donde no es posible hablar contra el sponsor. Por eso nuestro objetivo es hacer tambalear las estructuras de poder existentes y generar un cambio mayúsculo en el modo en que viviremos el siglo veintiuno." **KALLE LASN**





La tercera guerra mundial, aseguran, se libra a través de la publicidad: no fue la final entre Brasil y Francia la que hipnotizó a millones de personas durante el último Mundial, sino la pelea entre Nike y Adidas por la torta de la industria de indumentaria deportiva. Así como el pop adolescente no enfrenta a Britney Spears con Christina Aguilera, sino a Virgin/EMI y a RCA/BMG intentando copar el mercado discográfico.

du 22 au 28 avril 2000

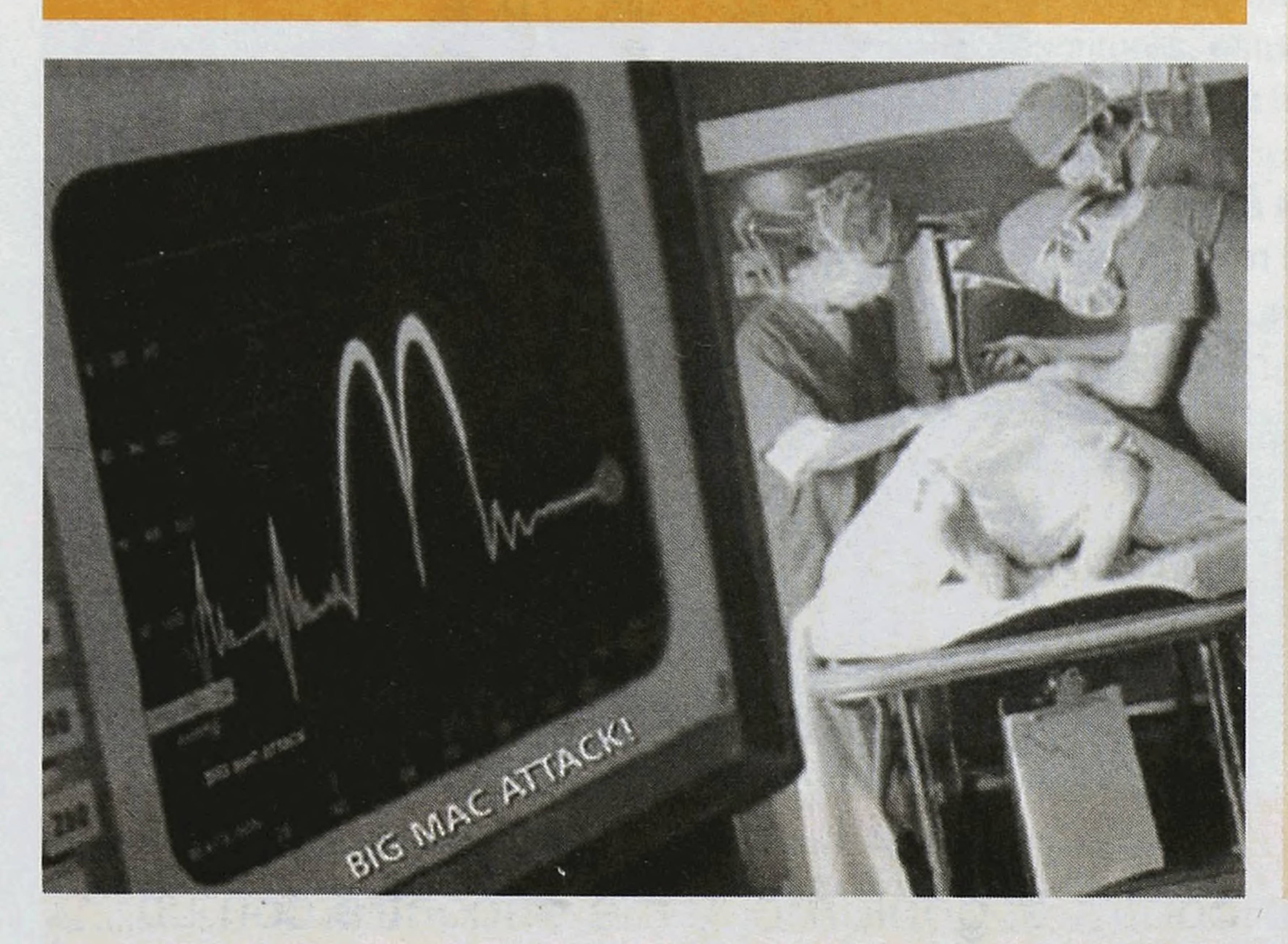
DÉCROCHONS !

SEMAINE SANS TÉLÉ

3 heures 40 de télévision par jour. C'est la dose moyenne par français. Alors décrochons. Soyons enfin les acteurs de nos vies.

Une semaine pour retrouver l'esprit critique, pour refuser le conditionnement publicitaire, pour être citoyen, pour lire, pour jouer, se rencontrer, pour vivre.

Copiez cette affiche, ou chargez-là sur www.antipub.net. Placardez-la à votre travail, partout autour de vous. Organisez des veillées, des débats, des actions.



ble, desde colgar un poster hasta auspiciar una cátedra. Y tiene precio: como parte de su hiperpublicitado enfrentamiento, Pepsi y Coca se disputan la exclusividad de colocar sus máquinas expendedoras de latas en los claustros y comedores y residencias educativas del mundo. El precio por ser la única bebida cola de la escuela ronda los diez dólares por estudiante (una ganga, si se tiene en cuenta la legendaria intención de Pepsi de comprar el color azul, y registrarlo como patente, para tener la exclusividad de su uso).

El capítulo estudiantil es una batalla más en la guerra de las colas, que eligen los grandes eventos para humillar, con distintos niveles de literalidad, a la competencia. El ex creativo publicitario francés Frédéric Beigbeder va más allá. Según advierte en su novela *99 francos* (ver **Radarlibros** Nº151), todos los aspectos de la vida cotidiana esconden una batalla publicitaria. No es la disputa entre Brasil y Francia la que hipnotizó a millones de personas durante el último Mundial, sino la pelea entre Nike y Adidas por la torta de la industria de indumentaria deportiva. El pop adolescente no enfrenta a Britney Spears con Christina Aguilera, sino a Virgin/EMI y a RCA/BMG intentando copar el mercado discográfico. La tercera guerra mundial, asegura el autor, se libra a través de la publicidad.

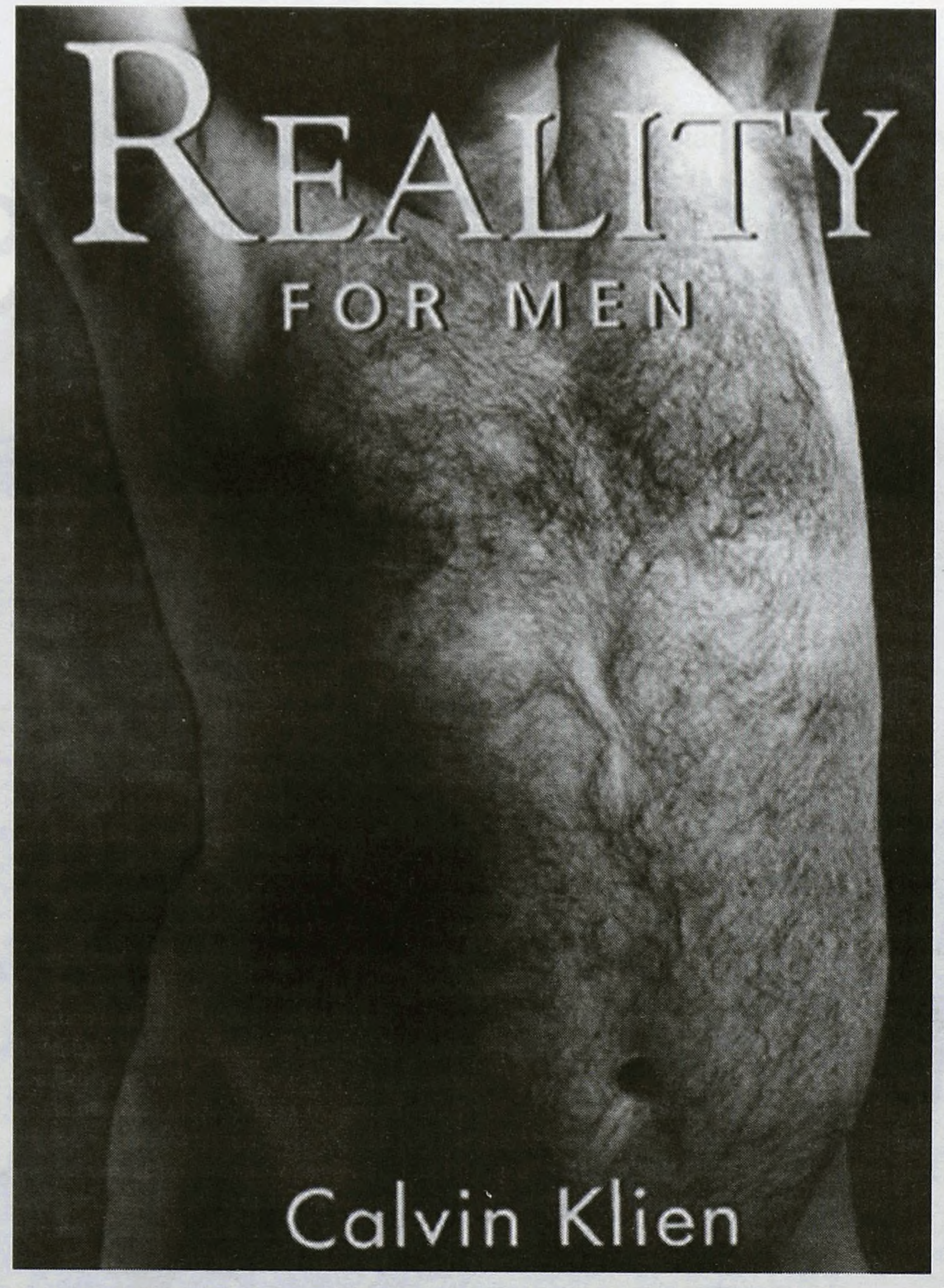
Una de las últimas campañas fue llevada a cabo por veinte personas en un negocio de la cadena Disney. Entran, se pasean, miran la mercancía. De repente, a todos les suena el celular. Frente a los vendedores y clientes se escuchan veinte conversaciones simultáneas exactamente iguales: "No sé, querida, oí que contratan a criaturas. ¿No te hace sentir mal pensar que menores de edad trabajan en tugurios por 14 centavos la hora para fabricar estas cosas?".

Las universidades que aceptaron avisadores cedieron a la presión estudiantil y abrieron el diálogo sobre el derecho de votar la presencia o no de publicidad en los espacios de la institución. La Universidad de Montreal, por ejemplo, es una de las que decidió no renovar los contratos con los sponsors dentro del campus. La medida se vincula a un episodio ocurrido a principios de año, cuando el profesor de historia Thomas Ingersoll renunció a su cátedra con la siguiente declaración: "¿Cómo puedo entrar al aula y dar mi clase sobre la historia del feminismo norteamericano cuando en la puerta hay un aviso gigante de un perfume de mujer que la muestra casi desnuda, en actitud tan frágil como vulnerable?".

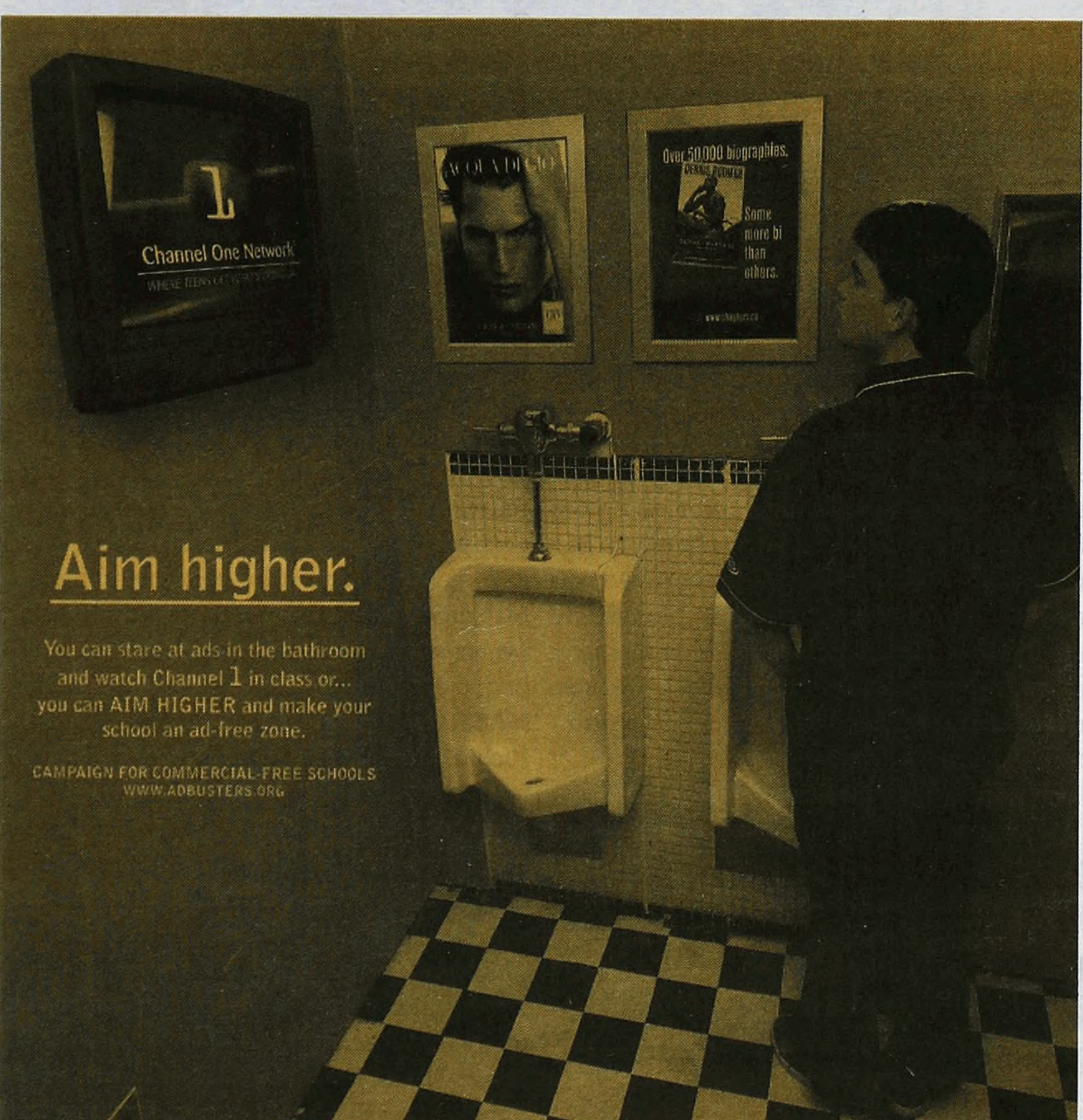
EL OSCURO CASO DE THE POTTERY BARN *Adbusters* quiere que una semana al año usted apague su televisor. Acaso sea una pequeña venganza contra aquellos que le negaron a Kalle Lasn la emisión de su primera antipublicidad. A fines de abril, una avalancha de posters y logos –que la revista pone a disposición de sus lectores por un módico precio adicional, vale aclarar– anuncia el comienzo del fin: habrá que encontrar otro entretenimiento el día en que apague el televisor, harto de publicidad. La idea es llamar la atención sobre el hecho de que un puñado de grandes corporaciones controlan hoy la transmisión global de la información y censuran aquello que amenace sus intereses o rentabilidad. Mientras el universo de la televisión se expande, el número de empresas que la controlan se concentra. La pluralidad desaparece de uno de los más poderosos medios de comunicación masiva. Mientras tanto, mire con atención. Se está gestando un nuevo modo de vender: si implícitamente siempre se supo que los programas televisivos eran el vehículo más indicado para colar publicidad, la estrategia perdió sus sutilezas. Series como *Los Soprano* o *Friends* acuerdan con agencias de publicidad capítulos completos. Los resultados se vieron hace unos meses en uno de los episodios de *Friends*: una casa de muebles y decoración pagó un guión que hizo a los personajes girar en torno de sus productos durante 22 minutos: con la excusa de ayudar a Ross y Rachel en sus mudanzas (Pottery Barn se especializa en hacer muebles que parecen antiguos, y los amigos debían convencer a Phoebe de que esos muebles venían de un mercado de pulgas), el programa completo era una tanda.

EL MANIFIESTO Hace unos meses, *Adbusters* publicó "First Things First 2000", un manifiesto dirigido en primer lugar a los diseñadores gráficos. "Los diseñadores dedican su capacidad e imaginación a vender galletitas de perro, cafés raros, diamantes, detergentes, gel para el pelo, cigarrillos, tarjetas de crédito, zapatillas, tonificadores para glúteos o cerveza ligera. El trabajo publicitario siempre ha servido para pagar las cuentas, pero muchos diseñadores lo han convertido en el único horizonte de trabajo para el diseño gráfico. Así percibe hoy el mundo el diseño gráfico. El tiempo y la energía de la profesión se consumen produciendo demanda de cosas que son por lo menos prescindibles", plantea al comienzo. Convencidos de que "demasiada energía del área del diseño se desperdicia alentando el consumismo sin sentido, y muy poca ayudando a la gente a entender un mundo cada vez más complejo", el texto fue firmado por treinta y tres diseñadores de primera línea, y desde entonces se han sumado cientos de firmas más de quienes se identifican con ese sentimiento de incomodidad. "Los diseñadores que dedican su esfuerzo principalmente a la publicidad, al desarrollo de marcas o al marketing –continúa el manifiesto– respaldan e implícitamente aprueban un entorno mental tan saturado con mensajes comerciales que está cambiando la forma en que los ciudadanos-consumidores hablan, piensan, sienten, responden e interactúan. En algún punto, todos estamos ayudando a desarrollar un código de discurso público reduccionista y cuyo daño es inconmensurable."

El manifiesto de *Adbusters* disparó el debate: atontado por el boom económico, ¿perdió el diseño su capacidad provocadora? La inclusión de los nombres más conocidos de la industria convirtió a la campaña en centro de atención: revistas como *Emigre*, *ID*, *Print*, *Design Week*, *Communications Arts* y *Creative Review* reprodujeron sus ideas. Además de las adhesiones, les llovieron cartas que no veían soluciones prácticas a la autocrítica: "Pónganse a trabajar. Hagan que mi mundo sea hermoso. Indiquen contenidos que hagan que todas las ideas que tiran hacia mí tengan sentido", les escribió una lectora.







Aggiornando un planteo similar realizado por los sectores menos conformistas de la industria en 1964, quienes han firmado hoy aseguran: "Hay búsquedas más merecedoras de nuestras habilidades para resolver problemas: crisis ambientales, sociales y culturales sin precedentes requieren nuestra atención. Muchas intervenciones culturales, campañas de marketing social, libros, revistas, muestras, herramientas educativas, programas de televisión, películas, causas de caridad y otros proyectos de diseño de información exigen nuestro conocimiento y ayuda. Proponemos un cambio de prioridades a favor de formas de comunicación más útiles, durables y democráticas; un cambio de dirección mental desde el marketing de producto, hacia la exploración y producción de un nuevo tipo de sentido. El campo de debate se está achicando y debe expandirse. El consumismo se extiende sin réplica; y debe ser desafiado por otras perspectivas expresadas, en parte al menos, a través de los lenguajes visuales y los recursos del diseño".

Mientras tanto, a los dieciocho años el hombre occidental promedio ha sido expuesto a 350.000 publicidades a través de diferentes medios. Se estima que usted recibe 4000 mensajes comerciales por día. Varias veces por semana diferentes marcas intentan adquirirlo. Le ofrecen llamadas telefónicas "gratis" a todo el mundo si accede a que su línea emita como fondo jingles publicitarios (o si llama a través de Internet, si está de acuerdo con que desfilen en su pantalla logos durante toda la conversación). Le regalan merchandising o una chance entre miles de viajar al Caribe a cambio de que entregue su precioso perfil de consumidor: edad, nivel socioeconómico, sexo, gustos, deseos... material que luego es procesado y vendido a diferentes empresas. Las marcas quieren conocerlo bien. Coca-Cola, por ejemplo, sabe que usted prefiere la autenticidad, y por eso vende una bebida completamente artificial con el slogan de *The real thing* ("La auténtica"). Las conquistas del movimiento feminista a nivel internacional no parecen ser registradas por los fabricantes de juguetes, quienes todavía venden dos Barbies por segundo a niñas que, como imagina una publicidad argentina de depilación definitiva, querrán más que nunca ser de plástico después de los cuarenta. Mientras tanto, el 70 por ciento de los habitantes del planeta no tiene teléfono; el 50 por ciento no tiene electricidad.

"Los diseñadores dedican su capacidad e imaginación a vender galletitas de perro, cafés, diamantes, detergentes, gel para el pelo, cigarillos, tarjetas de crédito, zapatillas, tonificadores para glúteos o cerveza ligera. Hoy en día, el único horizonte de trabajo para el diseño gráfico es producir demanda de cosas que son por lo menos prescindibles."

EL MANIFIESTO DE THE MEDIA FOUNDATION

La actividad de organizaciones como The Media Foundation apuesta a una actitud activa frente a la contaminación física y mental. Apagar el televisor, resistir la tentación de comprar objetos innecesarios, ejercer una pequeña resistencia frente a la invasión corporativa son símbolos de un espectador que ha decidido participar. Aunque esto no modifique en un centavo la fortuna personal de Bill Gates –equivalente al PBI de Portugal– y aunque, en el tiempo que le ha tomado a usted leer esta nota, más de un millón de personas hayan abierto una lata que promete hacerlos sentir de verdad. R

Los cinco magníficos



PAUL MCCARTNEY: Conocimos a Elvis hacia el final de nuestra estadía en Los Angeles. Habíamos intentado acceder a él durante años, pero hasta entonces no habíamos conseguido nada. Él era nuestro ídolo absoluto, pero también es cierto que los tiempos estaban cambiando y eso nos favorecía. Alcanzaba con ver las fotos de sus recitales en Estados Unidos: el público ni siquiera saltaba. Nosotros estábamos azorados, viendo a toda esa gente en la primera fila que no movía un pelo.

JOHN LENNON: La primera vez que escuché "Heartbreak Hotel" a duras penas pude entender lo que decía. Era simplemente la experiencia de escucharlo y sentir cómo se me erizaban los pelos. Nunca habíamos oído una voz norteamericana cantar de ese modo. Hasta entonces, todos intentaban sonar como Sinatra, modulando correctamente cada palabra. Y de pronto aparece este tipo simulando tener hipo, con una especie de eco en la voz y toda esa cosa blusera alrededor. No teníamos ni la más remota idea acerca de qué cantaban Elvis, Little Richard o Chuck Berry. De hecho, nos llevó un buen tiempo entender lo que decían, pero era un sonido increíble.

MCCARTNEY: La situación siempre terminaba igual: el Coronel Parker (manager de Elvis) aparecía con unos cuantos souvenirs para consolarnos y nos prometía que quizá la próxima vez tendríamos más suerte. Nunca nos sentimos despreciados; además, sentíamos que nos merecíamos su desprecio. Después de todo, él era Elvis. ¿Y quiénes éramos nosotros, para osar pedirle un encuentro? Pero finalmente recibimos una invitación para visitarlo durante el rodaje de una de sus películas.

LENNON: Hasta entonces, nunca nos habíamos visto. Nosotros siempre estábamos en el lugar equivocado en el momento equivocado. Esa vez, en lugar de subirnos a un auto y encontrarnos en algún lugar, estuvimos horas esperando mientras discutían dónde sería el encuentro, cuántas personas podrían acompañarnos y ese tipo de cosas, hasta que el Coronel y Brian Epstein llegaron a un acuerdo.

GEORGE HARRISON: El encuentro con Elvis fue una de las cimas de aquella gira. Fue divertido, porque cuando estábamos llegando a su casa ya nos habíamos olvidado adónde íbamos. Nos llevaban en una limusina Cadillac y dábamos vueltas y vueltas por Mullholland mientras nosotros seguíamos bebiendo en el asiento de atrás. A esa altura, realmente no nos importaba dónde terminaría el paseo: estábamos histéricos, nos reíamos a carcajadas. Eso es algo que después no haríamos durante años: reírnos. Cuando nos involucramos en aquellos juicios, todo se volvió insoportable, pero antes de eso nos reíamos todo el tiempo. Finalmente estacionamos frente a un portón enorme y alguien dijo: "Bajen a ver a Elvis". Salimos del auto conteniendo la risa, tratando de no parecer idiotas: exactamente como nos dibujan en los dibujos animados de Los Beatles.

LENNON: Era tan excitante que nos moríamos de los nervios: ¡íbamos a conocer a Elvis es su mansión de Los Angeles! Probablemente la casa no fuera más grande que la nuestra, pero yo tenía esa idea: "Una gran mansión para el gran Elvis". Había una cantidad incalculable de gente, prácticamente todos ellos vivían con él (en Liverpool, nosotros también vivíamos acompañados por miles de personas que iban y venían, así que supuse que en Los Angeles era igual). ¡Y tenía una mesa de pool rebatible! Quizá todas las casas norteamericanas fueran así, pero ésa me pareció inverosímil directamente. Era como una discoteca y un casino a la vez.

NEIL ASPINALL (manager de Apple Records): Cuando llegamos nos esperaban El Coronel, los muchachos de Elvis (la llamada Mafia de Memphis) y Priscilla. Lo primero que hicieron fue mostrarnos la mesa de pool, que se daba vuelta y se convertía en una mesa de dados para jugar al pase inglés. Después nos invitaron a otro cuarto donde había una televisión del tamaño de una pantalla de cine. Cuando Brian entró, el Coronel ordenó: "Una silla para el señor Epstein", y aparecieron en el acto quince personas con una silla cada una. Recuerdo el asombro del Coronel cuando Brian le contó que manejaba varias bandas además de Los Beatles: él a duras penas podía manejar a Elvis invirtiendo todo su tiempo. Yo estaba en la otra punta de la habitación conversando con Mal Evans, uno de nuestros guardaespaldas. Elvis tomaba agua y creo que en ese momento dos de los chicos empezaron a tocar la guitarra con él.

RINGO STARR: Estábamos muy excitados, es que ese día también tuvimos la suerte de estar los cuatro juntos. La casa era enorme y muy oscura. Entramos y vimos a Elvis sentado frente a un televisor. Estaba tocando el bajo, algo que hasta el día de hoy encuentro sumamente extraño. Tenía a toda esta gente alrededor. Nosotros le dijimos: "Hola, Elvis". Él era bastante tímido y nosotros también, pero entre los cinco sacamos la conversación adelante. Aunque enseguida me di cuenta de que era mucho más emocionante para mí conocerlo a él, que para él conocerme a mí.

MCCARTNEY: Nos invitó a pasar y estuvo genial. Quiero decir: *era Elvis*, y lucía exactamente como nos imaginábamos a Elvis. Nosotros éramos fans de la primera hora y lo primero que él nos dijo fue: "¿Qué tal, chicos? ¿Quieren un trago?". Nos sentamos a ver tele y él agarró de la mesa el primer control remoto que vimos en la vida. Apuntaba al televisor y ¡wow!, cambiaba de canal. ¡Eso era puro Elvis! Estaba escuchando "Mohair Sam" de Charlie Rich. Sonó durante toda la noche desde la rocola.

LENNON: Tenía prendida la televisión día y noche, que es exactamente lo que yo hago. Nunca la miro: sólo la dejo prendida y escucho música. Frente a ese televisor enorme había un amplificador al que estaba enchufado el bajo. Elvis tocaba mientras miraba la pantalla, así que nosotros enchufamos los instrumentos que encontramos por ahí y nos pusimos a tocar con él. Tenía una rocola, como yo tengo ahora, pero creo que él la había llenado sólo con sus hits. Ahora que lo pienso, si yo compusiese tantos hits como él, probablemente también los cargaría en mi máquina.

MCCARTNEY: Para mí resultó increíble que tocara el bajo. De repente lo sentí como un par y me encontré diciéndole: "Déjame mostrarte una o dos cositas, El". Tuvimos una gran conversación: ¡al fin podía hablar del bajo con alguien! La verdad es que estuvo genial: ameno, amistoso, un poco tímido pero ésa era su imagen. Era lo que esperábamos y lo que queríamos.

MAL EVANS: Primero escuchamos Charlie Rich, al que Elvis adoraba. Después tengo la impresión de haber escuchado Muddy Waters toda la noche, con Elvis en el bajo, Paul y John en guitarras... yo simplemente me quedé ahí sentado con la boca abierta. Fue emocionante, pero de algún modo también fue la mayor desilusión de mi vida. Yo soy un gran fan de Elvis, así que para esa noche había mandado el traje a la tintorería y me había conseguido una camisa blanca y una corbata especial. Pero en la tintorería le habían cosido los bolsillos al traje, donde tengo la costumbre de llevar púas para la guitarra. Así que cuando llegamos, Elvis pregunta: "¿Alguien tiene una púa?". Paul se da vuelta y le responde: "Sí, Mal siempre tiene alguna, hasta cuando se va de vacaciones". Y cuando yo trato de meter la mano en el bolsillo... me encuentro con que estaban cosidos. Así fue como terminé en la cocina rompiendo cucharitas de plástico para darle una púa a Elvis. Ésa fue mi desilusión: hubiese querido darle una púa de verdad, que la usara y después llevármela para enmarcarla.

LENNON: Al principio me costaba entenderlo. Le pregunté si tenía nuevas ideas para su próxima película y me contestó: "Sí, seguro. Hago el papel de un chico con una guitarra en el camino que conoce unas chicas y canta algunas canciones". Nos miramos los cuatro y no sabíamos

> "Lo primero que nos dijo fue: '¿Qué tal chicos? ¿Quieren un trago?'. Después nos sentamos a ver tele, en un aparato inmenso, y él agarró de la mesa el primer control remoto que vimos en la vida. Apuntaba al televisor y ¡wow!, cambiaba de canal. ¡Eso era puro Elvis!" PAUL McCARTNEY

Los Beatles acababan de desembarcar en Estados Unidos. Elvis ya era una leyenda que vivía en Los Angeles sumergido en su carrera hollywoodense. Las negociaciones para juntarlos parecían infructuosas. Hasta que, por un azar, los muchachos de Liverpool recalaron en la casa de Elvis en Bel Air. En el siguiente fragmento del flamante **The Beatles Anthology**, Los Beatles reconstruyen la noche en que conocieron al Rey.



qué decir hasta que Elvis y el Coronel Parker se rieron y nos explicaron que la única vez que se apartaron de esa fórmula, con *Wild in the Country*, perdieron una fortuna.

MCCARTNEY: Jugamos al pool con los muchachos que lo acompañaban cada vez que salía a andar en moto. A eso de las diez, hicieron entrar a Priscilla. ¿Para demostrar el respeto que los hombres del oeste sienten por sus mujeres? Bueno, a veces ese respeto es sólo superficial, como la situación entre ellos lo demostró tiempo después.

NEIL ASPINALL: Creo que Priscilla llevaba un vestido largo y una tiara.

STARR: No recuerdo haber visto a Priscilla. Y tampoco creo que me importara demasiado verla: era a él a quien había ido a ver. Tampoco recuerdo a los muchachos que lo acompañaban. Sólo recuerdo a Elvis.

MCCARTNEY: Cuando entró Priscilla me pareció estar viendo a una Barbie, con ese vestido púrpura y un peinado sumamente sofisticado y capas y capas de maquillaje. Todos la saludamos, pero Elvis enseguida dijo: "Bueno chicos, no se entusiasmen que ya se va". Y se fue.

HARRISON: No recuerdo haber visto a Priscilla. Yo me pasé buena parte de la fiesta tratando de averiguar si los muchachos de Elvis tenían algo de marihuana. Pero eran gente de pastillas y whisky. No había muchos fumadores de marihuana por ahí.

LENNON: Fue agradable conocerlo. Era simplemente Elvis. Nos pareció un tipo normal. Le preguntamos acerca de sus películas y por qué no tocaba en vivo o en la televisión. Creo que disfrutaba mucho haciendo esas películas. Nosotros no hubiésemos aguantado sin tocar en vivo por aquel entonces; nos aburríamos rápido. Pero al final nos confesó que extrañaba un poco los recitales. No hablamos de otra cosa: sólo tocamos juntos. No creo que fuera más grande que nosotros, pero era Elvis. Sólo que no era muy articulado hablando, eso es todo.

MCCARTNEY: Fue uno de los grandes encuentros de mi vida. Creo que le simpatizamos. Si las cosas no resultaban del todo bien, siempre podíamos volver a Liverpool y decir: "¿A que no saben a quién conocimos?". Aunque también es cierto algo que pensé más tarde: que él podía llegar a sentirse amenazado por nosotros. Pero no dijo nada y nosotros nunca sentimos antagonismo. Es cierto que después de ese encuentro, el único que tuvimos con él, el éxito de nuestra carrera empezó a empujarlo hacia un costado, pero eso nos entristeció, porque nosotros queríamos convivir con él.

STARR: Lo más triste fue que, años después, nos enteramos de cómo usó sus contactos en el FBI para que se nos impidiera la entrada en Estados Unidos. Es muy triste saber que llegó a pensar, como muchos otros, que Los Beatles éramos un peligro para la juventud norteamericana. ¿Elvis, el Señor Pelvis, El Hombre, piensa que *nosotros* somos una amenaza? Habrá pensado que éramos un peligro para su carrera. Años después volví a verlo y recuerdo haberle reprochado que no hiciera música; se pasaba el día jugando al fútbol americano con sus muchachos. "¿Por qué no entrás al estudio y nos das un poco de música? ¿Qué estás haciendo?", le pregunté. No recuerdo cuál fue su respuesta. Probablemente se alejó sin decir una palabra y siguió viendo tele y jugando al fútbol con sus muchachos.

MCCARTNEY: Una vez leí las transcripciones en las que Elvis le dice a Nixon (justamente a Nixon): "Señor Presidente, estos Beatles son terriblemente antiamericanos, y además toman drogas". Debo reconocer que me sentí un poco traicionado. Lo más gracioso es que *nosotros* éramos los que tomábamos drogas y miren lo que le pasó a *él*: lo encontraron en un baño con el cuerpo repleto de droga. Fue un final muy triste pero igual lo adoro, sobre todo durante su primer período. Fue una gran influencia.

LENNON: Hasta que entró en el servicio militar, su música me parecía hermosa. Elvis representó, para mí y para mi generación, lo que Los Beatles fueron para los 60. Pero creo que en el ejército le cortaron las bolas. No sólo le raparon la cabeza sino también le pasaron la máquina entre las piernas. Hizo algunas canciones buenas después, pero nunca fue el mismo. Es como si algo lo hubiese afectado psicológicamente. Para mí, el verdadero Elvis murió el día que entró en el ejército. Ese día lo mataron. A partir de entonces sólo fue un muerto en vida. R

> "Hasta que entró en el servicio militar, su música me parecía hermosa. Elvis representó para mí y para mi generación lo que Los Beatles fueron para los 60. Pero en el ejército creo que le cortaron las bolas. Para mí, el verdadero Elvis murió el día que entró en el ejército. Ese día lo mataron. A partir de entonces sólo fue un muerto en vida." JOHN LENNON

Inevitables

Teatro


RADAR RECOMIENDA

El miembro ausente El nuevo espectáculo del grupo (H)umoris Dramatis construye una fábula sobre el olvido a través de la reunión tardía de tres músicos, Gómez, Márquez y Domínguez, que alguna vez integraron el improbable grupo Las Tres Zetas del Canto Nativo. Abandonando el lenguaje del café concert de *El humor después de los 30*, basado en textos de Fontanarrosa, esta pieza intenta investigar la nueva dramaturgia argentina en una pieza escrita por Ariel Barchilón y dirigida por Guillermo Ghio.
Los viernes a las 22.30 y los sábados a las 21 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551.

La masacre de Cañuelas La agrupación Van dar Maal, dirigida por Claudio Grillo (también responsable de la dramaturgia), construye una suerte de comedia absurda en la que cuatro jóvenes inocentes hallados en una casa de campo de esa localidad bonaerense, alrededor de los cuales se arma una gran investigación, resultan ser lamentables actores de segunda empecinados en deslumbrar en sus roles de "víctimas de masacre".
Los viernes a las 23.30 en el Teatro Arlequino, Alsina 1484.

LA BOLETERIA DICE

1. Los Nocheros,
Recital.
Luna Park, Corrientes 99.

2. Los miserables,
de Alain Boubil y Claude Schonberg.
Opera, Corrientes 860.

3. Natalia Oreiro,
Recital.
Gran Rex, Corrientes 855.

4. La cena de los tontos,
con A. Suar y G. Francella.
Lola Membrives, Corrientes 1280.

5. Pericón.com.ar,
con Enrique Pinti.
Maipo, Esmeralda 443.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música


RADAR RECOMIENDA

Songs. Moby El último gran disco de Moby, *Play* (1999), pasó inadvertido para muchos. Son, probablemente, quienes no venían siguiendo con la necesaria reverencia la carrera de uno de esos músicos fuera de serie que, cada tanto, nos regala la cultura pop. Para ellos, esta recopilación de las mejores canciones previas de quien (se dice) desciende de Melville. Nada, si se piensa que todo *Play* es un disco de perfección inigualable. "Speak to me, baby, in the middle of the night" quedará para siempre en la memoria de todos.

Kid A. Radiohead La divisa de *Kid A* bien podría ser aquella famosa frase de Kafka: "Claro que hay esperanza en el mundo, pero no para nosotros". El último disco de Radiohead es tanto o más triste que el anterior *OK Computer* y un producto astutísimo y ambiguo: ¿es "Idioteque" una canción bailable o una burla hacia los que bailan canciones? ¿Es "Motion Picture Soundtrack", el último tema del disco, adecuado a un funeral o a un nacimiento? Ojo: después de treinta segùndos de silencio hay un track oculto que cambia la percepción de todo lo anterior. Como llegar al cielo.

LOS MÁS VENDIDOS

1. Nu Breed
Steve Lawler
Global Underground

2. Back To Mine
Faithless
DMC

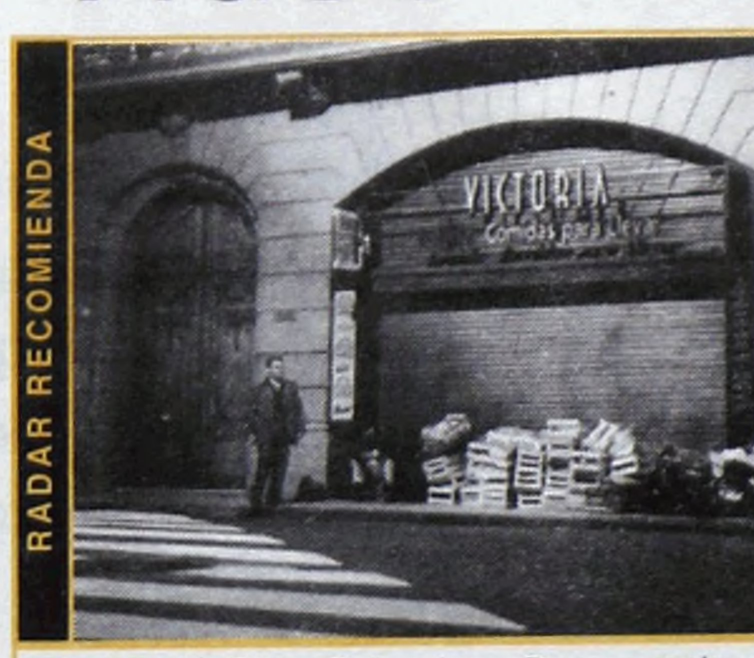
3. Another World
Paul Oakenfold
Perfecto

4. London
Danny Tenaglia
Global Underground

5. Disco Forever
Dimitri From Paris
BBE

Fuente: Chopin Haguen (Florida 537 Loc. 280-Rodríguez Peña 1090)

Video



RADAR RECOMIENDA

76 89 03 Dino, Salvador y Paco persigue afanosamente a Wanda Manera ("chica d tapa" en el '76, *call girl* en el '89, víctima d una sucia venganza en el '03). Flavio Narc y Cristian Bernard retratan (con notable s guridad y arrojo) esta excursión entre pe sadillesca y enfervorizada a lo más bajo del ser nacional sin escatimar *arbolitos*, matones, propietarios de discoteca, cole gialas que se divierten y un largo etcéter de hipocresías, resentimientos, frustraci nes sexuales y misoginia. Un espejo def mado que devuelve una imagen ciertam te incómoda. Con Sergio Baldini, Gerard Chendo y Diego MacKenzie.

Humo sagrado La película más reciente Jane Campion analiza las relaciones de po (sexual, social, político, moral) a través de l personajes de una joven que es captada p una secta en la India (la siempre solvente K Winslet) y el "desprogramador" contratado su familia para "recuperarla" (Harvey Keitel que se encierran en una especie de trailer medio del desierto australiano a realizar el "tratamiento" que terminará siendo algo mu diferente a lo pautado.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. La regla del juego
de Jean Renoir.
Con Marcel Dalio y Gaston Modot.

2. Operación Masacre
de Jorge Cedrón.
Con Carlos Carella y Norma Aleandro.

3. M, el vampiro
de Fritz Lang.
Con Peter Lorre.

4. El milagro de P. Tinto
de Javier Fesser.
Con Luis Ciges y Silvia Casanova.

5. Magnolia
de Paul Thomas Anderson.
Con Julianne Moore y Tom Cruise.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555)

María Inés Falconi
ESCRITORA



El Centro de Teatro Infantil, en Belgrano, organiza un programa completo para pasar los sábados y domingos por la tarde. Junto con la presentación de los espectáculos para niños en sus dos salas, padres, chicos, abuelos y acompañantes varios pueden leer cuentos, mirar libros o armar rompecabezas en la Biblioteca, mientras esperan que comience la función. La Biblioteca Infantil está ambientada para la comodidad de los más pequeños y cuenta con material seleccionado, libros al alcance de la mano para que los chicos puedan elegir a gusto y compartir el tiempo de lectura con los adultos. Una salida tranquila para charlar y reírse juntos y, sobre todo, para compartir historias.

Marina De Caro
ARTISTA PLÁSTICA



En estos últimos tiempos, me he dedicado a escuchar con fruición el tema *Road trippin'*, incluido en el CD *Californication* (la última producción de los Red Hot Chili Peppers) y he descubierto que pasa con él lo mismo que me solía provocar *Black Bird* de los Beatles. Son temas por los cuales siento una especial y persistente adicción. También me gusta mucho *The no comprendo* y *Cool frenesie*, dos discos del grupo francés *Les Rita Mitsouko*. De las bandas nacionales nuevas, el CD que prefiero es el compilado de *El Otro Yo*, que se llama *El Otro yo del Otro Yo*. Y para ir a ver y escuchar en vivo, recomiendo participar de alguna presentación del grupo *Hiperimpulso* con Ricardo Acher.

Fernanda García Lao
ACTRIZ



Glengarry Glen Ross es una película de 19 basada en la obra de David Mamet (y ada da al cine por el mismo autor) protagoniz por actores de la talla de Al Pacino, Jack mmon, Alec Baldwin o Kevin Spacey. U película lluviosa, amarga y con la mejor a ción de Jack Lemmon de toda su carrera. cago: vendedores de terrenos que nadie q comprar. Miserables que pretenden ser b llantes por teléfono. Premios y humillacio Un texto preciso, teatral, que describe las diciones de trabajo, la desgracia y la ruin impuestas desde una oficina. Pero ademá Mamet introduce el humor. Sus diálogos nen una lógica y una cadencia muy preci Una verdadera lección de lucidez.

Cine



Lamerica Esta película de Gianni Amelio (el director de *El ladrón de niños*) se estrenó en Argentina con seis años de retraso, pero conserva una trágica actualidad en sus logros: contar el deterioro social de Albania a través de la mirada de un inescrupuloso empresario italiano, que decide comprar una fábrica estatal por un puñado de liras y decide, junto a un funcionario corrupto, utilizar a un viejo prisionero político para evadir problemas. El "testaferro" y el subalterno italiano que queda a cargo del negocio, irán descubriendo la dimensión de un país en ruinas.
En el cine Cosmos, Corrientes 2046.
Amores perros Película de un director debutante –Alejandro González Iñárritu– que no lo parece. La seguridad en el planteo y la complejidad del armado de varias historias que se hilvanan por los temas de la violencia y el amor, son logros mayúsculos en este film de origen mexicano que parece pegar muy fuerte en la creciente "latinoamericanización" de las grandes ciudades. Realismo urbano y virtuosismo fílmico unidos.

LAS MÁS VISTAS

1. **Revelaciones,** de Robert Zemeckis. *Con Harrison Ford y Michelle Pfeiffer.*
2. **Nueve reinas,** de Fabián Bielinsky. *Con Ricardo Darín y Gastón Pauls.*
3. **Jinetes del espacio,** de Clint Eastwood. *Con C. Eastwood, D. Sutherland, T. L. Jones y J. Garner.*
4. **Mi encuentro conmigo,** de Jon Turteltaub. Con Bruce Willis.
5. **La cena,** de Ettore Scola. *Con Vittorio Gassman y Fanny Ardant.*

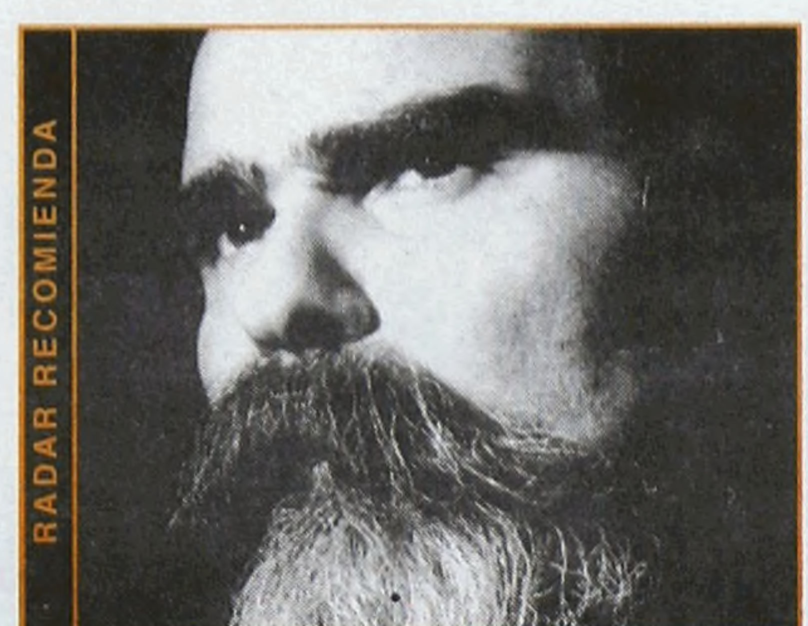
Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

Alejandro Lingenti
EDITOR DE TERRA



Jinetes del espacio es un nuevo paso de Clint Eastwood hacia una orgullosa madurez. Con su habitual pericia para hilvanar una narración clásica, entretenida de principio a fin, este viejo zorro del cine norteamericano utiliza el camino de un film de género para reflexionar, entre otros tópicos, sobre la muerte. Desde la época del western crepuscular de *Los imperdonables* a hoy, Eastwood se ha ido acercando al tema cuidadosamente, como preparando el terreno para dar su palabra definitiva. *Jinetes del espacio* es el lugar hasta el que pudo llegar hasta el momento: detrás de su pátina de humor burlón, la película, que tiene una secuencia final sencillamente extraordinaria, oculta los vestigios de una serena congoja.

Radio



La panadería (El arte de las masas) El notable programa de Alberto Muñoz y Javier Tenenbaum recupera el aura de comunión que lograba el radioteatro con su público para construir un espacio privilegiado para las historias, las leyendas, las poesías y la música escogida sin ninguna otra excusa que el disfrute y la imaginación. Con una gran capacidad de crear climas sostenidos y estimular al oyente a sumarse a esta propuesta por demás interesante, Muñoz y Tenenbaum consiguen inventar un mundo hecho de pequeños secretos compartidos.
Los domingos a las 0 por Radio Nacional (AM 870).
Mate amargo Conducido por Omar López, Raúl Dellatorre y Alfredo Zaiat, este programa periodístico ha venido construyendo un espacio con enfoque propio e inquieto acerca de la realidad argentina. Con un destacado equipo de columnistas y entrevistas (que no siguen una agenda mediática) a los más diversos personajes de actualidad, este programa consigue, en sólo una hora, entregar un panorama complejo e independiente de lo que pasó.
De lunes a viernes de 12 a 13 por Radio Splendid (AM 990).

SE ESCUCHA

1. **Otras** Emisoras no identificadas *Share 28.98*
2. **FM Mega** 98.3 *Share 18.04*
3. **FM Hit** 105.5 *Share 12.75*
4. **Rock & Pop** 95.9 *Share 8.64*
5. **Cadena 100** 99.9 *Share 5.33*

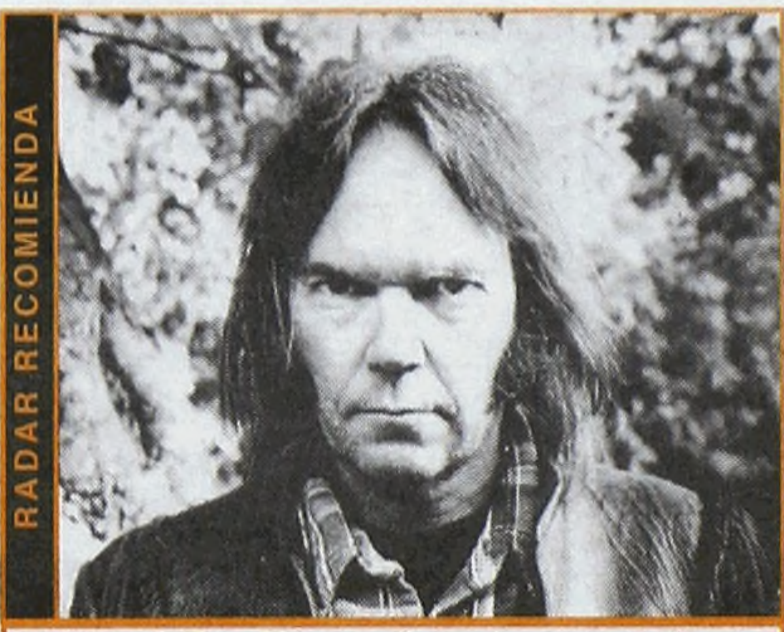
** Emisoras FM más escuchadas de agosto*
Fuente: Ibope.

Diego Kogan
DIRECTOR DE TEATRO



Cuando me despierto, cerca del mediodía, sintonizo el 91.7, FM Urquiza, una emisora absolutamente original y atípica: pasa buena música. Después del mediodía y hasta la mañana siguiente se oye continuamente jazz, desde sus orígenes (*Jazz negro de los años '20*, un programa de Gedalio Tarasow), hasta lo más moderno. Los sábados y domingos, en la misma FM Urquiza, hay un programa llamado *La guagua*, donde –qué ocurrencia– le dan cabida a músicas y músicos que no tienen difusión masiva, con muy buenos comentarios e invitados. Desde el buen folklore hasta el jazz, desde el bolero hasta la música más experimental del Brasil. Por las noches, en Continental, elijo a Alejandro Dolina.

TV



Year of the Horse Este documental que Jim Jarmusch filmó a lo largo de la gira del legendario Neil Young junto con su banda Crazy Horse, en 1996, se convirtió inmediatamente en uno de los hitos recientes del género. Aprovechando grabaciones caseras de las décadas del 70 y del 80, material en video y entrevistas a miembros de la banda, al padre de Young y a sí mismo (explicando por qué decidió hacer esta película), Jarmusch une su particular sentido del humor con un conocimiento profundo de cómo trabajan las imágenes con la música para conseguir una obra que es mucho más que la ilustración de un puñado de canciones milagrosas.
El miércoles a las 22 por Cinecanal.
Ciudad natal Londres según Alfred Hitchcock es el tema de este documental, en el que Guillermo Cabrera Infante recorre la ciudad (la suya propia desde la década del 60) tratando de descubrir la influencia que tuvo en la creación del imaginario de las películas de este cineasta, hijo de un carnicero de los suburbios.
El jueves a las 18.30 por Canal á.

EL RATING MANDA

1. **Videomatch 2000** Canal 11 *23.7*
2. **Buenos vecinos** Canal 11 *19.5*
3. **Susana Giménez** Canal 11 *18.4*
4. **Campeones** Canal 13 *17.3*
5. **Telenoche Investiga** Canal 13 *14.8*

** Programas más vistos el miércoles pasado*
Fuente: Ibope.

Horacio López
ESCRITOR



La esquizofrenia múltiple de nuestra televisión en un solo programa, presentado por una chinita que nos llama hermanos latinoamericanos; con Pedemonti, Vinazzy, Irma Jusid y un pelado cantando en la neblina que dice ser el hijo de Yul Brinner. Y la más horrible pesadilla surrealista de la tevé argentina: ¡El Hombre Bobo! Un humor que vuelve anticuado a Gasalla; para los fatigados televidentes de un mundo de malos jurídicamente buenos, donde nada se comparte y todo lo demás sí. Y todo esto solamente ¡por $2! (En *Boluda Total* de septiembre le cuentan a Nicole Neumann lo que es un chaqueño). Por el 7, los lunes a las 23, con el Coro Kennedy y Walter como órgano solista. Martín Fierro para ellos o escándalo público.

salí

HOY **MUSEO SÍVORI**

El Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori (tal es su verdadera denominación) está ubicado justo frente al puente del Rosedal. La especialidad de este museo radica en el arte argentino, ostentando un patrimonio de más de 4200 obras entre pinturas, esculturas, grabados, dibujos y tapices de los siglos XIX y XX, que permiten recorrer la historia de nuestros artistas hasta la actualidad. Tiene además un patio de esculturas, donde actualmente se realiza la primera exposición en Latinoamérica con la consigna *prohibido no tocar*. Las catorce obras escultóricas originales están acondicionadas especialmente para que los no videntes puedan realizar una lectura interpretativa con sus manos, e inclusive identificarlas, ya que cada una de ellas cuenta con un cartel en sistema Braille, donde figuran el nombre del autor, el título y el año de ejecución. Esto se complementa con visitas guiadas en las que se ofrece información sobre la historia del Museo y de cada uno de los autores, contacto con las obras, comparación de materiales, así como talleres de escultura y pintura gratuitos especializados.

Este Museo es sede del Salón Anual Manuel Belgrano, de la Bienal Argentina de Gráfica Latinoamericana (organizada por el Museo Nacional del Grabado, desde el 28 de octubre hasta el 12 de noviembre), el XLII Salón Anual Internacional de Arte Cerámico (en las mismas fechas, organizado por el Centro Argentino de Arte Cerámico) y la muestra *Nuevos Medios* (del 15 de noviembre al 3 de diciembre) con obras en exhibición en los apartados Objeto, Instalación, Arte digital, Fotografía, Video, Videoinstalación y Video Performance, que pasarán a formar parte de la colección del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

Como todos los años, el Museo organiza el *Concurso de Manchas* a desarrollarse en el Hipódromo (29/10), en el Museo Larreta (12/11), y en el Club de Amigos (25/11), un evento gratuito y abierto a todo público (para participar hay que concurrir con una tela, cartón o chapadur y los elementos necesarios para pintar).

Los domingos a las 17 (y con una entrada de $ 3), se desarrolla un ciclo de cine político con reseña previa y posterior debate. Hoy domingo se podrá ver *Operación Masacre*, de Jorge Cedrón; el 29/10 *Los traidores*, de Raymundo Gleyzer; el 5/11, *Memorias de Cuba*, de Pedro Gutiérrez Alea; el 12/11 *El chacal de Nahuel Toro*, de Miguel Littin; el 19/11 *Los olvidados*, de Luis Buñuel; y el 26/11, *La estrategia del caracol*, de Sergio Cabrera.

El Sívori cuenta además con visitas guiadas para toda la familia, a las que se han denominado *Visitas Animadas* (sábados a las 17 y a las 18) con una recorrida sobre piezas de los más importantes artistas argentinos que conjuga el relato actuado, la música, la poesía, y el títere. Hay otras destinadas especialmente al público escolar, ofreciéndose un *Breve panorama de arte argentino*, con un recorrido didáctico. Y para chicos de 5 a 13 años, todos los domingos a las 16, hay *visitas guiadas con actividad plástica*, en la que además de conocer las distintas tendencias del arte argentino y de acceder a nociones básicas de arte, los chicos pueden crear libremente con materiales provistos por el Museo.

Abierto de martes a viernes de 12 a 19 y sábados, domingos y feriados de 10 a 19. Las visitas guiadas se realizan los sábados a las 12 y a las 15 y los domingos a las 15 y 17. Entrada $ 1 (miércoles gratis).

Av. Infanta Isabel 555, 4772-5628.



Cuentas

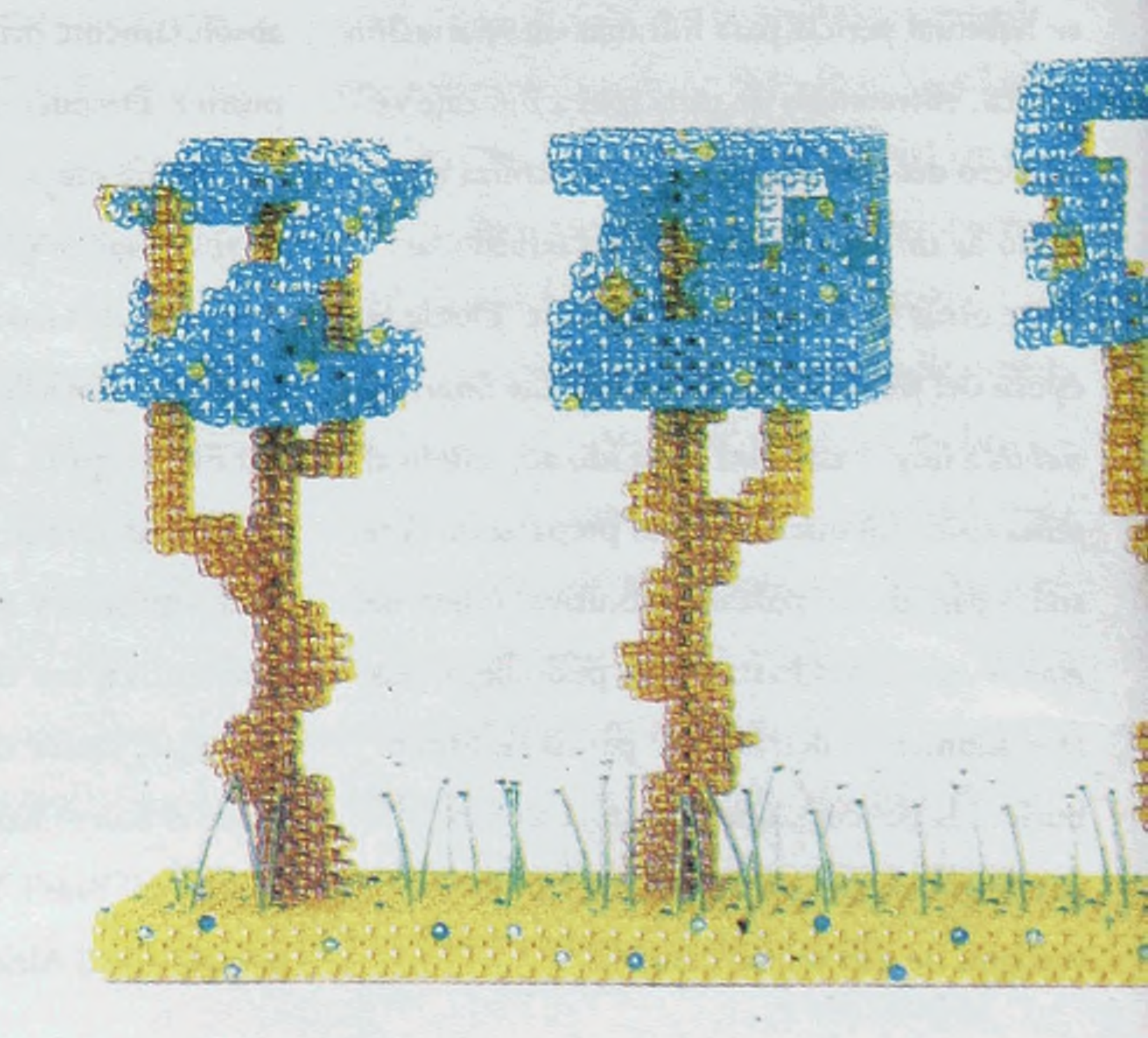
Román Vitali ha desplegado en el subsuelo de Benzacar un mundo en miniatura, con seres robóticos que escenifican escenas tan dramáticas como una mujer desangrándose, las llamas de un incendio o una iglesia surcada de llagas. Realizadas desde una lógica infantil similar a la usada en los Rasti o a los collares de cuentas de plástico, sólo que basadas en complejos modelos matemáticos, el resultado es un microcosmos fascinante con el que el artista rinde homenaje a su pueblo natal: Arequito.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO Con el devenir del tiempo (que, a su manera, siempre termina haciendo justicia) cuando se mencione Arequito, no sólo vendrá a nosotros el nombre de esa chica del poncho al aire, declarando a los cuatro vientos "yo sí amo a mi país"; también acudirá el nombre de Román Vitali, artista plástico nacido en esa pequeña localidad a pocos kilómetros de Rosario. Si bien no sabemos cuánto ama Vitali a su país, sí podemos asegurar que ama a Arequito, fuente de inspiración de "otro" pueblo en el que objetos y esculturas conforman un fascinante y misterioso mundo en miniatura, con sus casas, sus iglesias, hombrecitos, flores, jardines y demás. A primera vista, estas obras de arte parecen juguetes. Pero, disipado el encanto kitsch, uno descubre que no sabría de qué forma *jugar* con esas piezas en las que, por ejemplo, un rayo parte en dos a un hombrecito (con lucecitas de fibra óptica representando los rayos). Mientras instala a sus adorables e inquietantes criaturitas, Vitali asegura: "No me interesa que se sepa, pero la verdad es que yo trabajo mucho con historias de mi pueblo. Tal vez no se note demasiado, pero este miscrocosmos vegetal que existe en mi obra tiene una relación muy fuerte con la casa de mi familia en Arequito. Por ejemplo, el intendente de mi pueblo tenía la manía de podar los árboles cuadrados. Pero muchas veces, la copa de los árboles no *aceptaban* esa cuadratura, y quedaban como si estuvieran carcomidos. Tardé todo un verano en conseguir ese efecto en una de mis piezas".

Quien visite la muestra de objetos, esculturas e instalaciones que Vitali acaba de instalar en el subsuelo de Ruth Benzacar (algo así como un "grandes éxitos" de la gran muestra que realizó el mes pasado en el Museo Castagnino de Rosario) se encontrará con que las piezas exhibidas no tienen prácticamente nada de regional, y que el toque artesanal de Vitali se conjuga, paradójicamente, con formas que tienen bastante de creación virtual (de hecho, las obras fueron diseñadas en una computadora). Luego de bajar las escaleras que conducen a la sala, hay que abrirse paso entre unas lianas hechas con cuentas verdes, extensiones de una enredadera geométrica que sale del aire acondicionado y cae hasta entrar en contacto con todos los visitantes. En la sala, la ambigua belleza de las obras (realizadas todas ellas con cuentas facetadas de colores, que les dan la apariencia de juguetes) sorprende por su intenso dramatismo: al delicioso jardín de verano y los tubos fluorescentes "abrigados" con cuentas que transforman la luz y generan curiosos efectos cinéticos, se suman otras esculturas más figurativas e inquietantes: una mujer desangrándose, las llamas de un incendio que se expanden, una iglesia surcada de llagas formando una cúpula que asciende hacia el cielo. Las obras dialogan entre sí conformando un micromundo sumamente teatral: basta detenerse a mirarlas para que, poco a poco, empiecen a narrar una historia. Imposible no dejarse enredar por la belleza trágica de esos juguetes perversos, impecablemente prolijos, tan robóticos como apasionados en su inmovilidad.

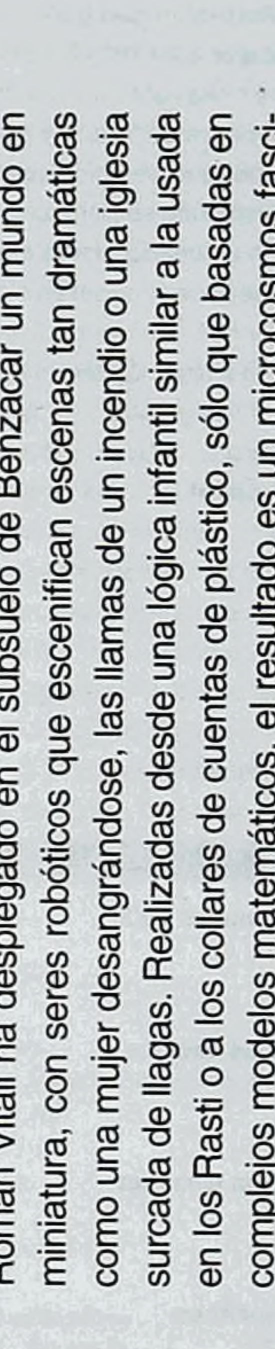
Pero, al margen de este dramatismo (definitivamente, éste no es un arte "light", etiqueta un tanto incómoda que se le puso a toda una camada de artistas que, al igual que Vitali, se iniciaron en el espacio de arte del Rojas dirigido por Gumier Maier en los 90), la singularidad de la obra más reciente de Vitali radica en el uso geométrico y lúdico que hace de las cuentas de colores. Esta particular técnica lleva a Vitali nuevamente a su casa familiar en Arequito. "En 1996 me encontré, en la habitación de mis abuelos, con un rosario naranja, tejido con cu transparentes, colgado sobre la pared." Obses do con esta baratija mística y exuberante, Vital pezó a investigar las posibilidades que podían prenderse del uso de las cuentas. "Por un lad cuentas en sí tienen cierto atractivo estético, vez son un material que se utilizaba mucho décadas del 60 y del 70 para hacer artesanías ran animalitos o cinturones." Enseguida, las d sas cuentas empezaron a aparecer en susobras principio las usaba de una manera un tanto l pero al seguir investigando me encontré que la dad de medida no es la cuenta: el sistema de que se usa en esta clase de artesanías se estru en cuatro. La unidad no es el uno sino que e tro. Y la resultante es totalmente geométrica."







Cuentas pendientes



Román Vitali ha desplegado en el subsuelo de Benzacar un mundo en miniatura, con seres robóticos que escenifican escenas tan dramáticas como una mujer desangrándose, las llamas de un incendio o una iglesia surcada de llagas. Realizadas desde una lógica infantil similar a la usada en los Rasti o a los collares de cuentas de plástico, sólo que basadas en complejos modelos matemáticos, el resultado es un microcosmos fascinante con el que el artista rinde homenaje a su pueblo natal: Arequito.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO Con el devenir del tiempo (que, a su manera, siempre termina haciendo justicia) cuando se mencione Arequito, no sólo vendrá a nosotros el nombre de esa chica del poncho al aire, declarando a los cuatro vientos "yo sí amo a mi país"; también acudirá el nombre de Román Vitali, artista plástico nacido en esa pequeña localidad a pocos kilómetros de Rosario. Si bien no sabemos cuánto ama Vitali a su país, sí podemos asegurar que ama a Arequito, fuente de inspiración de "otro" pueblo en el que objetos y esculturas conforman un fascinante y misterioso mundo en miniatura, con sus casas, sus iglesias, hombrecitos, flores, jardines y demás. A primera vista, estas obras de arte parecen juguetes. Pero, disipado el encanto kitsch, uno descubre que no sabría de qué forma *jugar* con esas piezas en las que, por ejemplo, un rayo parte en dos a un hombrecito (con lucecitas de fibra óptica representando los rayos). Mientras instala a sus adorables e inquietantes criaturitas, Vitali asegura: "No me interesa que se sepa, pero la verdad es que yo trabajo mucho con historias de mi pueblo. Tal vez no se note demasiado, pero este microcosmos vegetal que existe en mi obra tiene una relación muy fuerte con la casa de mi familia en Arequito. Por ejemplo, el intendente de mi pueblo tenía la manía de podar los árboles cuadrados. Pero muchas veces, la copa de los árboles no *aceptaban* esa cuadratura, y quedaban como si estuvieran carcomidos. Tardé todo un verano en conseguir ese efecto en una de mis piezas".

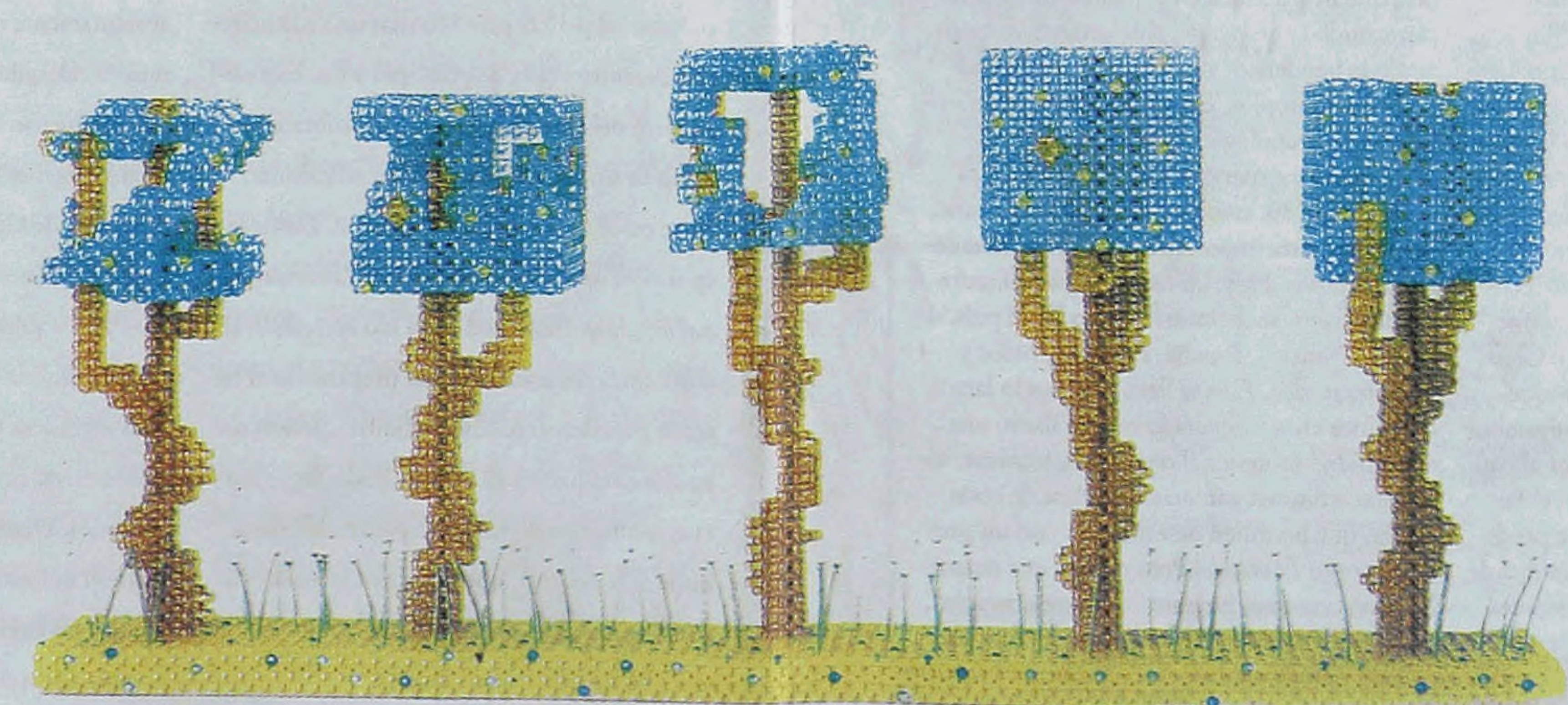
Quien visite la muestra de objetos, esculturas e instalaciones que Vitali acaba de instalar en el subsuelo de Ruth Benzacar (algo así como un "grandes éxitos" de la gran muestra que realizó el mes pasado en el Museo Castagnino de Rosario) se encontrará con que las piezas exhibidas no tienen prácticamente nada de regional, y que el toque artesanal de Vitali se conjuga, paradójicamente, con formas que tienen bastante de creación virtual (de hecho, las obras fueron diseñadas en una computadora). Luego de bajar las escaleras que conducen a la sala, hay que abrirse paso entre unas lianas hechas con cuentas verdes, extensiones de una enredadera geométrica que sale del aire acondicionado y cae hasta entrar en contacto con todos los visitantes. En la sala, la ambigua belleza de las obras (realizadas todas ellas con cuentas facetadas de colores, que les dan la apariencia de juguetes) sorprende por su intenso dramatismo: al delicioso jardín de verano y los tubos fluorescentes "abrigados" con cuentas que transforman la luz y generan curiosos efectos cinéticos, se suman otras esculturas más figurativas e inquietantes: una mujer desangrándose, las llamas de un incendio que se expanden, una iglesia surcada de llagas formando una cúpula que asciende hacia el cielo. Las obras dialogan entre sí conformando un micromundo sumamente teatral: basta detenerse a mirarlas para que, poco a poco, empiecen a narrar una historia. Imposible no dejarse enredar por la belleza trágica de esos juguetes perversos, impecablemente prolijos, tan robóticos como apasionados en su inmovilidad.

Pero, al margen de este dramatismo (definitivamente, éste no es un arte "light", etiqueta un tanto incómoda que se le puso a toda una camada de artistas que, al igual que Vitali, se iniciaron en el espacio de arte del Rojas dirigido por Gumier Maier en los 90), la singularidad de la obra más reciente de Vitali radica en el uso geométrico y lúdico que hace de las cuentas de colores. Esta particular técnica lleva a Vitali nuevamente a su casa familiar en Arequito. "En 1996 me encontré, en la habitación de mis abuelos, con un rosario naranja, tejido con cuentas transparentes, colgado sobre la pared." Obsesionado con esta baratija mística y exuberante, Vitali empezó a investigar las posibilidades que podían desprenderse del uso de las cuentas. "Por un lado, las cuentas en sí tienen cierto atractivo estético, y a la vez son un material que se utilizaba mucho en las décadas del 60 y del 70 para hacer artesanías, fueran animalitos o cinturones." Enseguida, las dichosas cuentas empezaron a aparecer en sus obras. "Al principio las usaba de una manera un tanto lineal, pero al seguir investigando me encontré que la unidad de medida no es la cuenta: el sistema de tejido que se usa en esta clase de artesanías se estructura en cuatro. La unidad no es el uno sino que el cuatro. Y la resultante es totalmente geométrica." Además de haber dado un enorme salto cualitativo, las creaciones geométricas de Vitali (que requieren de un diseño hecho por computadora y de complejos bocetos numéricos previos) han adquirido, curiosamente, un mayor dramatismo: el despliegue de modelos matemáticos y el aumento de la precisión tienen como objetivo describir escenas en que la fatalidad es la principal protagonista. Otras de las implicaciones que se desprenden del trabajo con esta técnica es la forma en que la obra de Vitali se conecta con diferentes vanguardias estéticas, desde el inevitable arte geométrico al cubismo, ya que todos los cuerpos que pueblan el Arequito virtual del artista siempre aparecen facetados. "No puedo *hacer* una curva; la curva se tiene que ir dando facetadamente. Todo lo que hago está geometrizado y robotizado."

A pesar de haberse licenciado en Bellas Artes en la UNR, de haber recibido numerosas becas (ha participado durante tres años seguidos del programa de Becas para Jóvenes Artistas Guillermo Kuitca, a lo que se les suman un subsidio de la Fundación Antorchas y la beca a las Artes Plásticas del Fondo Nacional de las Artes) y de haber participado del envío de la Galería Benzacar a ARCO 2000, el joven Vitali (nació en 1969) admite que, básicamente sigue haciendo lo mismo que hacía cuando era chico. "Cuando jugaba con los Rasti (y jugué con ellos hasta una edad más avanzada de lo normal), los procesos y los síntomas eran los mismos: buscaba siempre las piezas más difíciles (las azules, que no se conseguían, y las translúcidas) y trabajaba obsesiva y meticulosamente con los montones de piezas que iba juntando. Todo era una excusa para hacer los techos, en realidad, que iban haciendo hileras y se iban achicando, porque yo las iba escalonando, y cada escalón tenía su color: exactamente igual que la estructura del techo de aquella iglesia." Y señala su iglesia de llagas, como para que no queden dudas sobre el hecho de que su obra actual es una extensión lógica de aquellos infantiles (y maniáticos) juegos constructivos.

Pero aunque el juego sea casi el mismo, el jugador evidentemente ha cambiado: aunque haya una conexión estética con las obras que Vitali expuso hasta mediados de los 90, su última producción marca la evolución de un sistema creativo propio y sumamente sofisticado. Si bien el uso de materiales "bastardos" continúa, y algo del kitsch perdura en sus hombrecitos, aquellos homenajes a las hermanitas Norma y Mimí Pons, aquellos caracoles, florcitas, toallas y cables, encajaban más con la estética caprichosa e informal que caracterizó en gran medida el "imaginario del Rojas" que los trabajos realizados en los últimos tres años. Al antes mencionado uso de medidas matemáticas, que le dan un mayor rigor a sus creaciones, se le suma un detalle más sutil en apariencia pero no por eso menos significativo: las formas de las cuentas (que al principio se pegaban entre sí y ahora van tejidas) no contienen más que aire; adentro no hay nada. "Antes trabajaba con soportes, utilizando las cuencas como *piel*. Hasta que un día, de casualidad, me encontré que había creado un cuerpo que estaba vacío, que estaba tejido pero que no contenía nada adentro. Eso me dejó perplejo: que la interioridad sea un vacío. Para mí, hay una idea casi mística en eso: lo que hace que los cuerpos sean translúcidos y transparentes, lo que hace que cada cuerpo se contenga a sí mismo es la tensión del tejido. Lo que estructura los cuerpos es la-nada."

El proceso de creación de estos seres sin ojos pero con sentimientos requiere de varios pasos: "Primero se me aparece la imagen. A veces me levanto a la mañana y veo claramente (mis visiones incluyen las cuentas, aunque parezca extraño) la imagen que tengo que hacer. Pero para darles forma tengo que convertir esa imagen en una estructura matemática. Contar todas las cuentas, y hasta los vacíos de las cuentas. Como hago los bocetos en computadora, las obras después tienen esa forma como pixelada, y la imagen resultante termina siendo muy digital". Laborioso y preciso, este proceso de creación tiene un inconveniente insalvable: "Tardo meses en hacer cada obra. Para hacer ésa que se ve ahí tardé todo un verano. Siempre pasa eso: la cabeza va más rápido que la mano. Tardo tanto que no me puedo dar el lujo de equivocarme. Por eso tengo que estar convencido de que vale la pena hacerlas. Aunque tarde mucho, el método me gusta porque me ayuda a filtrar mis propias ideas".



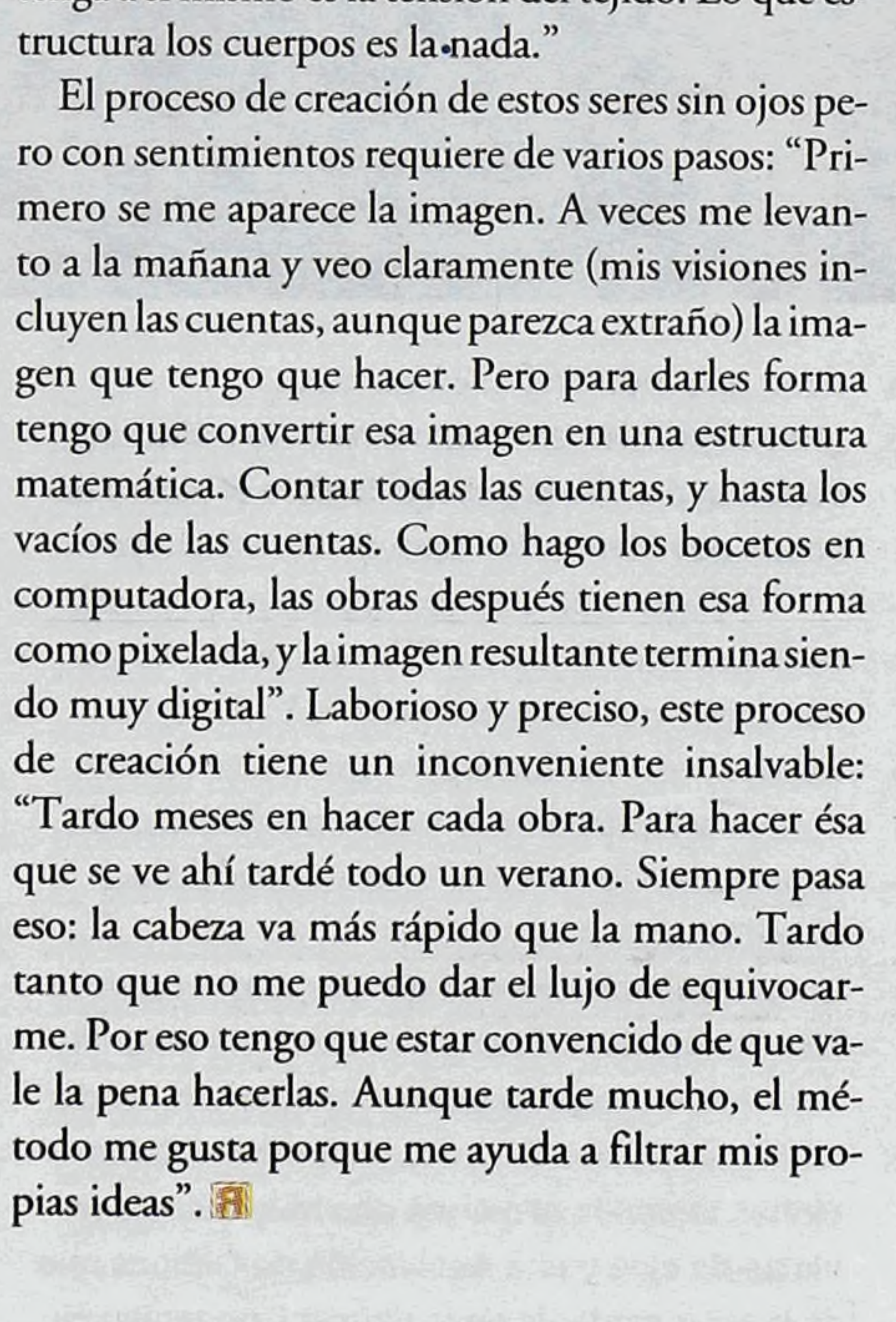


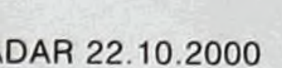
pendientes

más de haber dado un enorme salto cualitativo, las creaciones geométricas de Vitali (que requieren de un diseño hecho por computadora y de complejos bocetos numéricos previos) han adquirido, curiosamente, un mayor dramatismo: el despliegue de modelos matemáticos y el aumento de la precisión tienen como objetivo describir escenas en que la fatalidad es la principal protagonista. Otras de las implicaciones que se desprenden del trabajo con esta técnica es la forma en que la obra de Vitali se conecta con diferentes vanguardias estéticas, desde el inevitable arte geométrico al cubismo, ya que todos los cuerpos que pueblan el Arequito virtual del artista siempre aparecen facetados. "No puedo *hacer* una curva; la curva se tiene que ir dando facetadamente. Todo lo que hago está geometrizado y robotizado."

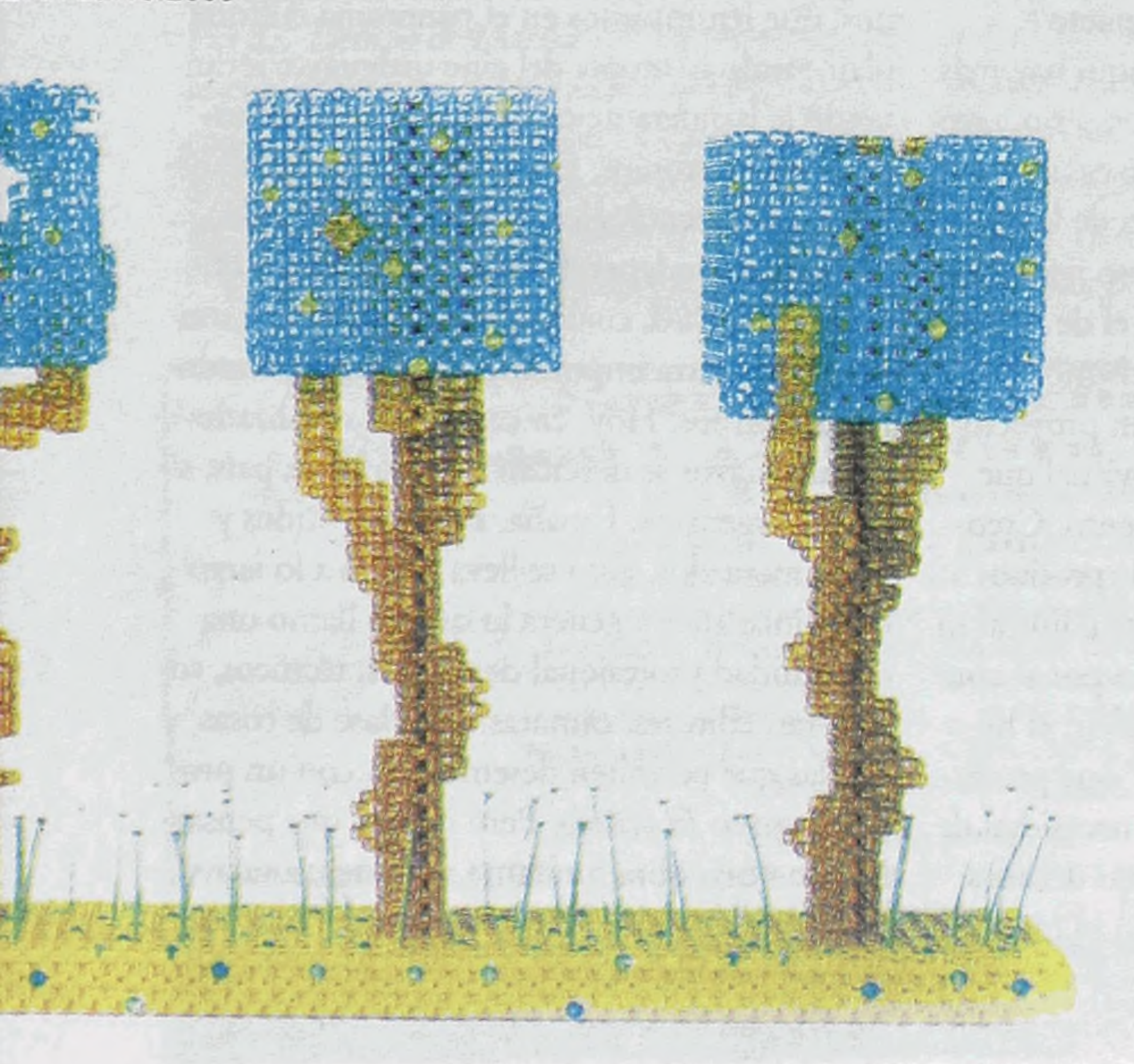
A pesar de haberse licenciado en Bellas Artes en la UNR, de haber recibido numerosas becas (ha participado durante tres años seguidos del programa de Becas para Jóvenes Artistas Guillermo Kuitca, a lo que se les suman un subsidio de la Fundación Antorchas y la beca a las Artes Plásticas del Fondo Nacional de las Artes) y de haber participado del envío de la Galería Benzacar a ARCO 2000, el joven Vitali (nació en 1969) admite que, básicamente sigue haciendo lo mismo que hacía cuando era chico. "Cuando jugaba con los Rasti (y jugué con ellos hasta una edad más avanzada de lo normal), los procesos y los síntomas eran los mismos: buscaba siempre las piezas más difíciles (las azules, que no se conseguían, y las translúcidas) y trabajaba obsesiva y meticulosamente con los montones de piezas que iba juntando. Todo era una excusa para hacer los techos, en realidad, que iban haciendo hileras y se iban achicando, porque yo las iba escalonando, y cada escalón tenía su color: exactamente igual que la estructura del techo de aquella iglesia." Y señala su iglesia de llagas, como para que no queden dudas sobre el hecho de que su obra actual es una extensión lógica de aquellos infantiles (y maniáticos) juegos constructivos.

Pero aunque el juego sea casi el mismo, el jugador evidentemente ha cambiado: aunque haya una conexión estética con las obras que Vitali expuso hasta mediados de los 90, su última producción marca la evolución de un sistema creativo propio y sumamente sofisticado. Si bien el uso de materiales "bastardos" continúa, y algo del kitsch perdura en sus hombrecitos, aquellos homenajes a las hermanitas Norma y Mimí Pons, aquellos caracoles, florcitas, toallas y cables, encajaban más con la estética caprichosa e informal que caracterizó en gran medida el "imaginario del Rojas" que los trabajos realizados en los últimos tres años. Al antes mencionado uso de medidas matemáticas, que le dan un mayor rigor a sus creaciones, se le suma un detalle más sutil en apariencia pero no por eso menos significativo: las formas de las cuentas (que al principio se pegaban entre sí y ahora van tejidas) no contienen más que aire; adentro no hay nada. "Antes trabajaba con soportes, utilizando las cuencas como *piel*. Hasta que un día, de casualidad, me encontré que había creado un cuerpo que estaba vacío, que estaba tejido pero que no contenía nada adentro. Eso me dejó perplejo: que la interioridad sea un vacío. Para mí, hay una idea casi mística en eso: lo que hace que los cuerpos sean translúcidos y transparentes, lo que hace que cada cuerpo se contenga a sí mismo es la tensión del tejido. Lo que estructura los cuerpos es la nada."





El proceso de creación de estos seres sin ojos pero con sentimientos requiere de varios pasos: "Primero se me aparece la imagen. A veces me levanto a la mañana y veo claramente (mis visiones incluyen las cuentas, aunque parezca extraño) la imagen que tengo que hacer. Pero para darles forma tengo que convertir esa imagen en una estructura matemática. Contar todas las cuentas, y hasta los vacíos de las cuentas. Como hago los bocetos en computadora, las obras después tienen esa forma como pixelada, y la imagen resultante termina siendo muy digital". Laborioso y preciso, este proceso de creación tiene un inconveniente insalvable: "Tardo meses en hacer cada obra. Para hacer ésa que se ve ahí tardé todo un verano. Siempre pasa eso: la cabeza va más rápido que la mano. Tardo tanto que no me puedo dar el lujo de equivocarme. Por eso tengo que estar convencido de que vale la pena hacerlas. Aunque tarde mucho, el método me gusta porque me ayuda a filtrar mis propias ideas".





El caso real de un adolescente uruguayo asesinado por un terrateniente en 1998 inspiró un guión que Esteban Schroeder filmó en quince días y se convirtió en la película uruguaya más exitosa de su historia. Antes de recorrer los festivales del mundo, el director de El viñedo confiesa a Radar cuáles son las expectativas del cine de su país.

Campo, mate y armas humeantes



POR FERNANDO BRENNER, DESDE MONTEVIDEO La Ciudad Vieja está cambiando. Su parte norte ha levantado gracias al turismo, fomentado por el mítico Mercado del Puerto. Y en la calle Sarandí, una peatonal que nace frente al arco de la Plaza Independencia y dos cuadras después desemboca en la Plaza de la Constitución, se multiplican los puestos de artesanos, encuentros de músicos, recitados de poesía y nunca falta alguna comparsa murguera. Un cambio similar se está viviendo en el cine hecho en Uruguay: lento, menudo, pero de un futuro mucho más esperanzado que el pasado frustrante, el cine de este lado del charco rioplatense ha tenido pequeños mojones las últimas dos décadas, que no recalaron en la Argentina salvo excepciones. En los '80 fueron *El lugar del humo* (de Eva Landeck) y la épica histórica de *Mataron a Venancio Flores* (una producción de la Cinemateca Uruguaya). En los '90 aparecieron la hermética *El dirigible* (de Pablo Dotta), un policial negro como *Otario* (de Diego Arsuaga) y hasta docudramas como *La verdadera historia de Pepita la pistolera* (un más que digno ejercicio de una hora, dirigido por Beatriz Flores Silva), además de *Patrón*, la coproducción con Argentina dirigida por Jorge Rocca y protagonizada por Valentina Bassi (a partir del cuento de Abelardo Castillo) y *El Chevrolé*, una entreverada historia de Leo Ricagni, con fusiones de videoclip e historias populares, interpretada por Pastora Vega, Rubén Rada, Leo Maslíah, Hugo Fatorusso, Pippo Cipolatti y Canario Luna, que estuvo a punto de estrenarse en la Argentina a fines del año pasado y fue el primer gran éxito uruguayo... hasta que llegó *El viñedo*. Este film ha logrado alcanzar la increíble cifra de 80 mil espectadores en Uruguay. Quizás para el porteño esto no sea sorprendente, pero si nos manejamos por las proporciones, es como que un film argentino sin apoyo de ningún canal de televisión supere los 700 mil espectadores. Su responsable, Esteban Schroeder, tiene 44 años, nació en Montevideo y estuvo entre 1981 y 1995 al frente de la productora CEMA, una de las más importantes en su país, coproductora de la mencionada *Patrón* y, con el Channel Four británico y Aleph de Argentina, del documental *La esperanza incierta*, sobre las incipientes democracias en el Cono Sur. *El viñedo* se escribió en 1998, ganó ese año el premio FONA (Fondo Nacional del Audiovisual), se rodó en quince días en 1999, se estrenó en Uruguay en mayo de este año y ya tiene garantizada su participación en los festivales de Calcuta, La Habana y Cartagena. Días antes del estreno en nuestro país y matizando la charla con el infaltable mate, el director de *El viñedo* dialoga con *Radar* en su estudio, a dos cuadras de la calle del cambio montevideano.

¿Por qué eligió basar su primera película en un hecho real, la desaparición y el asesinato de un muchacho a manos de un terrateniente?

–Casos como éstos, como dice en un momento el protagonista, no es la primera vez que ocurren. Esto salió a la luz hace más de dos años, por una cuestión medio fortuita, cuando la cosa explotó por los medios de una manera nunca vista antes. Y eso que ha habido, como dije, muchos otros casos similares no tan difundidos. Lo que sucede es que, como las víctimas eran delincuentes, parecería que la ley permite cualquier cosa en esos casos. Aquí hay realidades suburbanas con códigos precapitalistas, digamos: a nivel latifundista, ya que el dueño de los viñedos es como un rey, que tiene su propio sistema de seguridad y custodia. Y todo esto trae mucha controversia. Inmediatamente que surgió el caso, luego de una denuncia policial de la desaparición de un chico y los reclamos reiterados por este adolescente desaparecido, se comenzó a mover una comisión de productores que se solidarizaron con el dueño del viñedo. Ahí aparecieron los camiones con rifles y reclamando seguridad, todo muy patoteril. Eso fue lo que me interesó filmar. El protagonista es un periodista que está investigando otra cosa y deriva en este caso a partir de una conmoción particular: ha tenido un hermano desaparecido durante la dictadura.

¿Cómo logró concretar el proyecto?

–*El viñedo* era como una búsqueda obsesiva de una alternativa de cine que acá no existía. Se rodó en quince días (cuatro en febrero y once en junio del '99), costó 180 mil dólares en total. La planificación se tuvo que hacer así, cortada, pues recién a partir de mayo yo podía contar con los dos protagonistas uruguayos, porque estaban trabajando en Chile. Son situaciones en que uno piensa que todo se le deteriora. Yo lo sentí como una cruz que cargaba, creí que no podría terminar nunca. En ese sentido, el aporte de Ricardo De Angelis (el iluminador de *Un lugar en el mundo*), en la dirección de fotografía y cámara, fue un hecho didáctico y providencial para todos. Y creo que haberla terminado y estrenado con tan buena repercusión puso al descubierto una alternativa de trabajo en un país como el nuestro, que no tiene una industria ni en germen.

¿Hay algún elemento extracinematográfico que contribuyó a que la película lograra el récord absoluto de recaudación para el cine uruguayo?

–El slogan que utilizamos para posicionarla en la promoción decía: "Te va a dejar con ganas de ver más cine uruguayo". Y, de alguna manera, eso funcionó. Nos mandaban cartas, e-mails y llamaban por teléfono agradeciendo la película. Generó una comunicación alucinante aquí.

Lo que siempre extrañó del Uruguay es que, teniendo una Cinemateca que funciona magníficamente, con varias salas, organizando desde hace más de dos décadas un festival internacional, teniendo al menos dos muy buenas revistas de cine y una Asociación de Críticos que es la representante de la Fipresci, no tenían cine propio. ¿Qué puede decir al respecto?

–Lo que siempre decimos: que aquí hay más críticos que directores. Hablando en serio, creo que la respuesta está pendiente. No es un tema de la pequeñez del mercado: a fines de la década del '50, Uruguay tenía un ingreso per cápita a las salas de cine más elevado que el de Argentina, dando un promedio anual altísimo. Lo que pasa que acá no hay siquiera un proyecto de ley a favor de la industria audiovisual que haya quedado trunco en el parlamento. Creo que estar frente a una gran usina de producción, con la cual no hay una barrera cultural ni idiomática, sumada a la satisfacción por el consumo del producto argentino (es decir, el hecho de tener un "hermano mayor" que produce tanto y tan bien), amortiguó la necesidad de producir cine propio. Hemos tenido décadas en Uruguay en donde llegaba tanto lo muy bueno como lo muy malo. Incluso, o especialmente, por televisión. Todo lo de Argentina repercute aquí. En vivo y en directo. Se han corrido los horarios de los informativos por el programa de Susana Giménez, para citar un ejemplo.

¿La cercanía con Argentina es inhibitoria?

–No soy ningún erudito en sociología, pero creo que todo eso tiene mucho que ver. Me parece que, frente al crecimiento del cine argentino, no hubo nadie de espíritu aventurero que decidiera dar batalla para que una generación tuviera las condiciones mínimas para realizar un cine local. Insisto: al día de hoy ni siquiera hay rastros de algún proyecto de ley.

En el campo de la publicidad se han manejado mucho mejor, con resultados muy originales. ¿Por qué eso no se prolongó al largometraje?

–Creo que se está revirtiendo esa situación. Yo me siento integrante de una generación, la de los jóvenes de la década del '80, más o menos, que irrumpimos en el panorama cultural planteando la utopía del cine uruguayo, levantando la bandera de construir los medios audiovisuales propios. Era un momento de transformación tecnológica, apoyados en el video, con canales independientes de los canales oficiales. En el '80, cualquier trabajo publicitario de acá de cierta importancia era para realizadores argentinos. Hoy, en cambio, los realizadores uruguayos se destacan no sólo en su país, sino en Argentina, España, Estados Unidos y otros mercados. Esto se lleva a cabo a lo largo de quince años y genera lo que yo llamo una comunidad profesional de actores, técnicos, sonidistas, editores, cámaras. Esa clase de cosas son las que permiten desembarcar con un proyecto como *El viñedo*. Pero no hay que pensarla como una obra fundante del cine uruguayo, eso es un absurdo. Hay que entender que esa quimera no puede nacer de una sola película, sino del desarrollo de un proceso, mirando hacia adelante. R

Durante toda esta semana, la coreógrafa Diana Theocharidis presentará Sul cominciare, sul finire en el Centro Experimental del Teatro Colón. Basada en las *Seis propuestas para el próximo milenio*, de Italo Calvino, la obra incluye veinte bailarines, cuatro pianistas que además actúan, un lanzador de cuchillos y una cuerda floja, proponiendo un paisaje tan lejano al circo como las músicas elegidas: la *Gran Fuga* de Beethoven y la partitura original de Martín Matalón.

El peso de la levedad



POR MARGARITA GANZ Diana Theocharidis habla de Pater Atanasios. Su compañía ensayaba en San Demetrio, un salón de la colectividad griega en la calle Scalabrini Ortiz. Cuando pasaba por allí, el sacerdote miraba con simpatía a los bailarines y se preguntaba en voz alta: *¿Aftós ine jorós?* El significado de la pregunta era claro: "¿Esto es danza?". La pregunta resulta pertinente para el espectáculo que la coreógrafa presentará durante toda esta semana en el Centro Experimental del Teatro Colón. Porque el signo más evidente de *Sul cominciare, sul finire* es la ruptura, la mezcla y el culto a la impureza aunque sin rastro de parodia ni, mucho menos, de los habituales tics posmodernistas.

Podría decirse que la nueva obra de esta artista cuyas piezas se han visto en las salas Martín Coronado y Casacuberta del Teatro San Martín, en el Cervantes y en varios de los principales festivales del mundo (entre ellos el de Torino y el Nuove Tendenze de Roma) va a disgustar a todos por igual: no hay allí el menor gesto de la vanguardia más superficial y evidente ni el clasicismo tranquilizador. Materiales de las procedencias más diversas, incomunicados como los propios personajes de la obra, sirven para llevar adelante la traducción que hace Theocharidis de un ensayo de Italo Calvino. O, mejor, de una serie de anotaciones nunca terminadas de unas conferencias jamás pronunciadas, que hacían seis propuestas para un próximo milenio que, claro, ya es el presente.

"Jamás me hubiera imaginado leyendo un título tan solemne como el del libro de Calvino que escondía cuestiones tan abstractas como la rapidez, la visibilidad, la exactitud, la consistencia o la multiplicidad", dice la coreógrafa de esta obra dividida en dos grandes movimientos, que recurre por un lado a la *Gran Fuga* de Beethoven (en la versión que el propio autor realizó para piano a cuatro manos) y, por el otro, a la música original creada para este ballet por el compositor argentino radicado en París Martín Matalón. "El título de Calvino resulta algo apocalíptico si se piensa que murió pocos días antes de dar estas conferencias. En Italia el libro es una especie de *Martín Fierro*, lo conoce todo el mundo y lo llaman *las lecciones americanas*. En algún sentido, esta obra de Calvino es la versión laica del *Cuarteto para el Fin del Tiempo* de Messiaen." La mención a este compositor no es un hecho menor. Theocharidis realizó, a partir del cuarteto, un ballet deslumbrante que se presentó en dos temporadas consecutivas del San Martín.

En *Sul cominciare, sul finire*, a la compañía Espacio Contemporáneo, que la coreógrafa creó en 1989, se agregan cuatro pianistas/actores/bailarines (Haydée Schvartz, Martín Pavlovsky, Nicolás Di Lorenzo y Leandro Mulatero) y un artista de circo que lo que menos hace es reivindicar la estética del circo. Los movimientos de Pablo Rutkus parecen remitir, más que a la felicidad infantil de la arena circular, a algo más bien siniestro o, por lo menos, amenazante. "En toda la obra hay un sonido presente: la risa. Siempre hay alguien riéndose de las emociones que tenemos, de los bailarines, de Beethoven, de todo lo que parece grave e importante. Siempre alguien se ríe de la danza. Se ríe del ideal. Del siglo XIX y el romanticismo. Por eso la inclusión de Beethoven". La *Gran Fuga*, que Theocharidis eligió en una versión casi desconocida para piano a cuatro manos (y que en su obra tocan ocho manos), es una obra mítica entre músicos. Para muchos, el atractivo es su nivel de abstracción y de descuido, frente a la idea convencional de su época acerca de la belleza. En la coreógrafa, sin embargo, suscita otro tipo de pensamientos: "Todos los que participamos en la obra amamos a Beethoven y odiamos a Beethoven. Lo odiamos por su obsesividad, porque es difícil, porque nos agota, de la misma manera en que se nos hace insoportable nuestro propio peso existencial. Lo amamos por razones absolutamente contrarias a las que fija el canon; no por su supuesta referencia a un ideal sino, al revés, por su capacidad para hablar de lo real. La *Gran Fuga* está, como la vida, construida con repeticiones: trabajamos para no repetir pero, al final, siempre repetimos".

Con vestuario de Luciana Gutman, escenografía de Omar Duca e iluminación de Antonio Cardarelli, *Sul cominciare, sul finire* subirá a escena hoy y el próximo domingo 28 a las 17, a diferencia de los días martes 24, miércoles 25, jueves 26, viernes 27 y sábado 28, cuando las funciones serán a las 20.30. Interpretada por Soledad Alfaro, Alejandro Dambrosio, Cecilia Gómez, Leonardo Haedo, Sonia Nocera y Gabriela Núñez, más once bailarinas invitadas, esta obra es una coproducción entre el Teatro Colón y el Teatro San Martín. Su primera parte se plantea como una suma de incomunicaciones, de diálogos fracturados. Todos hablan pero nadie le dice nada a nadie. "Se trata de comienzos y finales de relaciones entre hombres y mujeres. En este caso, la repetición se pone en escena a través de un espejo imaginario que multiplica los mismos abrazos, los mismos gestos, las mismas situaciones", explica la autora. En la segunda parte, cada una de las características abstractas a las que hace mención Calvino son bordadas desde afuera por movimientos y desplazamientos en el espacio que nunca son literales pero que juegan maravillosamente con nociones tan poco asibles como las que presenta el escritor. "La exactitud es la búsqueda de un gesto preciso: el de un lanzador de cuchillos. La visibilidad es una mujer viéndose verse, como la joven parca de Paul Valéry o la visión de Lol de Stein de Marguerite Duras. La rapidez es una continuación de la visibilidad, una especie de asociación entre rapidez y *rapto*: el personaje es raptado por una imagen. En la multiplicidad todo se disuelve, los materiales se mezclan y se comprende que uno no está encerrado en su *yo* sino en una red de relaciones. Toda obra es, en algún sentido, producto de la multiplicidad, de eventos fortuitos y no de un plan lineal. La levedad es la soltura de un cuerpo o la tensión de alguien caminando sobre la cuerda floja: alguien que desafía la gravedad. Calvino dice que la gravedad contiene el secreto de la levedad. La gravedad es el peso de la existencia." R



AGENDA

DOMINGO 22



Suicidé. Canciones crueles Es un espectáculo basado en las canciones de Serge Gainsbourg, escritas en la década del 60. Este *songwriter* francés que postulaba que la vida podía sintetizarse en un triángulo equilátero, cuyos lados son: tabaco, sexo y alcohol, combinó su romanticismo con un humor ácido y corrosivo. Martín Salazar, Orlando y Paula Bruno, cantante invitada, resemantizan el sonido desde una mirada actual.
A las 22 en Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $ 4.



Música En el ciclo *Despedida del siglo XX*, tendrá lugar este concierto dedicado al húngaro György Ligeti por la pianista Susana Kassakoff y el *Quinteto de Vientos Argos*. Se interpretarán *Diez piezas para quinteto de vientos, Estudios para piano* y *Seis bagatelas para quinteto de viento*.
A las 11 en el Teatro Colón, Libertad 621. **GRATIS**

Teatro El grupo *Comunicanto* estrena hoy *Los 5 sentidos capitales*, de Carlos Gorostiza, interpretado y dirigido por Nicolás D'Ana.
A las 20 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 10

Domingos barrocos Es el nombre de este ciclo en el que se presentará el *Trío Misteryo Barroco*, integrado por Alicia Morán (violín), Gabriela Galván (traverso) y María Eugenia Basili (violoncello). Se interpretarán obras de Bach, Fesch, Braun, Corelli y Telemann.
A las 19.30 en Ciudad Vieja, calles 17 y 71, La Plata. **GRATIS**

Cine y café Cerrando el ciclo dedicado a Jean Pierre Melville, se proyectará *El ejército de las sombras*.
A las 19.15 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Tango joven 2000 En el marco de este ciclo se presenta *Quinteto Gotanova*, integrado por Victorio Pujía (guitarra), Matías González (bandoneón), Eduardo Minervino (piano), Guillermo Delgado (contrabajo) y Esteban Cabello (clarinete).
A las 21 en Sans Souci, Brasil 428. **GRATIS**

Evento El grupo *Huella* convoca a este *Festival cultural* a beneficio de los chicos de la calle y presentará diversas actividades.
De 14 a 21 en el Colegio San Francisco de Sales, Castro Barros 249. Entrada $ 3

Domingos de música Con la presentación de *Ningun Darling*, con Mariano Sanci y su grupo. .
A las 21 en Kronopios, Av. Elcano 3640. Entrada $ 3.

Cine independiente Se proyectará *Confía en mí* de Hal Hartley. Con las actuaciones de Adrienne Shelly y Martin Donovan.
A las 20.30 en Santa Colomba, Gorriti 4812. **GRATIS**

LUNES 23



Herbie Hancock y Wayne Shorter Presentan en Buenos Aires el material de su aclamado disco *1 + 1*. Ambos músicos cuentan, entre sus antecedentes, haber integrado el mítico quinteto de Miles Davis de la década del 60. Por su parte, Shorter se ha destacado como notable saxofonista y compositor, mientras que Hancock es un pianista de referencia obligada en este género.
A las 21 en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. Entradas desde $ 25. Funciones miércoles y jueves.



Música En el marco del ciclo *Tribulaciones en vivo*, se presentan Liliana Vitale y Verónica Condomí.
A las 21.30 en El Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS**

Danza Dentro del *Festival Buenos Aires Danza Contemporánea*, se exhibirán diversos videos de Pascal Magnin. En esta oportunidad, se proyectará *La habanera*, basado en el aria de *Carmen* de George Bizet, en versión taiwanesa y *Grand écart*, un film que reúne tres episodios: *Pas perdus, Reines d'un jour* y *Contrecoup*.
A las 14.30 y 17 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

Fotografía Continúa abierta al público la exposición fotográfica de la artista Mara Facchin que reúne diversos retratos trabajados a partir de la tecnología digital.
De 11 a 22 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Las marcas de la cultura Es el nombre de este ciclo de seminarios, talleres de escenotecnia y promoción cultural a cargo de Susana Palomas.
A las 19.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

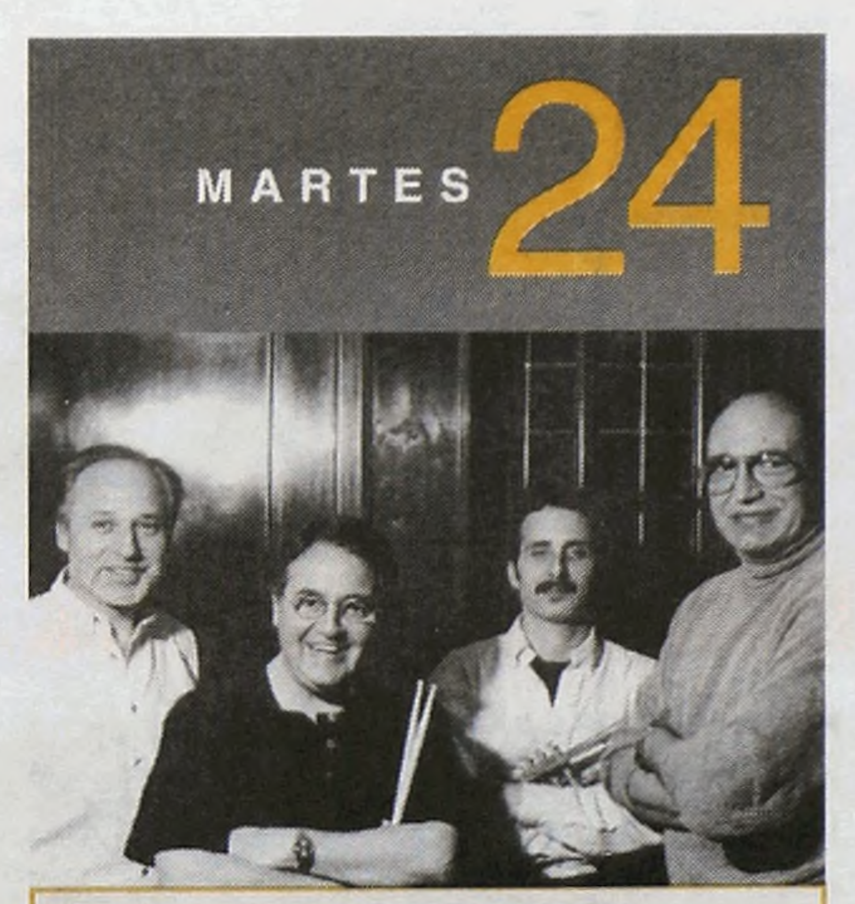
Animé Se proyectará *Roujin Z* de Katsuhiro Otomo que trata irónicamente los intereses económicos y militares ocultos tras una buena causa.
A las 19.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 2.50

Semanas Noruegas Se presenta *A dance tribute to the art of Football*, un espectáculo de danza que se compenetra en la rutina física del deporte y eleva sus aspectos estéticos. La coreografía es de Jo Stromgren.
A las 20 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entrada $ 10

Fotografía Continúa abierta al público *Fotografías escondidas*, una exposición de Karina Barg.
De 8 a 21 en Bambú Café, Córdoba 1415. **GRATIS**

Arte Continúa abierta al público esta muestra colectiva que reúne trabajos de María Fernanda Aldana, Marcelo Alzetta, Marta Cali, Luis Freisztav y Andrés Sobrino.
De 11 a 22 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

MARTES 24



Tributo a Miles Davis Le rendirá el *Néstor Astarita Cuarteto*, en el marco del ciclo *Jazzología*. La agrupación está integrada por Juan Cruz Urquiza (trompeta), Manuel Fraga (piano), Alfredo Remus (contrabajo) y Néstor Astarita (batería). Para esta oportunidad, el repertorio está elegido entre conocidos standars: "Stella by Starlight", "So What", "All Blues", "Nefertiti", "Round Midnight" y "Straigh, no Chaser", entre otros.
A las 20.30 en C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**



Plástica Continúa abierta al público *Gente de campo*, una muestra de pinturas del artista argentino Antonio Seguí.
De 10 a 20 en Galería Rubbers, Suipacha 1175. **GRATIS**

John Scofield El talentoso guitarrista se presenta en Buenos Aires en el marco del CTI Movil Jazz Tour con su disco *Bump*, acompañado por Jesse Murphy en bajo y Ben Perowsky en batería.
A las 21 en Teatro Coliseo, Marcelo T de Alvear 1125. Entrada desde $ 15.

Adolfo Nigro "25 años de un camino compartido" es el nombre de la muestra retrospectiva de este artista que trabaja con los más diversos materiales.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Banquete para pensadores En este espacio de reflexión sobre temas de cultura contemporánea, se desarrollará un encuentro sobre *Responsabilidad ética y responsabilidad histórica*, con el catedrático español Manuel Cruz, los argentinos Héctor Schmucler, Nicolás Casullo y Ricardo Ibarlucía.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Cine Se proyectará *El rey de las máscaras*, un film de Wu Tianmine.
A las 19.30 en la Fundación Hastinapura, 25 de Mayo 147. **GRATIS**

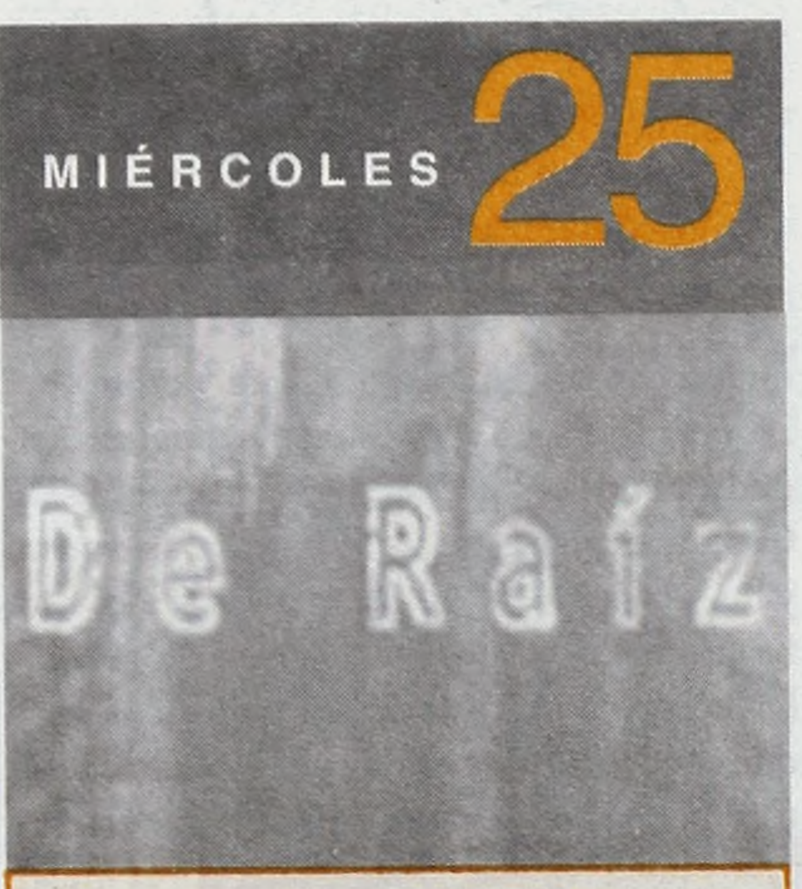
Taller Está abierta la inscripción al curso de *Restauración de obras de arte*, dictada por Claudio Rabendo.
En Costa Rica 4684. Informes e inscripción al 4665-1258

Arte Continúa en exposición la muestra de pinturas, objetos e instalaciones de las artistas Lucila Peña y Verónica Lacour.
De 10 a 20 en Don Segundo Fierro, Sánchez de Loria 2110. **GRATIS**

Chicos Alfaguara Infantil invita a la lectura de cuentos tradicionales japoneses y a la presentación del libro *El niño durazno* de Alfredo Poggio. Cerrará el encuentro el *Ensamble Coral Juvenil del Buen Aire "Rara Avis"*, interpretando "Canción de Paz".
A las 18 en el Instituto Privado Argentino Japonés, Yatay 261. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 25



De raíz folklórica Es el nombre del concierto con música de cámara de Guillo Espel, en el que reúne sin contradicciones lo "culto" y lo "popular", la erudición musical y las raíces de la música de la tierra, intentando aprehender un sentido de belleza. Lo acompañan Elías Gurevich (violín), *Paralelo 33* (cuarteto de percusión), Angel Frete (marimba) y *Puente Alsina* (piano y vibrafón), entre otros.
A las 20 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**



Libros Se presenta *El cine quema. Raymundo Gleyzer* de Fernando Martín Peña y Carlos Vallina, con la participación de Salvador Sammaritano y Alvaro Melián. Se proyectará *Me matan si no trabajo y si trabajo me matan.*
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Plástica Continúa abierta al público la muestra de pinturas del artista Eduardo Audivert.
De 10 a 21 en Zurbarán, Av. Alvear 1658. **GRATIS**

Ya nada será igual Es el nombre del libro de Eduardo Jozami, recién editado por Sudamericana, que se presenta con la participación de José Nun y Eduardo Basualdo y elenco.
A las 19.30 en Librería Losada, Corrientes 1736. **GRATIS**

Fotografía forense Está inaugurada la muestra del equipo argentino de antropología forense.
De 10 a 20 en C. C. Islas Malvinas, calle 19 y 50, La Plata. **GRATIS**

Jornada del Color Con la participación de diversas personalidades relacionadas con el arte pictórico, que dictarán charlas abiertas sobre *Pedagogía, sistemática, visión y tecnología del color.*
De 9.30 a 19 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Noches de Miércoles Es el evento multidisciplinario conducido por Silvia Armoza y Tomate, que en esta edición presenta a Diana Baxter en entrevista a Horacio Fontova y presenta *Xiclo.*
A las 23.30 en Bartolomé Mitre 1552. Entrada $ 5

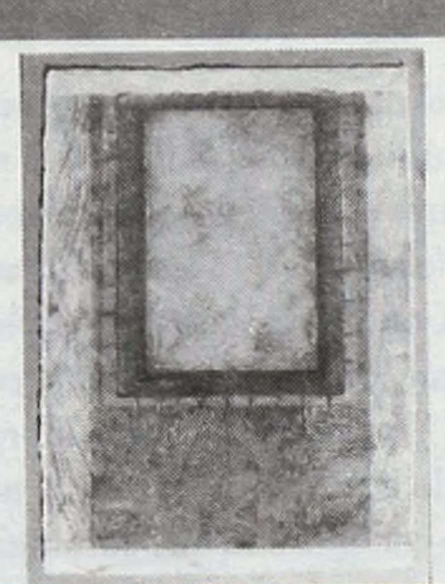
Fotografía Continúa *Las ballenas francas de la Península Valdés,* la muestra fotográfica del Instituto de Conservación de Ballenas.
De 9 a 20 en 25 de Mayo 359. **GRATIS**

Música En el marco del ciclo *Infusiones Inrockuptibles*, se presenta *Un Kuartito*, con su show de ska fusionado con ritmos diversos.
A las 21.30 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

Arte Se inaugura hoy *Género femenino*, una muestra de óleos de la artista plástica Genoveva Fernández.
A las 19 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

JUEVES 26





Plástica En el marco del ciclo *Semanas Noruegas* está inaugurada la muestra *Una mirada del Sur hacia el Norte* de la artista plástica noruega, radicada en la Argentina, Margit Ljosaa. En su obra establece un modo particular de diálogo entre el espíritu y la materia para acercar una percepción distinta, muy ligada a la ascendencia escandinava y, por lo tanto, muy lejana del modelo latinoamericano.
De 12 a 20 en Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. **GRATIS**



Música Patricia Noval se presentará con motivo de la presentación de *Contramarca*, su primer disco, con el acompañamiento de Juan Barrueco (guitarra eléctrica y electroacústica), Sebastián Groshaus (batería) y Matías Rodríguez (bajo eléctrico).
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 10

Cine En el marco del ciclo *Encuentro con el nuevo cine chileno*, se proyectará *Gringuito* de Sergio Castilla. Con las actuaciones de Catalina Guerra, Mateo Iribarren y Sebastián Pérez.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Dúo de piano a cuatro manos Dentro del ciclo *Jueves de cultura*, del que participarán Liliana Sainz y Jorge Bergaglio. Interpretarán obras de Poulenc, Casella, Faure, Dvorak y Gershwin.
A las 19.30 en Callao 1542. **GRATIS**

Plástica Ultimos días para visitar la muestra de pinturas y esculturas de la artista francesa Magda Frank.
De 9 a 20 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. **GRATIS**

Fiesta Elección de la Reina del Morocco y presentación de DJ Superpitcher de Alemania, DJ Romina Cohn y DJ Ro-K.
A las 23 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 5

Plástica, poesía y vino Con motivo de la presentación de la *Colección Mascaró*, participarán Sergio Kisielewsky, Leonor García Hernando, Luis Eduardo Alonso y Nora Alicia Perusín, con la lectura de sus poemas.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Ciclo P Rescata música del underground y presenta *Entre Ríos*, un proyecto musical encabezado por Sebastián Carreras, con motivo de la presentación de *Litoral*, su último disco.
A las 23.59 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

BAM En el ciclo Buenos Aires Música se presenta Nuria Martínez y Los Aldeanos y Nora Sarmoria Trío, con sus espectáculos de folklore.
A las 21.30 en C.C. San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

VIERNES 27



Teatro *Ganado en pie* es un ensayo de interpretación de la vida argentina, a partir del libro *Muerte y transfiguración de Martín Fierro* de Ezequiel Martínez Estrada, dirigido por Paco Giménez. Una creación teatral del grupo "La noche en vela", que intenta un retrato completo que evidencia nuestras luchas, defensas y fugas que se balancean entre la guarangada y el pudor.
A las 22 en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. Entrada $ 10.



Halloween 2000 Con motivo de esta celebración y el año nuevo celta, se presentará *Sete netos* (folk gallego), *S.A.P.A.* (una banda tradicional de música y danzas escocesas) y *Amergin* (música celta).
A las 22 en el Auditorio de Belgrano, Cabildo y Virrey Loreto. Entrada $ 7

Cine Dentro del ciclo *Cine de los viernes*, se proyectará *Puertas abiertas* de Gianni Amelio, basado en la novela de Leonardo Sciascia. Con las actuaciones de Gian Maria Volonté, Enzo Fantastichini y Reanto Carpenteri.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Música folklórica En el marco del ciclo *De aquí en más* tocará *Grupo Vocal Refusilo*, integrado por Marcela Javkin, Vanesa Huerín, Javier Pérez Caballier y otros, con motivo de la presentación de su nuevo CD *Mate con miel.*
A las 23 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 10

Concierto Se presentará la *Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires.*
A las 19 en Sarmiento 299. **GRATIS**

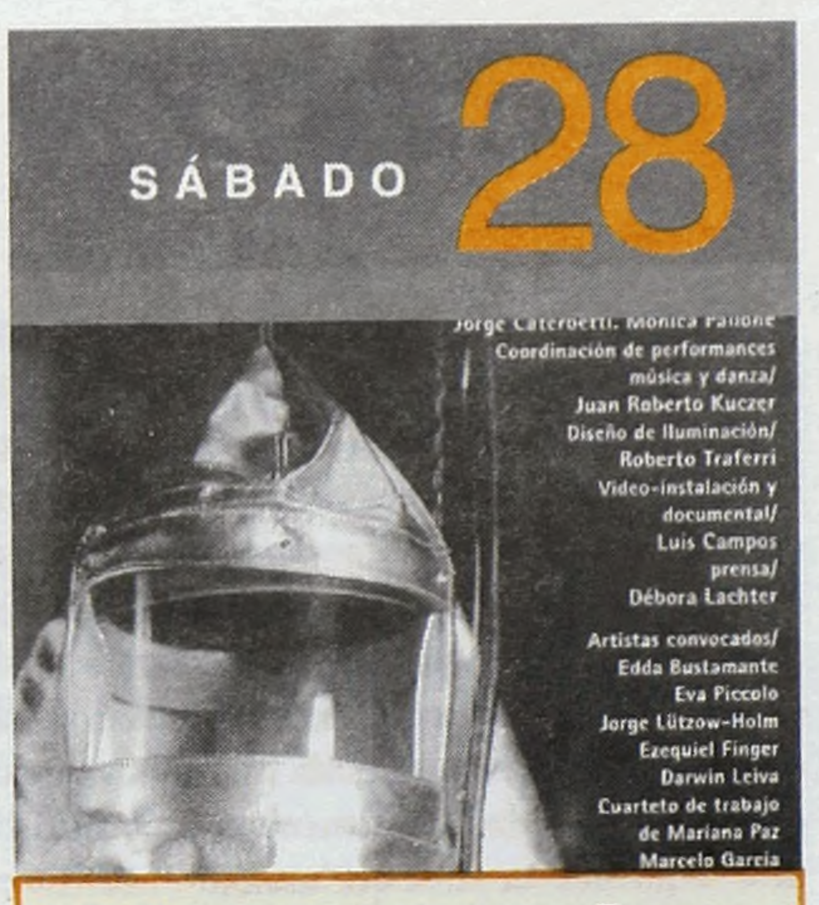
La voz del erizo Es el nombre de este evento literario del que participarán: Italo Moriconi (Brasil), Massimiliano Romanelli (Italia), Marina Mariasch, Daniel Samoilovich y Verónica Viola-Fischer (Argentina).
A las 20.30 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Música En el marco del ciclo *Música en el Bar*, se presenta el guitarrista Ernesto Snajer, con temas de su CD *El corazón manda.*
A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Plástica Se inaugura hoy *Interiores y enumeraciones*, una muestra de pinturas de Andrea Schvartzman y Carla Bertone.
A las 20 en La Nave de los Sueños, Moreno 1379. **GRATIS**

Teatro El grupo *Veneno de Broma* continúa presentando *Hamlet...?*, una versión libre de la obra de William Shakespeare, dirigida por Martín Barbieri.
A las 23 en Espacio Urbano, Acevedo 462. **GRATIS**

SÁBADO 28



Todo lo que reluce es oro Es una instalación fabril que tendrá lugar en una fábrica de aluminio en funcionamiento y fue el ámbito elegido por Jorge Caterbetti y Mónica Pallone para desarrollar esta experiencia. Cuatro únicas jornadas que, en este día, presenta: "Sueños y señales"(obra para 3 hombres y 3 máquinas), Flora Yungelman (alquimia vocal) y "La mina Dora" con Violeta Naón y El colectivo estereofónico de improvisación.
A las 19.30 en Querandíes 4290. Entrada $ 5, abono $ 4, jornadas $ 15.



La tercera patria Es el nombre de este espectáculo teatral interpretado por Rosa Martínez Rivero, Iván Moschner y Esteban Fagnani. La dirección general está a cargo de Raquel Sokolowicz.
A las 21 en el Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. Entrada $ 10

Santi Amor Acompañado por su guitarra española, presentará *Fosforescencia*, disco solista de edición limitada. Habrá galletitas dulces para todos.
A las 18 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa y Guardia Vieja. **GRATIS**

Video En el marco del ciclo *Videoarte*, se proyectarán diversos films independientes del Winnipeg Film Group: *Bajo el valle de Chad* de Kathryn Martin y *Hermanos* de Paul Suderman.
A las 18 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Sul cominciare, sul finire Un espectáculo de danza y música contemporánea pensado a partir de *Seis propuestas para el próximo milenio* de Italo Calvino. Dirección general: Diana Theocharidis.
A las 20.30 en el Centro de Experimentación del Teatro Colón, Viamonte 1180. Entrada $ 5

Música En el marco del ciclo *Otras canciones, otros cantantes*, se presentarán Daniel Bazán Lazarte, María Elía, Diego Penelas, Gustavo Iraldi y Sebastián Monk. Dirección de Fernando Gárriz.
A las 23 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 7

Chicos Continúan las funciones de *Casi un cuento*, una comedia musical para títeres y actores escrita y dirigida por Daniel Chocarro.
A las 17 en el Auditorio del Pilar, Vicente López 1999. Entrada $ 7

Cine y café Se proyectará *Malasangre* de Leos Carax. Actúan Michel Piccoli y Juliette Binoche
A las 19.15 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Mujer en tango Es Laura Manzini, acompañada por Osvaldo Cabrera (bandoneón) y Juan Alberto Pugliano (piano).
A las 23.30 en el Café Tortoni, Av. de Mayo 829. Entrada $ 10

LA VIDA DE BRIAN

POR MARILYN MANSON El infierno: eso era para mí el sótano de mi abuelo. Apestaba como un baño público. Había latas vacías de cerveza desparramadas por el suelo y todo estaba cubierto de una película de grasa que probablemente existía desde que mi padre era niño. En el interior de un botiquín guardaba una docena de cajas viejas de condones sin marca, un spray oxidado de desodorante femenino, un puñado de esos guantes de látex que usan los médicos y un muñeco al que se le paraba la pija cuando le apretabas la cabeza. Detrás de la escalera había una estantería con unas diez latas de pintura que, descubrí más adelante, contenían cada una veinte películas porno de 16mm. Lo que más me intrigaba era el banco de trabajo. Viejo y burdo, como fabricado siglos atrás, estaba forrado de una textura naranja que parecía el pelo de una muñeca barata. Sobre las vigas del techo había un espejo de cuerpo entero, de los que tienen marco de madera y se cuelgan de las puertas, pero estaba clavado en el techo.

Yo era un chico de trece años, flacucho y pecoso, con un corte de pelo tipo casco, cortesía de las tijeras de mi madre; Chad tenía doce, era flacucho, pecoso y con dientes de conejo. Queríamos ser detectives o espías cuando fuéramos mayores. Pero al descubrir lo que había escondido allí, las motivaciones cambiaron: buscábamos pornografía para hacernos una paja, morbosamente fascinados con mi abuelo. Casi todos los días hacíamos nuevos descubrimientos. Yo no era muy alto, pero si me subía en la silla de madera, podía llegar al hueco entre el espejo y el techo. Allí encontré una pila de imágenes zoofílicas en blanco y negro. No eran recortes de revistas; eran fotografías de mujeres sentadas sobre pijas de caballo o chupando pijas de cerdo, que parecían sacacorchos blandos y carnosos. Habíamos hojeado *Playboy* y *Penthouse*, pero esto era harina de otro costal. No es que fueran obscenas: eran surrealistas, todas esas mujeres cogiendo animales con una sonrisa radiante y cándida.

Una tarde, después de engullir a duras penas medio plato de la merienda que nos preparó mi abuela, nos disculpamos y bajamos al sótano. Desde lo alto de las escaleras oímos su tren eléctrico: él estaba abajo. Contuvimos la respiración y nos asomamos. Él nos daba la espalda; llevaba la camisa de franela que usaba siempre y, debajo, una camiseta manchada de sudor. De la garganta le colgaba una goma elástica ennegrecida por la suciedad, que le sostenía el catéter metálico en su sitio, sobre la nuez de Adán. Estaba claro que el abuelo no prestaba atención a sus trenes. Tenía los pantalones bajados hasta las rodillas, una revista abierta sobre las piernas, restregaba el suelo con los pies y movía rápidamente la mano derecha. Al mismo tiempo, con la izquierda, se enjugaba la flema de la traqueotomía con un pañuelo amarillento y lleno de costras. Sabíamos lo que estaba haciendo y nos entraron ganas de largarnos. Pero habíamos quedado atrapados detrás de la escalera y estábamos demasiado asustados.

De repente, mi abuelo se detuvo, se dio vuelta en la silla y miró hacia la escalera. Se nos heló la sangre. Cuando se levantó, los pantalones cayeron hasta sus tobillos. Nos arrimamos más a la pared mohosa; ya no veíamos lo que estaba haciendo. Por mi cabeza pasaron los mil castigos que nos iba a infligir, aunque con sólo tocarme habría bastado para que yo cayera muerto del susto. Pero enseguida volvió a sentarse, a mover la mano derecha y arrastrar los pies. Entonces volvimos a asomarnos. Tras unos minutos espantosamente lentos, le brotó de la garganta un ruido horripilante, como el sonido del motor de un coche cuando se le da contacto estando en marcha. Aparté la vista antes de ver cómo le salía disparado el pus blanco, como las tripas de una cucaracha aplastada. Cuando volví a mirar, se había llevado un pañuelo a la entrepierna, el mismo que había usado para secarse la flema, y estaba secándose la leche. Aguardamos a que saliera él primero y subimos las escaleras.

De vuelta en casa, contamos a mis padres lo sucedido. Tuve la sensación de que mi madre nos creyó y que mi padre ya lo sabía por haber crecido allí. Aunque él no abrió la boca, mi madre nos contó que hacía años, cuando mi abuelo todavía trabajaba de camionero, tuvo un accidente. Cuandolos médicos lo desvistieron en el hospital, vieron que llevaba ropa de mujer debajo. Nos hicieron prometer que guardaríamos el secreto. Chad debió contarle a su madre lo que habíamos visto porque, a partir de entonces, no se le permitió andar conmigo. Rato más tarde, salí de la casa para jugar con Alcusha, nuestra perra, en el patio trasero. Tirada en la hierba junto a la valla, vomitaba y tenía convulsiones. Cuando llegó el veterinario, estaba muerta y yo deshecho en lágrimas. El veterinario declaró que la habían envenenado. Me pareció sospechar quién había sido.

EL NOMBRE DE LA BESTIA Cuando tienes amigos, formas un grupo. Cuando estás solo, escribes. Así pasé mis primeros meses en Fort Lauderdale. Mientras mi padre trabajaba en la mueblería Levitz, que suponía una gran oportunidad para él, mis fantasías más retorcidas cobraban vida en forma de poemas y cuentos. Los mandé a todas partes, desde *Penthouse* hasta *The Horror Show* y *The American Atheist*. Cada mañana me precipitaba a la puerta en cuanto oía al cartero. Pero lo único que traía era desilusión: o nada o una carta de rechazo.

Tras ser despedido de la disquería Spec's, conseguí meterme en una revista llamada *25th Parallel*, asegurando a sus propietarios, dos amantes llamados Paul y Richard, que estaba licenciado en periodismo y que había escrito para numerosas publicaciones. Paul y Richard se pasaban el día sentados en la oficina, gimoteando. La única razón por la que la revista salía un mes tras otro era porque ganaban dinero vendiendo los discos que recibían gratis para comentar. Como la mayoría de las personas que no pagan la música que adquieren, no la apreciaban. Yo escribía sin parar sobre espectáculos, pero lo que más me satisfacía no estaba relacionado con eso sino que combinaba mis aspiraciones de periodista y el género de terror. Habría usado mi propio nombre, pero necesitaba una identidad secreta para poder escribir sobre mi música en el *25th Parallel*. De modo que escogí cuidadosamente un seudónimo. Las palabras "Marilyn Manson" parecían un símbolo perfecto de la América moderna, y en cuanto las escribí por primera vez sobre papel, supe que en eso quería convertirme. Todos los hipócritas de mi vida me habían ayudado a ver que el mundo tiene un lado claro y uno oscuro. El hombre, por naturaleza (llámese instinto o pecado original), gravita hacia su lado malo, lo cual podría ser una de las razones por las que la gente siempre me pregunta acerca de la mitad morbosa de mi nombre, pero nunca acerca de Marilyn, aunque la Monroe tiene un lado oscuro, tal como Charles Manson tiene un lado bueno e inteligente. Cuando iba a la secundaria, había comprado el álbum *Lie*, donde Manson cantaba sus canciones estrafalarias y casi cómicas. Desde entonces comencé a identificarme con él. Era un filósofo, volaba más alto en el ámbito intelectual que aquellos que lo condenaron. Pero al mismo tiempo, su inteligencia (más que las acciones que inducía a realizar a los demás) le confería un aire excéntrico y loco, porque los extremos –sean buenos o malos– no encajan en lo que la sociedad define como normalidad.

EL MINISTRO DE SATAN Doctor era el título preferido de Anton Szandor La Vey, fundador y sumo sacerdote de la Iglesia de Satán. Casi todas las personas con que me había cruzado en la vida comprendían mal el satanismo. No se trata de sacrificios rituales, exhumar tumbas ni venerar al diablo. El Diablo no existe. El satanismo consiste en venerarte a ti mismo, porque eres responsable de tu propia bondad y maldad. La guerra del cristianismo contra el diablo ha sido una lucha contra los instintos más naturales del hombre –el sexo, la violencia, la satisfacción personal– y un rechazo de la idea de que el hombre pertenece al reino animal. El concepto del cielo es sólo un mecanismo que emplea el cristianismo para crear el infierno en la tierra. No soy, nunca fui un portavoz del satanismo. Forma parte de mis creencias, junto con Dr. Seuss, Nietzsche y la Biblia, en la cual también creo, sólo que tengo mi interpretación. Aquella noche en San Francisco no conté a nadie adónde iba. Cogí un taxi hasta la casa de La Vey. Vivía en un discreto edificio negro, vallado por una alambrada. Pagué al taxista y me dirigí a la entrada, donde constaté que no había timbre. Cuando estaba pensando en dar media vuelta y huir, la puerta se abrió con un chirrido. Estaba alterado por los nervios y la emoción. A diferencia de la mayoría de las experiencias en que conoces a una persona que idolatras, intuía que ésta no sería un chasco. Entré en la casa y no vi a nadie hasta que iba por la mitad de la escalera. Un gordo trajeado, con un jopo de pelo negro grasiento cubriéndole la calva, esperaba en lo alto y me indicó con señas que lo siguiera. Me hizo pasar a un vestíbulo y cerró a su paso una puerta que nos dejó en la oscuridad más absoluta. Cuando el pánico estaba por apoderarse de mí, el gordo me agarró del brazo y me arrastró el resto del camino. "El doctor saldrá dentro de un minuto", dijo. Por lo que sabía del pasado de La Vey –adiestrador de animales en un circo, ayudante de un mago, fotógrafo policial, pianista de variedades–, esperaba una entrada magistral. No me decepcionó.

La Vey no entró en la sala sino que hizo una aparición. Lo único que faltaba era la explosión y una nube de humo. Llevaba una gorra negra de marinero, un traje negro y gafas de sol, aunque fueran las dos de la mañana. Avanzó hacia mí, me estrechó la mano y dijo: "Me agrada el nombre de Marilyn Manson, porque une dos extremos. En eso consiste el satanismo. Sin embargo, no puedo llamarte Marilyn. ¿Te molesta si te llamo Brian?". "Llámeme como le resulte más cómodo", le respondí. "Me siento incómodo con Marilyn por la relación que tuve con ella en los años 60. Le tengo mucho cariño", comentó La Vey, entornando tiernamente los ojos. Siguió hablando de la relación sexual que tuvo con la Monroe, que empezó cuando era un organista en un local donde ella hacía strip-tease. Insinuó que su carrera de actriz había florecido gracias a su asociación con ella. Apuntarse tales logros formaba parte de la personalidad de La Vey, pero nunca lo hacía con arrogancia sino como si fuera un hecho público notorio.

Se quitó las gafas de la cara de gárgola con barba de chivo, familiar para miles de diletantes quinceañeros porque aparecía en la contratapa de *La biblia satánica*, y nos enfrascamos en una conversación intensa. Yo acababa de conocer a Traci Lords después de una actuación en el Universal Amphitheater de Los Angeles y me había invitado a una fiesta la noche siguiente. No había habido sexo, pero la experiencia había resultado sobrecogedora porque era como yo, pero en mujer. Como La Vey había tenido una relación con Marilyn, pensé que a lo mejor podía aconsejarme qué hacer con Traci, que me desconcentraba y cautivaba a la vez. El consejo fue muy críptico, seguramente otro de sus modos de mantener el po-



El libro se titula **La larga huida del infierno** y acaba de aparecer en castellano, editado por Mondadori. En él, el hombre de las cuatrocientas cicatrices en el cuerpo confiesa, con la colaboración del periodista Neil Strauss, cómo fue su metamorfosis de gusano a vaya a saberse qué. **Radar** reproduce cuatro momentos culminantes en la vida de Brian Warner, más conocido como **Marilyn Manson**.

der. Cuanto menos te comprenda la gente, más listo te considera. "Tengo la sensación de que se pertenecen el uno al otro, y creo que va a ocurrir algo importante en su relación", concluyó. Fingí que estaba agradecido e impresionado porque a La Vey no se lo podía criticar.

A continuación pasó a revelarme sórdidos detalles sobre su vida sexual con Jayne Mansfield y admitió que seguía sintiéndose responsable de su muerte en aquel accidente de coche porque había echado mal de ojo a su manager y novio, Sam Brody, tras una pelea con él. Para desgracia de Jayne Mansfield, resultó estar con Brody en Nueva Orleans la noche en que un camión fumigador se estrelló contra su coche y los mató brutalmente a los dos. Aunque las afirmaciones de La Vey me parecieran dudosas, su retórica y confianza resultaban muy convincentes. Tenía una voz cautivante, a lo mejor por su experiencia como hipnotizador.

Lo más valioso que hizo ese día fue ayudarme a comprender y aceptar la desidia, la rudeza y la apatía que sentía por mí mismo y por el mundo que me rodeaba. Me explicó que todo era necesario, un paso en la evolución de niño inocente a persona poderosa, capaz de dejar una huella en el mundo. A La Vey le agradaba codearse con estrellas como Jayne Mansfield, Sammy Davis Jr. y Tina Louise, la de "La isla de Gilligan", miembros todos de la Iglesia de Satán. No es de extrañar, pues, que él me animara a traer a Traci en la siguiente visita. Luego me enseñó un poco más la casa: el baño, atestado de telarañas, auténticas o artificiales, y la cocina, plagada de serpientes, aparatos electrónicos prehistóricos y tazas de café con estrellas de cinco puntas. Como buen artista del mundo del espectáculo, La Vey sólo te revelaba sus intenciones en pequeñas dosis, y cuanta mayor información te daba, más te percatabas de lo poco que sabías de él. Hacia el final de nuestra visita, me anunció: "Te hago reverendo". Y me dio una tarjeta carmesí que me certificaba como ministro de la Iglesia de Satán. Era su forma de pasar la antorcha, porque estaba hastiado de tantos años repitiendo los mismos argumentos. Ningún músico de rock ha abogado por el satanismo de forma lúcida, accesible e inteligente desde, quizá, los Rolling Stones, que en "Monkey Man" concibieron una frase que podría haber sido mi credo: "Espero que no seamos demasiado mesiánicos / ni un poco demasiado satánicos". Al marcharme, La Vey me apoyó su huesuda mano en el hombro y anunció: "Vas a pegar fuerte. Vas a impresionar al mundo".

LAS TENTACIONES DE LA CARNE

Conocí a Alyssa el día que Brad Stewart tocó por última vez con nosotros. Era una chica bajita y rubia, muy guapa de cara, pero lo que más llamaba la atención eran sus tetas. Me di cuenta enseguida de que era sorda por cómo sonaba su voz. Un año después, fuimos a grabar la cara B del single de "Lunchbox" en los estudios South Beach de Miami, con Trent Reznor y los Nine Inch Nails. Salí a buscar algo para comer y me encontré con Alyssa. "Ven al estudio", le dije, porque justo aquel día Pogo había comentado que una de sus fantasías era acostarse con una sorda, y decirle lo que se le ocurriera sin perturbarla. Cuando entramos al estudio, se me ocurrió decirle: "¿Por qué no te sacas la ropa?". Ella se echó a reír, se desnudó y sólo se dejó puestas las botas. Leía los labios a la perfección, una habilidad que había desarrollado durante tantos años de conciertos de heavy metal. Aquel día habíamos hecho acopio de una gran variedad de carnes. Grandes pedazos redondos con el hueso en el centro, salchichas, embutidos, mollejas, patas, muslos, pechugas y alas de pollo, todo crudo. Con Alyssa desnuda, me puse unos guantes de látex, para no pegotearme, y empecé a cubrirla con toda esa carne. La coronamos con un casco hecho con un gran jamón.

Todo esto, por supuesto, fue registrado en fotografías y video, para capturar ese gran momento en la historia del arte. En ese momento no lo consideré sexual: era más bien una escultura viviente de carne. Pero, claro, siempre ando buscando el siguiente nivel. Así que les pedí a Twiggy y a Pogo que se unieran los penes con hilo para ver si Alyssa podía ponerse los dos en la boca al mismo tiempo. Resultó que no lograban arrimarse lo bastante; tuvieron que encarar las pijas frente a frente. Ella se puso a lamer como si fuera una armónica fálica. En aquel momento decidimos que Pogo debía vivir su fantasía y acostarse con la chica sorda. Así que se puso un condón y empezó a cogerla por atrás, algo muy apropiado porque ella llevaba una correa de perro, que él sostenía. Le gritaba un montón de obscenidades... (Me gustaría aclarar que no tengo la sensación de que Alyssa fuera explotada de ningún modo porque, pese a las cámaras y los artistas que se encontraban en la sala aplaudiendo y bailando al son de la música que sonaba en aquel momento, a ella le excitaba mucho formar parte de ello. Creo que también lo consideraba arte y lo estaba pasando bien. Todo el mundo lo estaba pasando bien, menos los Nine Inch Nails.)

Volviendo a las obscenidades, Pogo dijo algo que no voy a repetir porque es bastante ofensivo. O sí. Gritó: "Voy a acabar en tu canal auditivo inservible". La frase nos pareció lo más morboso que habíamos oído en la vida. Cuando acabaron, Alyssa quiso darse una ducha porque estaba toda pegoteada por la carne y el surtido de fluidos corporales. Mientras se dirigía al baño, le pregunté: "¿Podemos mearte encima, ya que vas a bañarte?". Lo que dijo entonces fue aún más morboso y profundo que las palabras de Pogo: "Si no me manchan las botas". Todos nos miramos como ustedes mismos acaban de mirar. Para añadir una frutilla a la torta, agregó: "Y no me apunten a los ojos. Da picazón". Era evidente que tenía experiencia en tales cuestiones. Se metió en la ducha y, mientras las cámaras observaban, Twiggy y yo la regamos con orina. Sentada y feliz, se salpicaba los pechos mientras pedazos de carne le descendían por el cuerpo con la presión de nuestros chorros. Entonces Twiggy apuntó mal y le dio en la cara. Todos nos quedamos mudos y comprendimos que nos acabábamos de pasar de la raya. R



PERSONAJES NORMA ALEANDRO TOMA LA PALABRA

No acaba de estrenar una película ni está por subirse a un escenario, pero retomó una saludable costumbre que suele cultivar con varios años de diferencia. Con *Puertos lejanos*, Norma Aleandro da a conocer una de sus caras menos conocidas públicamente: la de escritora. La publicación del libro permite que la gran actriz repase aquellos tiempos –Dios la bendiga– en que actores y escritores se cruzaban entre fiestas, el exilio, el regreso, *La historia oficial* y Hollywood.

Escrito en el cuerpo

POR CLAUDIO ZEIGER No es difícil imaginar la escena: Norma Aleandro escribiendo a mano, con tinta china –aunque en una elegante lapicera roll point–, sobre papel cuadriculado. Levanta la vista y mira al enorme jardín que se puede ver desde la sala de estar de su casa. Una biblioteca atiborrada de libros, evidentemente leídos y releídos, ocupa todo el ancho de la pared. La escena, sin embargo, no es de ninguna película (ni argentina ni norteamericana) sino una estampa de la vida real, de la vida doméstica de la actriz. Tampoco es difícil imaginar otra escena: la actriz peleando por el famoso "cuarto propio" reclamado por las mujeres para la realización de su literatura. En este caso, la Aleandro da una versión ligeramente distinta de esa batalla: "Tengo el cuarto propio, pero no es ahí donde suelo escribir. Ésa fue una pelea de Virginia Woolf. Yo escribo en cualquier momento y en cualquier lugar. Escribo mucho en los viajes, en los aviones. Puedo escribir con gente alrededor, como Beatriz Guido, que escribía en el set de filmación, al lado de la cámara, mientras venían a hablarle y ella opinaba sobre el rodaje. Y, si no, escribía en la confitería del Alvear, a las cinco de la tarde, rodeada de gente".

No hay error, estimados lectores: estamos hablando de Norma Aleandro y su relación con la escritura (no con la actuación) porque la ocasión de la nota no es el estreno de una obra de teatro ni de una película, sino la publicación de su libro de cuentos breves, *Puertos lejanos*. Que ni es el primer libro que publica la actriz (dicho de entrada, para zanjar un poco el asunto, la mejor actriz argentina) ni es que su relación con la literatura sea noticia de último momento. Aleandro es autora del guión cinematográfico *Los herederos*, de la obra de teatro *Los chicos quieren entrar* y de los libros *Poemas y cuentos de Atenazor* (publicado a instancias de Enrique Pezzoni en Sudamericana en 1986) y *El diario secreto* (Emecé, 1993). "Escribir fue algo natural desde chica y sin ningún tipo de estímulo por parte del entorno familiar. No se trataba de escribir para lanzarlo hacia afuera enseguida, publicando. No fue ése mi caso. Casi diría que fue al revés: más bien escribía como un acto muy privado. A los veinte años aproximadamente, empecé a dar a leer lo que escribía a gente amiga, más que nada para saber dónde estaba parada. Cuando no das a leer, perdés la noción de lo que puede estar pasando con esos textos. Uno de los primeros que me leyó fue Rodolfo Walsh y me dio un consejo excelente. Me pidió ver de nuevo un cuento que yo le había pasado en algún momento y le tuve que decir la verdad: *Ya lo tiré; no me gustaba*. Él me dio un auténtico rapapolvo. Y un consejo: *Nunca tires lo viejo. Y no porque te vaya a servir para algo, salvo para darte cuenta de lo que podés estar haciendo mal hoy en día*. Él creía que los defectos más fuertes van a persistir, alivianados por el tiempo, pero los vamos a ver más claros en los textos viejos: por eso no había que tirarlos".

"Volví del exilio en 1981 en medio de los comentarios de los amigos, que me decían que estaba loca. Pero yo no podía aguantar más afuera. La muerte de Luis Politti fue, creo yo, la señal del límite y de lo que nos podía pasar a los demás: morirnos de tristeza."

UN AMBIENTE DISTENDIDO "Creo que al que le gusta leer le da lo mismo: puede disfrutar de los libros de hombres y de mujeres. Pero también creo que hay una gran diferencia entre la escritura de mujer y de hombre. Hay una manera inequívocamente femenina de pensar, de utilizar el lenguaje y la inteligencia, pero no prefiero la literatura femenina a la masculina", dice Norma Aleandro. Lo que sí puede afirmarse de los relatos de *Puertos lejanos* es que muchos de ellos abrevan en las experiencias de los artistas, en especial de los actores, ese mundo de ensayos, camarines y exposición frente al público.

¿Existe en la actuación esa diferencia que señala en la literatura entre lo femenino y lo masculino?

–Sí, existe. Aunque en el actor o la actriz no está el esfuerzo del escritor que de algún modo tiene que plasmar el alma de hombres y de mujeres en su novela. Cada uno hace el rol masculino o femenino, a lo sumo con diferencias de personalidad. Pero sí hay diferencia en la forma de encarar el trabajo y eso se nota mucho en las clases de teatro. Las mujeres se arriesgan mucho más en el momento de expresar los sentimientos, de dejar traslucir la intimidad. El hombre se arriesga en otros terrenos. Probablemente la mujer está más entrenada para dejar mostrar sus sentimientos en la vida cotidiana. El hombre fue educado para ocultar sus sentimientos, para salir a la pelea afuera, enfrentar a los enemigos... las tareas consideradas masculinas.

Pero usted sí tuvo la experiencia de trabajar afuera, de salir, de viajar.

–Sí, pero que una lo haya hecho no significa que sea la experiencia común de las personas. Una cosa son las actrices, la gente de teatro, que en otras épocas han hecho cosas irreverentes para la sociedad. Hoy en día no es tan irreverente andar por ahí filmando películas. No es *tan* común, pero la televisión lo hizo bastante común. Lo cierto es que, más allá de liberaciones femeninas, hay cosas que van a seguir siendo masculinas y otras, femeninas.

¿Sufrió prejuicios en sus comienzos?

–Había prejuicios contra las actrices y contra los actores. De todo un poco: de vagos, de homosexualidad. Sobre todo de no querer trabajar. El ambiente teatral siempre fue muy distendido y lo que hoy en día es aceptado en aquella época sólo era aceptado en el teatro, pero no en la sociedad. Lo que era mal visto (y quizás admirado, en el fondo) era la libertad total de acción, fuera homosexual o heterosexual: esa cosa de "No se van a casar, se van a juntar, van a tener hijos naturales...". Pero había una libertad mental muy grande en el ambiente de teatro. Y eso que yo he conocido lo que se llamaban en ese momento las *vacas sagradas*: gente ya grande, como Luis Arata o Rosa Rosen, pero que eran muy liberales. Mis padres (Pedro Aleandro y María Luisa Robledo) al principio no me dejaban estudiar teatro. Pero al final mi padre tampoco se resistió tanto, porque yo entré al Conservatorio Nacional a los trece años. No había otro mundo para mí, de chica, y ese mundo del teatro de mis padres era muy cerrado, venía de una larga tradición. Yo quería hacer teatro, en realidad, porque no conocía otra cosa.

POR MUCHO MENOS Hubo un tiempo difícil de imaginar (hoy, que los actores están tan ocupados trabajando en la televisión y los escritores parecen tan ajenos como fauna a cualquier tipo de farándula), en que actores, escritores, músicos, gente de teatro, artistas e intelectuales se mezclaban en reuniones y fiestas donde se hablaba obligadamente de política. Había un tejido cultural común, no tanta segmentación. Norma Aleandro recrea ese clima: "Allí estaban todos, nos frecuentábamos y nos cruzábamos. Emilio Alfaro, David Kohon, Rodolfo Kuhn, Noé Jitrik, David Viñas, Paco Urondo... Los actores teníamos relación con los escritores, éramos amigos. En casas así conocí a Cortázar y a Walsh. Deambulábamos en grupos que venían a ver teatro, se reunían y se leían textos. No se hablaba tanto de literatu-

FOTOS ADRIAN PEREZ



ra como de política; eran las famosas reuniones en las que se intentaba arreglar el mundo. Aunque pueda sonar un poco snob, si no habías leído a Sartre o a Simone de Beauvoir, realmente estabas *out* en la conversación. De todas maneras, yo tenía mucho enfrentamiento con la izquierda intelectual en ese momento. Cuando Fidel Castro entra a Cuba, la mayoría de la gente apostaba a la revolución. Yo también, pero me puse en la vereda de enfrente cuando empezó a conocerse lo de los fusilamientos. Lo mismo me sucedió años después, cuando empezó el debate alrededor de la guerrilla y el uso de la violencia. Hacia afuera yo parecía muy de izquierda, y lo cierto es que me pusieron dos bombas en el teatro. Hoy puede sonar un poco absurdo, porque yo más que hacer hablaba, opinaba en las entrevistas y en las apariciones públicas, pero no era nada absurdo, si uno piensa la gente que desapareció y la que se tuvo que ir del país por mucho menos que eso".

NO SE ME ACERQUEN Norma Aleandro nunca sobrellevó muy bien la situación de alejarse por mucho tiempo de la Argentina, algo que sucedió en dos momentos de su vida, por motivos bien diferentes: en primer lugar el exilio, por las amenazas y bombas en los primeros meses del golpe militar. Luego, tras los galardones de *La historia oficial*, en su período Hollywood. "Volví del exilio en 1981 en medio de los comentarios de los amigos, que me decían que estaba loca. Pero yo no podía aguantar más afuera; preferí correr el riesgo de volver. La muerte de Luis Politti fue, creo yo, la señal del límite y de lo que nos podía pasar a los demás: morirnos de tristeza. Ésa fue mi elección. Al volver hice *La señorita de Tacna* y no salió una sola nota, yo estaba absolutamente prohibida. Había amenazas y cuando salíamos a saludar yo les decía a los compañeros: *no se me acerquen mucho, a ver si me pegan un tiro justo ahora*".

No sucedió eso, afortunadamente. Apenas llegada la democracia, Luis Puenzo llegó un día con la propuesta de su primera película, que iba a sumergirse en el tema de los desaparecidos y las responsabilidades sobre la represión. "Le dije varias veces que no. Tenía miedo. ¿Otra vez a hacer las valijas y salir rajando? Finalmente nos reunimos con mi marido y mi hijo y llegamos a la conclusión de que hacerlo era un deber, como un trabajo de ciudadana. Nunca lo encaré como un trabajo actoral y por eso todo lo que me sucedió después con esa película fue como un sueño. Hubo amenazas durante la filmación, dimos por terminada la película antes de terminarla para que dejaran de amenazarnos. Hubo escenas que filmamos en forma casi clandestina en la Plaza de Mayo con las Madres... En fin. No fue agradable la filmación. Yo tenía una tremenda expectativa. La semana del estreno fue la semana en que empezaron los Juicios a las Juntas y, por primera vez, empezó a hablarse en los diarios de los niños desaparecidos".

UNA ARGENTINA SUELTA EN HOLLYWOOD Cuando ya no había amenazas de bombas ni anónimos de por medio, las puertas del cielo de los actores se abrieron para ella. Era una extranjera (suelta) en Hollywood, recibida con los brazos abiertos por la meca del cine. Eran los días del Oscar a *La historia oficial* y el premio como mejor actriz en el Festival de Cannes. Pero aquí, curiosamente, no abundaba el trabajo, a pesar de tanto Oscar y tanto Cannes. En realidad, dice Norma Aleandro, fue una opción laboral.

"No era mi proyecto trabajar en Hollywood. Durante seis años no hice otra cosa que viajar en avión. Venía una semana de vez en cuando o mi marido viajaba a Estados Unidos para estar una semana conmigo. Estaba perdiendo a mi hijo, a mi nieto. Ya no tenía ganas de armar una vida en otro lado. Por un lado, era muy estimulante trabajar en inglés, un idioma que no manejaba para nada. Aprender un idioma para usarlo en un viaje, en una ciudad, es una cosa; aprenderlo para interpretar un personaje, y que no sea por fonética, es algo complicadísimo. Fue un desafío enorme, y me vino bien, pero no era mi plan".

"No era mi proyecto quedarme seis años en Hollywood. Era muy estimulante trabajar en inglés, porque aprender un idioma para usarlo en un viaje es una cosa y aprenderlo para hacer un personaje, y que no sea por fonética, es mil veces más complicado. Fue un desafío enorme y me vino bien. Pero no era mi plan."

Hoy, Aleandro cree que no se podría haber adaptado a Hollywood. No por el estilo de trabajo sino por el estilo de vida que hay que llevar para poder trabajar allí. "Me tomó una agencia muy grande que me mandaba los guiones y luego se arreglaba todo por teléfono y yo viajaba quince días antes de la filmación, que es el tiempo que se toman para todo: pruebas de ropa, ensayos previos, peinados, etcétera. Una vez que terminaba el rodaje, yo tenía el pasaje de regreso a la Argentina para esa misma noche, algo que los amigos que fui haciendo allá jamás entendieron. ¿Cómo no me quedaba un poco más? ¿Cómo no quería ir a Orlando? Y yo *no* quería ir a Orlando. Yo estaba deseando volver. Lo que conocí de Estados Unidos o Canadá fue por trabajo, nunca me puse a recorrer. Después de hacer *La guerra de un solo hombre* con Anthony Hopkins, decidí que era la última película que hacía allá. Quería reinsertarme aquí, pero no había proyectos para hacer en cine, entonces lo que hice fue inventarme una temporada de teatro con *Las pequeñas patriotas*, ya para quedarme. Después hicimos *Escenas de la vida conyugal* de Ingmar Bergman, con Alfredo Alcón, en 1992. Y, como estaba muy comprometida con el teatro, ya no acepté más trabajos en Estados Unidos".

CLASE MAGISTRAL 1996 marcó otro hito para la actriz. Fue el año de *Master Class*, dirigida por Agustín Alezzo, y de los premios ACE que reconocían su trayectoria como actriz de teatro, mientras que en el Festival de San Sebastián –en un año en que hubo enormes polémicas por las preferencias del jurado– fue elegida, en uno de los pocos galardones no cuestionados, mejor actriz por su protagónico en *Sol de otoño*, de Eduardo Mignogna. De allí en más, tendría varios papeles breves en cine, apariciones en televisión (la más reciente en "Primicias", donde encarnó a la madre de un joven periodista en un episodio que trajo el inequívoco recuerdo de *La historia oficial* y la confirmación de que, aunque el producto no sea de lo mejor, Norma Aleandro lo enaltece con una breve aparición). Y sigue escribiendo, en su casa o en los aviones, aunque ya no viaje tanto, a mano y sobre papel cuadriculado, consumando uno de los destinos posibles de su vida. "Yo elegí la actuación, pero como lectora diletante que siempre fui, conocí otras disciplinas a las que me hubiera gustado asomarme. Es el caso de la antropología, la física, la matemática... tantos mundos que me interesaron. Pero, de tener que darse todo de nuevo, volvería a elegir la actuación. Hacer teatro es algo muy satisfactorio. Te abre la mente y te ayuda al conocimiento de los demás, porque no hay otra manera de actuar que no sea ponerse en el lugar del otro". R

Cantan sobre la desesperanza del oficinista. Suben a escena de saco y corbata, por respeto al público que los sigue. Aunque no les guste, los comparan con los Bad Seeds de Nick Cave. En su cuarto disco, **Pequeña Orquesta Reincidentes**, incorporan acordeones, mandolinas y el espíritu de las viejas orquestas de inmigrantes para reincidir sin repetirse.

Ni sé lo que quiero ni lo quiero ya

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO A pesar de que su público no se diferencia mucho del de cualquier banda adolescente de mediana difusión, Reincidentes no tiene casi nada de grupo de rock ni de reivindicación juvenil. Tal vez porque carecen de espíritu de convocatoria masiva, tal vez porque no existe en ellos la actitud beligerante que caracteriza al común de las bandas, o sólo porque no entablan complicidad con sus seguidores ni enarbolan ningún tipo de estandarte que oficie de redentor. No son músicos académicos ni alientan aspiraciones de estrella pop. Por un motivo sencillo: se han asignado el papel de antihéroes. Reincidentes está constituido por cinco treintañeros con una sorprendente trayectoria discográfica que los rescata del dominio del under. Y se muestran ambivalentes en cuanto a su imagen: surgen con un duro rictus de oficinistas tímidos más que rockeros, hombres anónimos de la gran ciudad con apariencia de niños enfermos.



Empezaron con *Tarde* (de 1994, un casete del que editaron escasas 500 copias), como una banda esencialmente dark, de letras cuidadas, enmarcadas vagamente en "la desesperación humana" que, dicen, constituía "un mero distanciamiento literario, un ejercicio de taller", según el tecladista y acordeonista de la banda, Guillermo Pesoa. En sus siguientes producciones discográficas (*Nuestros años felices*, de 1996, y *¿Qué sois ahora?*, de 1998), Reincidentes se centró, mediante su poesía autorreferencial y una música marcadamente oscura, en las vicisitudes del trabajador de oficina, la marginalidad de esas minorías y cada una de las sórdidas situaciones que eligen como si fuera una persistencia casual. Llenas de sonidos fuertes, sordos, algo exóticos en cuanto a su origen (utilizan el slide de diversas e inusuales maneras para conseguir aquellos que les son tan característicos), estas producciones discográficas han alcanzado la categoría de leyenda entre sus seguidores. "Hasta la muerte presiona desde el fondo de nuestras miradas para que se agiten (¡por Dios! ¡Por Dios!) nuestras almas conformes con tanta miseria", canta Fernández. Y su público, por alguna misteriosa razón (créase o no, compuesto mayoritariamente por adolescentes), se identifica plenamente con estas situaciones de desesperación profunda.

No se sienten enmarcados en ningún género (de hecho, no soportan la ya habitual comparación con los Bad Seeds de Nick Cave) y a la vez todos los estilos son tomados como propios. No quieren emparentarse con los lugares comunes, con el cliché. Tal vez sea por esto que su música trae continuas reminiscencias de otras épocas que, según ellos, recrean para escapar de lo ya conocido. "Somos como el chimichurri de mi abuelo", dice Rodrigo Guerra, el nuevo contrabajista y legendario colaborador de la banda, aludiendo a la capacidad de Reincidentes para reconsiderar sus creaciones, mejorando el sabor de los viejos temas sin que lo genuino quede opacado por los nuevos ingredientes.

Desechando la emblemática rockera, suben al escenario de saco y corbata, peinados a la gomina, uniformándose para no ser iguales a las demás bandas. "Nos arreglamos para tocar porque es como una fiesta. Es una forma de respeto hacia nuestro público demostrarle que para nosotros también es un evento importante", asegura (en consonancia con otra banda nada ortodoxa, Los Gardelitos) Alejo Vintrob, baterista. "Es cierto que no es muy común que una banda de rock tenga esta imagen. Pero, a pesar del tema del respeto, si todas las bandas empezaran a vestirse como nosotros, probablemente cambiaríamos esta indumentaria por jeans rotos", agrega Juan Pablo Fernández, cantante y guitarrista.

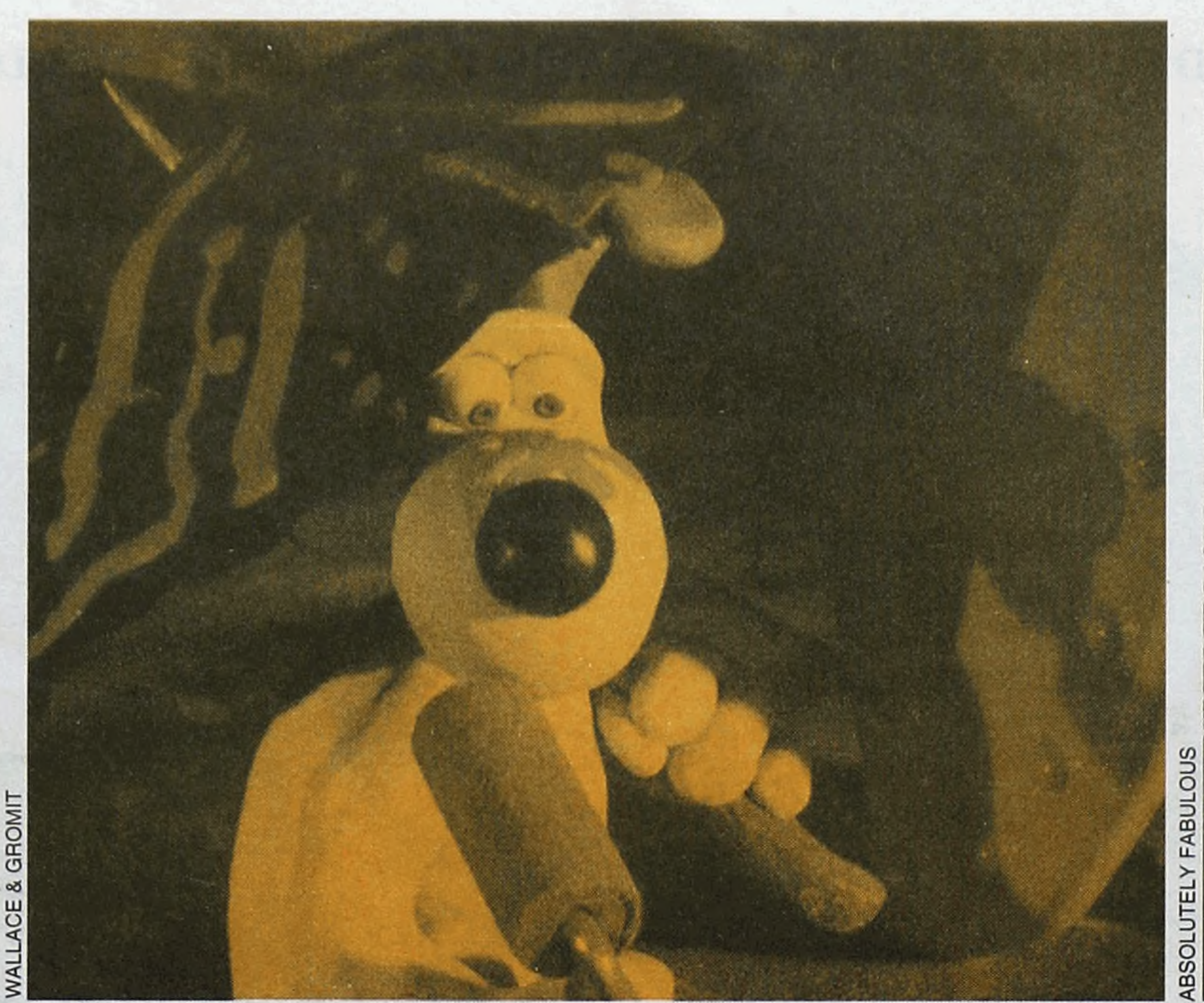
Casi a título de contradicción voluntaria, capricho o enigma no develado, Reincidentes experimenta una recurrencia casi morbosa en el fracaso, al punto de no querer (o siquiera intentar) sustituirlo por una oportunidad de beneficio comercial. Guillermo Pesoa señala: "La música oscura está bastante arraigada en esta época. Las bandas como la nuestra tienen muchas más posibilidades de triunfar en España que en Argentina, porque en este momento existe una gran corriente musical de estas características allá. Pero no vamos a ir a probar suerte. Porque, si nos fuera bien, nuestra experiencia personal no tendría ya su reflejo en la temática tradicional de nuestras letras: no nos sentiríamos cómodos hablando del fracaso desde el éxito. Y ni hablar de componer canciones sobre el éxito". Es que Reincidentes se basa, con un orgullo inexplicable, en sus limitaciones. Su falta de formación académica, aseguran, les otorga otra clase de estilo, una forma propia, la aptitud para reinventar lo que otros ya han descubierto. "Estamos en un punto en donde nuestras influencias comienzan a desdibujarse, aparecen en nuestra música en forma inocente y es bueno que así sea, que todo se mezcle sin que uno sea consciente de las fuentes que toma como piedra de toque para la propia obra", opina Santiago Pedroncini, guitarrista y responsable de banjo y mandolina.

Pero esa obstinación por el dolor que mantuvieron hasta *¿Qué sois ahora?* parece estar diluyéndose en el seno de otro proyecto. El cuarto disco de la banda incluye renovación de nombre y de obra: ahora son la *Pequeña Orquesta Reincidentes*. Y, con reminiscencias de las orquestas de inmigrantes, con uso intenso de acordeón y mandolina, procuran, en un sacrificio de tradición y estilo (¿qué no lo es en ellos?), disolver una porción de aquella negra nostalgia que los caracteriza. Incorporaron sonidos más limpios, integrando el banjo, el contrabajo y la mandolina con los curiosos instrumentos musicales que producen en sus frecuentes arrebatos de luthiers. Incluso, y tomando las aspiraciones que ya podían vislumbrarse en sus discos anteriores, el factor instrumental ha cobrado la importancia que Reincidentes siempre quiso darle: el nuevo CD incluye su primer y flamante tema netamente instrumental ("La venganza de Víctor, el cuchillero"). La rebautizada *Pequeña Orquesta* alienta otras tonadas apenas más cristalinas, aunque gruñen que "no les queda más que salir y pisar los sueños de la gente" o que "*sticks and stones may break their bones but words will never hurt them*" (proverbio británico), frases que, si no los desligan de la gama de los grises oscuros, constituyen un atisbo de relativa seguridad personal. Tal vez sea una suerte de progreso subjetivo. O sólo una suerte.

En suma, los Reincidentes son dueños de una curiosa mentalidad artística que en poco se asemeja al adjetivo que eligieron para bautizarse como banda. Estos hábiles músicos, si bien no pueden desprenderse del carácter de marginales, tampoco celebran la reincidencia en ninguno de los terrenos que han visitado musicalmente. Más bien conforman una metáfora eficaz del término que, según ellos, ya no los define: la filosofía del postrado, la del incidente no redimido, el culto a la fragilidad de la condición humana, el criterio propio del débil, producto de un contexto de ciudadanos impotentes. Bajo un telón de buena música, Reincidentes tal vez sea uno de los muchos nombres de la contrariedad o del vasto mundo. R

Reincidentes se presenta el martes 24 a las 21 en El Club del Vino, Cabrera 4737.

ORGULLO Y PREJUICIO


WALLACE & GROMIT


ABSOLUTELY FABULOUS

Noticias del imperio

¿Hay vida en la BBC, aparte de documentales y noticieros? La exhibición de sus más grandes éxitos de los 90, que presenta el BAC a lo largo de esta semana, ofrecerá la respuesta: la miniserie Orgullo y prejuicio, las dementes de Absolutely Fabulous, las plastilinas de Wallace & Gromit y la animación digital de Walking with Dinosaurs, entre otras joyas y baratijas de la corona.

POR DOLORES GRAÑA La televisión británica es considerada habitualmente como la mejor del mundo. Su sola mención acalla cualquier duda acerca de la existencia de la "buena televisión". Pero antes de adherir a la afirmación, podría pasarse revista a sus fundamentos: ¿"Los vengadores"? ¿"Mr. Bean"? ¿"El prisionero"? ¿"Benny Hill"? Cuando se recorren los programas británicos que se han exhibido en la televisión argentina en estas últimas dos décadas (y vale aclarar que ninguno de los anteriormente mencionados pertenecía a la BBC), es fácil darse cuenta de que apenas arañan la decena, contando títulos tan ignotos y brillantes como "Los de arriba, los de abajo". La presencia de productos ingleses en la programación nacional osciló de "mínima" a "inexistente" por la sencilla razón de que Argentina es un mercado cautivo para los enlatados norteamericanos, desde el principio, cuando cada canal estaba "asociado" a una emisora de aquel país. "Los vengadores", "Los profesionales" y "El prisionero" llegaron a la Argentina desde Estados Unidos y no desde Inglaterra (de hecho, la serie de Peel & Steed comenzó a emitirse en colores, en 1967, por una exigencia de la ABC), revelando la existencia al otro lado del Atlántico de algo muy peligroso para sus intereses, algo que sólo podía ser neutralizado haciéndose cargo de su distribución hacia el exterior, controlando así su impacto. Es decir, sabemos que la TV británica es buena por lo que la TV norteamericana nos dejó entrever de ella. El caso de los famosos documentales de la BBC es paradigmático: sólo llegaron a la Argentina en forma regular a través de People & Arts, un *joint venture* entre la BBC y el Discovery Channel transmitido desde Miami. En cuanto a los *costume dramas*, esas adaptaciones de clásicos de la literatura británica por los que la BBC es tan famoso, son financiados entre la BBC (que los emite en el Reino Unido) y A&E (que hace otro tanto en Estados Unidos y que aquí se hace cargo del ex Mundo Olé, ahora A&E Mundo).

En ese sentido, lo que está en juego en este duelo (además de mucho dinero, por supuesto) es un modelo de televisión. Por un lado, la vieja utopía de la gran televisión pública que educa, informa y entretiene al soberano (el modelo británico) compitiendo de igual a igual con el otro modelo, que piensa un canal de TV como una empresa, con grandes operaciones de prensa, marketing y estudios de mercado (el modelo norteamericano). La televisión argentina se inclina decididamente hacia este último modelo, aunque el nuevo Canal 7 pertenezca ideológicamente al primero (claro que todavía sin el "igual a igual"). Para darse cuenta de qué significa todo esto en el Primer Mundo, baste decir que la BBC tiene un presupuesto anual de más de 2300 millones de libras (más de 3500 millones de dólares) sumando sus tres canales de televisión y sus cinco radios, así como los servicios regionales y de noticias para el exterior (BBC World) y online (*www.bbc.co.uk*). Semejante cantidad es recaudada a través de unas "licencias habilitantes" que los británicos deben adquirir cuando compran un aparato de TV: el costo de esa suerte de impuesto es de 104 libras anuales por un televisor color y unos módicos 34,50 en el caso de uno blanco y negro (hay descuentos para ciegos, jubilados, estudiantes y demás). Sin esa "licencia" no puede recibirse su programación (ni de televisión abierta ni de cable). La programación de la BBC está libre de publicidades de cualquier tipo. Es decir, la BBC es pública, pero no es estatal, ni gratuita, ni monopólica. Tres conceptos que aquí son generalmente sinónimos del primero.

Aunque en su página de Internet la BBC hace explícito que su objetivo para los próximos años es "reflejar la diversidad cultural de Gran Bretaña", lo que llega a la Argentina dentro del "Festival de la BBC" que se verá en el BAC a lo largo de esta semana es todo lo contrario: las naves insignia del imperio. Una celebración de lo más rancio de la cultura inglesa y la demostración de que no se ha puesto rancia durante los 90. La joya de la corona es, nada paradójicamente, una novela escrita hace doscientos años: *Orgullo y prejuicio-La Miniserie* fue el origen de la fiebre de adaptaciones de Jane Austen que asoló el mundo angloparlante hace un par de años. Cuarenta millones de personas (tómese en cuenta que la población total del Reino Unido asciende a sesenta millones) vieron sus seis capítulos a su estreno en 1995 (y una cantidad semejante al año siguiente, en Estados Unidos). A pesar de que todo el mundo sabía que Elizabeth Bennett iba a terminar con Darcy (la novela es bibliografía obligatoria en los colegios ingleses), toda Gran Bretaña se paralizó para ver cómo lo hacía, al mejor estilo culebrón nocturno brasileño. La movida se completaba con recuentos del capítulo por radio e Internet para quienes se lo habían perdido (los efectos de la obsesión pueden seguirse en *El diario de Bridget Jones*, escrito ese mismo año, y en su continuación, *The Edge of Reason*, donde Colin Firth, quien interpretaba a Darcy en la miniserie, hace una suerte de cameo literario). La miniserie costó seis millones de dólares y vale cada centavo.

Como para que nadie se lleve la impresión de que la BBC sólo se dedica a corsets y escritores muertos, este festival en el BAC también permitirá observar las incursiones de la cadena británica en la animación, tanto la digital de vanguardia (para el documental *Walking With Dinosaurs*), como las infinitas posibilidades de la plastilina de *Wallace & Gromit*, que merecieron un Oscar en 1998 (y cuya versión en largometraje, sin embargo, fue pergeñada en Hollywood).

Si *Orgullo y prejuicio* apela a cierta noción aristocrática del "legado cultural", *Absolutely Fabulous* es su equivalente burgués, muy diferente de la sofisticación popular del Dennis Potter de *The Singing Detective* o *Pennies from Heaven*: la serie, protagonizada por dos auténticas dementes de la frivolidad, es un retrato en clave grotesca de lo más arribista, pedante y obtuso de su clase media. La serie narra las desventuras de dos amigas, Edina (Jennifer Saunders) y Patsy (Joanna Lumley, la de "Los nuevos vengadores"), un parásito que escala puestos en la industria de la moda en posición horizontal (incluso llegó a cambiarse de sexo para mejorar sus posibilidades, "y todo fue bien hasta que se me cayó", según confiesa a su amiga). La serie se convirtió rápidamente en un éxito (hasta los Pet Shop Boys le escribieron una canción), pero los únicos que podrán descubrir por qué serán quienes entiendan inglés, ya que los subtítulos no son de la partida, lo que ocurre también con otra serie, "Fawlty Towers".

Es imposible saber si esta carta de presentación de la BBC es el preludio de un intento de romper el dominio norteamericano. Ni si todo el peso de la televisión británica alcanza para detener la invasión catódica yanqui en el Reino Unido. Pero quizá sirva para demostrar lo erróneo de esa tendencia que indica que lo único que no es contaminado por los agentes nocivos congénitos de la televisión son los documentales y las noticias: esos dos pilares del imperio cultural BBC que constituyen lo más cercano a la idea de canon que puede tener la televisión.

Ahora, aunque en versión muy módica, se puede descubrir cómo se construye la ficción de un imperio que no se resigna a dejar de serlo. Y por qué a los norteamericanos no les faltan motivos para estar en guardia contra la próxima invasión inglesa. Quizás ésa sea el arma oculta dentro de la famosa "diversidad cultural" a la que apuesta el directorio de la BBC. R

Orgullo y prejuicio *se emitirá el miércoles (ep. 1 y 2), jueves (ep. 3 y 4) y el viernes (ep. 5 y 6) a las 17;* Absolutely Fabulous y Faulty Towers, *el martes a las 17,* Walking With Dinosaurs, *ese mismo día a las 19 y* Wallace & Gromit, *el miércoles a las 19. Con entrada libre y gratuita en el BAC, Suipacha 1333.*

EL PRIMER CANAL DE TELEVISIÓN DEDICADO A LOS AMANTES DEL BUEN VIVIR.

listo para dis fru tar

¿Se pondría algún límite a la hora de disfrutar?

Aromas, emociones, sabores, vivencias, colores.
Un nuevo canal de televisión
que pone en juego todos los sentidos.
Véalo en los principales cables del país.



UN CANAL DE PRAMER. Bonpland 1745 · C1414CMU | Buenos Aires · Argentina | tel: (5411) 4778-6666 | fax: (5411) 4778-6666 | www.elgourmet.com